El hogar

2215

80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

•

18 de Junio de 1948

AÑO XLIV • Nº 2018

DEVON

COLONIA - LAVANDA - EXTRACTO - BRILLANTINAS - TALCO - JABON

Cuando la elegancia varonil se destaca en su más alta expresión,
DEVON
está presente con el detalle sobrio y refinado de su perfume.

Colonia

Un perfume discreto, definidamente masculino, para realzar la personalidad del caballero.

Lavanda

La clásica fragancia que conquista en el hombre, por su exquisita sensación de frescura.

Brillantinas

Interísamente perfumadas a la Colonia y a la Lavanda, en sus dos presentaciones, sólida y líquida.

Sintonice a Hugo del Carril, en las audiciónes de Colonia DEVON, los miércoles y domingos a las 21.30 por L.R.4 Radio Splendid.

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLIV • 18 DE JUNIO DE 1948 • Nº 2018

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

ODA AL GENERAL BELGRANO

Eres de aquellos muertos cuya acción no podemos conjugar en pasado,
Pues su recuerdo vive como la luna vive presente en el espacio.
Te arrebató a la órbita de un sueño preferido la mañana de Mayo.
Renunciaste la espiga para vivir la espada, porque ya eras soldado
Vertical de la vida, que siempre es un combate casi nunca ganado.
Y a favor de plegarias conseguiste en tu cielo dos victorias: dos astros.
Pensabas: Dios lo supo; mi sueño de patriota fué noble como el campo;
Hombres de pie en los trigos, y mujeres tenaces, y agua para los cántaros,
Y una tierra de niños al sol y a la alegría y al aire de los pájaros...
Pero vino la sangre, que es el precio infinito de todo esfuerzo humano;
Yo no veré la rosa; yo no veré los surcos, pero echo mi cansancio
A la huella profunda de la Patria, que un día despertará en los ramos...
¿Qué debo hacer, ¡Dios mío!, para que mis cenizas broten lo que he soñado?
Y entonces, como el cielo profundiza en las nubes horizontes lejanos,
Tremoló azul y blanca la idea de aquel símbolo, grande como el espacio,
¡La Bandera Argentina, la Memoria, el Destino por fin justificado!
Todo azul como el cielo de una tierra sin nubes, y también todo blanco
En el eterno límite que comulga en las cimas lo divino y lo humano.
La Bandera, una rosa, una espiga, una estrella que llevarse a los labios;
Algo así como el agua misteriosa en que abreva su valor el soldado;
Algo así como un vuelo que preside en la noche luz de arcángeles blancos.
Concreción de tu sueño, metáfora celeste, cielo de nuestros campos...
Más tarde..., "¡Ay, Patria mía!" Junio oyó que decías adiós, y era llorando...
Gris de invierno en la Patria, ni una venda en tu herida, sangre por los tres clavos...
Pero por esa angustia final, por ese cáliz del día más aciago,
Eres de aquellos muertos cuya acción no podemos conjugar en pasado.

MARIA ALICIA DOMINGUEZ

DOCTOR FRANCISCO BELGERI

uno de los más destacados oftalmólogos argentinos cuyos méritos fueron internacionalmente reconocidos en distintas oportunidades.

Más del cincuenta por ciento de las cegueras podría haberse evitado

NOS DICE EL DOCTOR FRANCISCO BELGERI, QUE ACABA DE CUMPLIR TREINTA Y CINCO AÑOS DE ACTIVIDAD PROFESIONAL.

UN REPORTAJE DE WASHINGTON GRAMAJO

TREINTA y cinco años en el intenso ejercicio de una profesión significan, sin duda, una experiencia valiosa, la obtención de conocimientos imposibles de alcanzar por otros caminos. Cuando se une a ello los frutos de una labor científica, cuya magnitud ha transpuesto fronteras, otorgando a quien la realizó una personalidad internacional, es indudable, entonces, que tenemos ante nosotros una figura poco común, realmente interesante y que acrecienta en no pequeña medida el patrimonio científico de nuestro país. Enmarcado por tales condiciones se encuentra el doctor Francisco Belgeri, uno de nuestros más eminentes oftalmólogos, quien egresó de la Facultad en el año 1913, y adquirió luego jerarquía monitora tras una incansable tarea dentro de la especialidad a que lo había llevado su vocación.

Nos acercamos al doctor Belgeri con el propósito de escuchar su autorizada palabra sobre uno de los problemas más dolorosos de nuestro país y de la humanidad toda: la ceguera. Problema éste que, sin alcanzar en cifras niveles espectaculares, representa un serio perjuicio, por cuanto resta a la sociedad seres capaces, que luego, y después de una lenta readaptación, sólo excepcionalmente podrán cumplir su misión con el mismo éxito que habiendo tenido la condición de videntes.

— Al hablar de la ceguera — nos dice el doctor Belgeri, — la primera verdad que se nos aparece es realmente dolorosa: más del cincuenta por ciento de las pérdidas de visión podrían haber sido evitadas fácilmente. No, claro está, desde el punto de vista científico, porque cuando esos enfermos recurrieron a la atención profesional, ya poco o nada podía realizarse en su favor. Pero, en cambio, una educación higiénica, un simple conocimiento preventivo hubiera evitado el mal, en sus comienzos. He ahí la base principal de la lucha contra la ceguera: prevenir. Nunca se adapta mejor aquello de más vale prevenir que curar.

— ¿Se requiere para ello una extensa y complicada campaña divulgativa?

— Podríamos aceptar la necesidad de una extensa campaña divulgativa, pero nunca complicada. Los métodos para la prevención de la ceguera resultan, en realidad, los más simples. Tanto, que parece imposible que ellos no se apliquen hasta en el más apartado rincón de la tierra. Veamos un rápido ejemplo. Entre las afecciones que llevan a la pérdida de la visión existe, y puede señalarse en no reducido porcentaje, la conjuntivitis contraída al nacer. Para evitarla no hay más que utilizar el llamado método Credé, es decir, la aplicación en los ojos del recién nacido de una solución a base de nitrato de plata. En los Estados Unidos de Norte América, país que ha llegado casi a la perfección en la prevención de la ceguera, antes de aplicarse tal método se registraba un 130 por mil de tales afecciones. Hoy sólo se registra uno y medio por mil, y es, por lo general, sin consecuencias. Es decir, que el peligro ha sido anulado. El método Credé se aplica por ley obligatoria en la provincia de Buenos Aires. En la capital federal no existe esa ley, pero se aplica el método casi sin excepción. No podemos decir, desgraciadamente, que lo mismo suceda en todos los rincones del país, ni en todas partes del mundo. Es triste reconocer que, a pesar de la existencia de un método tan maravilloso, aún la conjuntivitis contraída al nacer sigue ocasionando cegueras.

— Hemos oído hablar a menudo del tracoma, doctor. ¿Qué puede usted decirnos referente a esa tan peligrosa afección?

— Mucho. Y entiéndase que no tocaré el punto científico, insisto en ello, sino el puramente preventivo. El tracoma, afortunadamente, es mucho, muchísimo menos contagioso de lo que podría creerse. No se asombre usted si digo que para evitar el contagio sólo basta tener en cuenta las más elementales normas de higiene, es decir, lavarse las manos y la cara todos los días. Agua y jabón es la mejor defensa contra tan peligrosa afección. De ahí que el tracoma se desarrolle preferentemente en las zonas donde la higiene es deficiente, muchas veces por la escasez de agua, como sucede en algunas regiones del país. Además, si dicha afección es tomada a tiempo, existen las más amplias posibilidades curativas, y al respecto tenemos una muy interesante experiencia en nuestro país. Hace ya algunos lustros, siendo gobernador de Santiago del Estero el doctor Antenor Alvarez, se inició en esa provincia, donde el tracoma era un serio problema, una campaña preventiva tan inteligente como fructífera. Durante uno de los períodos de vacaciones escolares, se reunió a todas las maestras para que asistieran a un curso, durante el cual se les enseñó a descubrir en los ojos de los niños los primeros síntomas que denunciaran presuntivamente la enfermedad. Luego, en los sucesivos ciclos escolares, dichas maestras deberían revisar periódicamente a todos sus alumnos, enviando al médico, o dando aviso a la superioridad, cuando descubrieran en el niño síntomas anormales. Método sencillo éste y que dió resultados realmente importantes. Lamentablemente, no se generalizó.

— ¿Puede atribuirse ello a la carencia de médicos especialistas en algunas regiones del país?

— No, eso no. Para prevenir la ceguera puedo decir, y me sirve para ello mi larga experiencia, que el especialista es indispensable sólo cuando la enfermedad se ha declarado. Mientras tanto, basta para mantener la salud visual el consejo de maestras, enfermeras, farmacéuticos o cualquier otra persona convenientemente instruída. Los ojos suelen ser víctimas de pequeños accidentes, a los que el propio interesado resta todo interés. Por ejemplo, el caso de un peón de campo al que "le entró un carboncito en un ojo". Sintió la clásica molestia. Pero no recurrió a nadie. Se limitó a frotarse el ojo con el dedo, con ese tan común gesto instintivo. El carboncito se incrustó en el ojo. Cuando el pobre hombre llegó a mí, la infección estaba ya tan avanzada, que sólo restó extirparle el ojo. Una persona aleccionada con el más simple de los consejos, sea ésta, como dije, maestra, enfermera, etc., hubiera sabido quitar ese cuerpo extraño en un primer momento sin ninguna dificultad. De ahí, pues, que resulte imprescindible recurrir al médico, si esto es posible, cuando se sufra el más simple de los accidentes o se sienta cualquier pequeña molestia en la vista. Pero si se habita en regiones apartadas, debe recurrirse, entonces, al farmacéutico, a un

(Concluye en la pág 6)

Nacido en la provincia de Entre Ríos, el doctor Belgeri siente profundamente la atracción del campo. Gusta estonces, por lógica, del caballo. Así lo vemos en esta fotografía tomada en las regiones del sur.

Una "mamá" juvenil

María Celia Castellanos de Berro García

Dos futuras bellezas Pond's, escuchando embelesadas a su hermosa mamá.

Tiene un cutis suave y fresco

(...lo cuida con CREMAS POND'S)

La señora de Berro García, es lo que se llama una mujer hermosa. Y tiene un cutis... ¡extraordinario! Un cutis con suavidad de pétalo, que "habla" del cuidado inteligente de su dueña. Mujer moderna, dinámica y activa, la señora de Berro García prefiere los métodos rápidos y eficaces para conservar su cutis terso y fresco. Y así lo declara:

"Las Cremas Pond's — dice, convencida — son el tratamiento de belleza más completo rápido y eficaz".

Como ella, miles de mujeres hermosas proclaman las ventajas de Crema Pond's "C" (Cold Cream) para conservar su cutis permanentemente limpio, juvenilmente fresco. Ellas practican la limpieza profunda del cutis con Crema Pond's "C" (Cold Cream).

¿Cómo se hace la limpieza profunda?

Es muy fácil. Después de limpiarse el rostro como de costumbre, aplíquese Crema Pond's "C" (Cold Cream). Déjela unos minutos para que sus finos aceites remuevan las partículas de suciedad, polvo, restos de maquillaje, etc.. Luego pásese una toallita absorbente... ¡y observe lo que sale con la Crema!... El espejo y sus amigas, le hablarán de la suavísima diferencia...

PRUEBE LAS CREMAS POND'S EN EL TAMAÑO ENSAYO $ 0.90

"La señora de Berro García, expresa: "La Crema Pond's "C" (Cold Cream) permite limpiar el cutis profundamente, porque penetra "a fondo" en los poros, sacando a la superficie el polvo y restos de maquillaje acumulados durante el día".

Cuando las primeras sombras cubran la tarde, y la melodía lejana de un bolero ponga la nota sentimental, complete el subyugamiento de la hora con un ligero toque de RUSK que, con su delicada y fina fragancia, hará aún más interesante su personalidad.

"NUESTRO AYER"

Te digo y soy sincero
ya nunca te amaré
mejor es que olvidemos
nuestro ayer.

Te dí mi amor, mis besos,
y todo para qué...
tú misma destrozaste
nuestro ayer.

Quedé sin tí llorando
pero no te importó
y hoy quieres que volvamos
a nuestro viejo amor.

Acaso no comprendes
que ya no puede ser
mejor es que olvidemos
nuestro ayer.

Letra de Mario Clavell - Música de Don Américo
Editado por Fermata

Los tonos delicados y brillantes de los esmaltes "Nacarol Lakmé" darán a sus manos distinción y personalidad. Frasco: 1.80

Creación

RUSK de LAKMÉ

El nombre que da renombre al perfume

En el Uruguay: Perfumerías ALONSO - Montevideo

Señora Marcela Crámer de Belgeri, esposa del doctor Francisco Belgeri. Esta fotografía ha sido tomada en la residencia del distinguido oculista, donde éste ha logrado formar pintorescos y simpáticos rincones de lectura y descanso; así también como los consultorios, bibliotecas, etcétera, interesantísimos por su moderna e inteligente concepción.

enfermero, o a la escuela, o simplemente adonde se encuentre una persona culta, capaz de resolver la situación, aunque más no sea momentáneamente. Tal es lo que debería repetirse una y mil veces en todos los colegios, en los periódicos, por las radios. Y es éste un consejo que tienen especial obligación de asimilar todos los padres.

—¿Es que existe una cierta despreocupación entre los padres por la salud visual de sus hijos?

—Más de lo que podría creerse. Son muchos los padres que se han preocupado por averiguar a qué distancia ven bien los objetos sus pequeños. Si su vista es o no normal. Llegaron, en repetidas oportunidades, bajo mi atención profesional chicos que no veían correr una bolita, cuando se les tenía a pocos metros de distancia. Y esos niños llegaban hasta mí cuando ya tenían seis años de edad. ¡Cuánto tiempo perdido! En otros casos se descubrió el mal cuando asistieron a la escuela. No veían bien el pizarrón, y no pocas veces la maestra, como toda solución, resolvía que el niño pasara a la primera fila. Todo quedaba allí, dejándose a la probre criatura sin la debida atención científica. Actualmente, en nuestra capital federal debe elogiarse el celo con que se cuida en las escuelas la vista de los niños. Podemos estar muy satisfechos de lo que se hace en nuestra ciudad. ¡Pero ojalá pudiéramos decir lo mismo con respecto a todo el país!

"Es preciso que reconozcamos un aspecto fundamental de este problema. Es verdad que mucho se ha hecho en ayuda de los ciegos. Grandes obras se realizaron para readaptar a los no videntes, y las organizaciones que a tal efecto se han creado en nuestro país deben causarnos orgullo. Pero si es posible evitar una ceguera, luchemos con toda nuestra capacidad por evitarla. Todos sabemos aquello de que un médico cura; si no puede curar, alivia; si no puede aliviar, consuela. Esa es la tarea del científico. A los poderes públicos, a los intelectuales, a la gente culta en general que puede brindar su inapreciable apoyo, son a quienes les corresponde tomar en sus manos la difusión de la campaña preventiva de la ceguera. La tarea, de acuerdo con lo expresado, es simple. Mucha difusión y mucha buena voluntad es lo que hace falta. Nadie debe olvidar que un buen consejo a tiempo puede evitar una ceguera."

Luego de tan interesantes expresiones, nuestra conversación con el doctor Belgeri deriva hacia otros aspectos de su vida científica y también deportiva. Nos habla y nos muestra fotografías de sus tiempos en que practicaba fútbol, tenis y otros deportes. Realizó incursiones por el referato. Fundador y dirigentes activo de un club que alcanzó gran popularidad: Estudiantil Porteño. Su vida en el deporte es también intensa y fructífera. ¿Hasta qué punto ese contacto con las más diversas gentes, como suelen brindar todos los clubes, puede haber servido como experiencia dentro de la labor profesional de nuestro entrevistado? Se lo preguntamos y nos responde de inmediato:

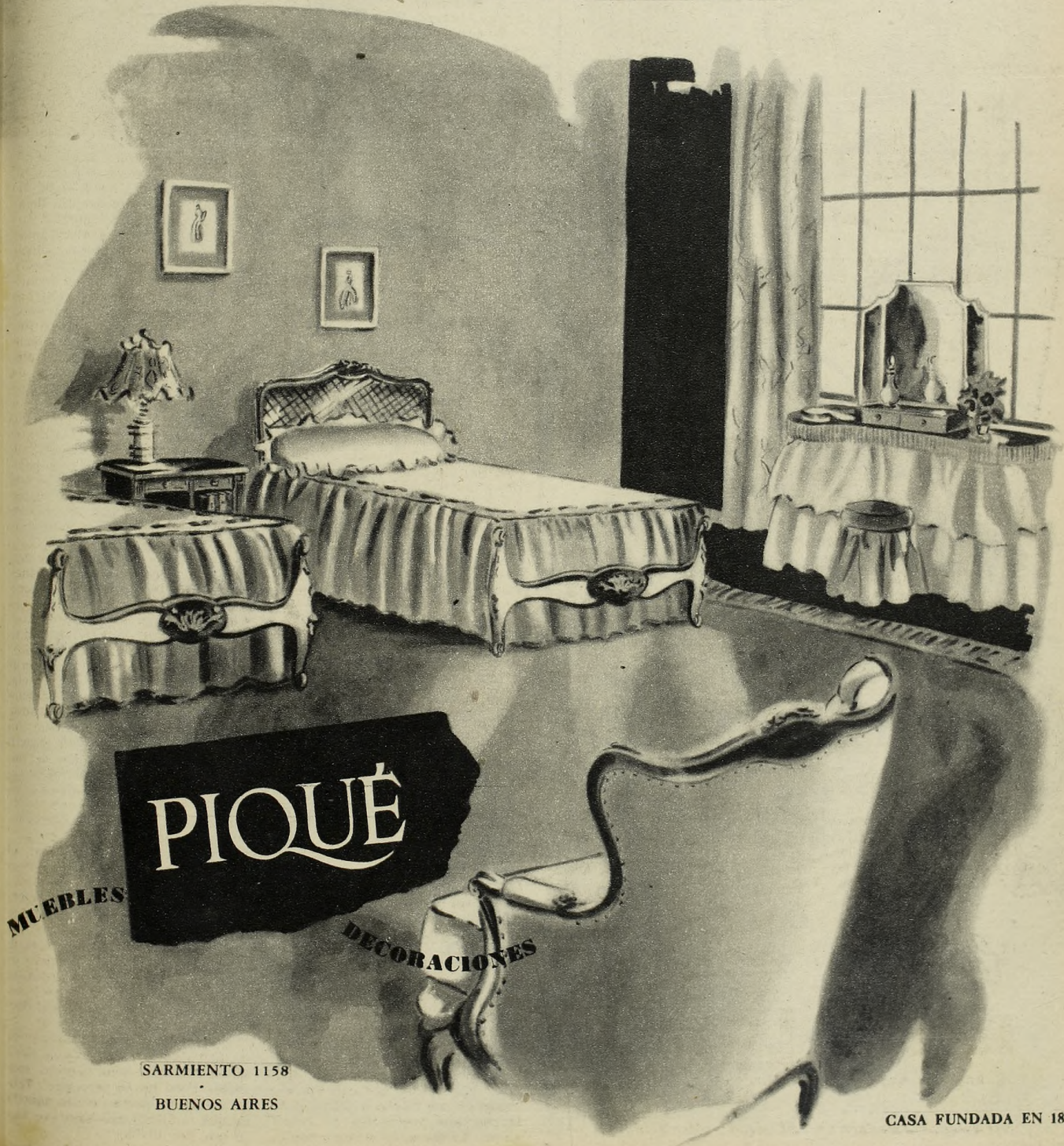
—Mucho. El cambio de ambiente, la recepción de opiniones totalmente distintas, nos humaniza. Y creo que para triunfar, es decir, para hacer obra en cualquier aspecto que sea, hay que humanizarse, hay que ser "hombre" en la verdadera acepción general de la palabra. Ante la ciencia, ante el enfermo, en toda mi vida he querido aparecer como "hombre", como un hombre que ha aprendido una ciencia y la practica sin perder la condición de tal. Se siente, se piensa y se obra como un hombre que, además, es médico. Creo que es el secreto de toda mi obra realizada a través de estos treinta y cinco años.

Luego de estas palabras, el doctor Belgeri nos enseña su residencia; nos muestra sus rincones preferidos, con reminiscencias entrerrianas, donde lee y trabaja a plena luz, frente al cielo y las plantas. Sus palabras siguen manteniendo un vivo interés, pero es imposible reflejar en una nota todos esos detalles. Nos despedimos, y en este instante nos dice el doctor Belgeri:

—Ya ve usted. Poco o nada de tecnicismos científicos se lleva en su libreta. Sólo algunos consejos. Pero no se preocupe. Tenga en cuenta que es cierto aquello de que el diablo más sabe por viejo que por diablo.

NO TENEMOS ESPACIO PARA "MALAS COMPAÑIAS"

En nuestro Salón, al lado de un mueble bueno...
hay siempre otro mueble bueno, porque no tenemos
espacio para "malas compañías".
¡Vea nuestra pequeña gran selección de creaciones,
y comprobará que todos los muebles son de categoría
y buen gusto. Y si se trata de precios...
usted podrá decir si son razonables!



SARMIENTO 1158
BUENOS AIRES

CASA FUNDADA EN 1872

Helen Harper
Reg. U. S. Pat. Off.

SWEATERS
LOS PREFERIDOS DE LAS AMERICAS

Distribuidores para toda Sud América:
LAPPAS S. A.
Santa Fe 1381 - Bs. As.
Industria Argentina

39ª EXPOSICION DEL KENNEL CLUB ARGENTINO

● Astro Ricciardi, campeón de los grandes daneses, a quien le correspondió la Copa Buda, siendo expuesto por el señor **Luis Ricciardi.**

CON extraordinario éxito se realizó últimamente en las instalaciones de la Sociedad Rural Argentina la trigésimonovena exposición organizada por el Kennel Club Argentino, la que reunió un numeroso y calificado grupo de perros, entre ellos muchos recientemente llegados al país. Actuaron esta vez como jurados jueces británicos, mientras que la dirección estuvo a cargo del presidente de la institución, doctor Juan O'Farrel, y todos los miembros de la comisión directiva, además de una junta especial nombrada al efecto para el torneo. A la clausura de la misma fueron otorgados los premios, correspondiéndole el del K. C. A. al mejor perro de la exposición, a Cilawry Pedro, ejemplar recientemente importado de la raza Bulldog inglés, expuesto por el señor Benito Demaría.

● Perro Trouble (importado), primer premio de la raza Old English Sheepdog, expuesto por la señora **Olga I. de la Colina.**

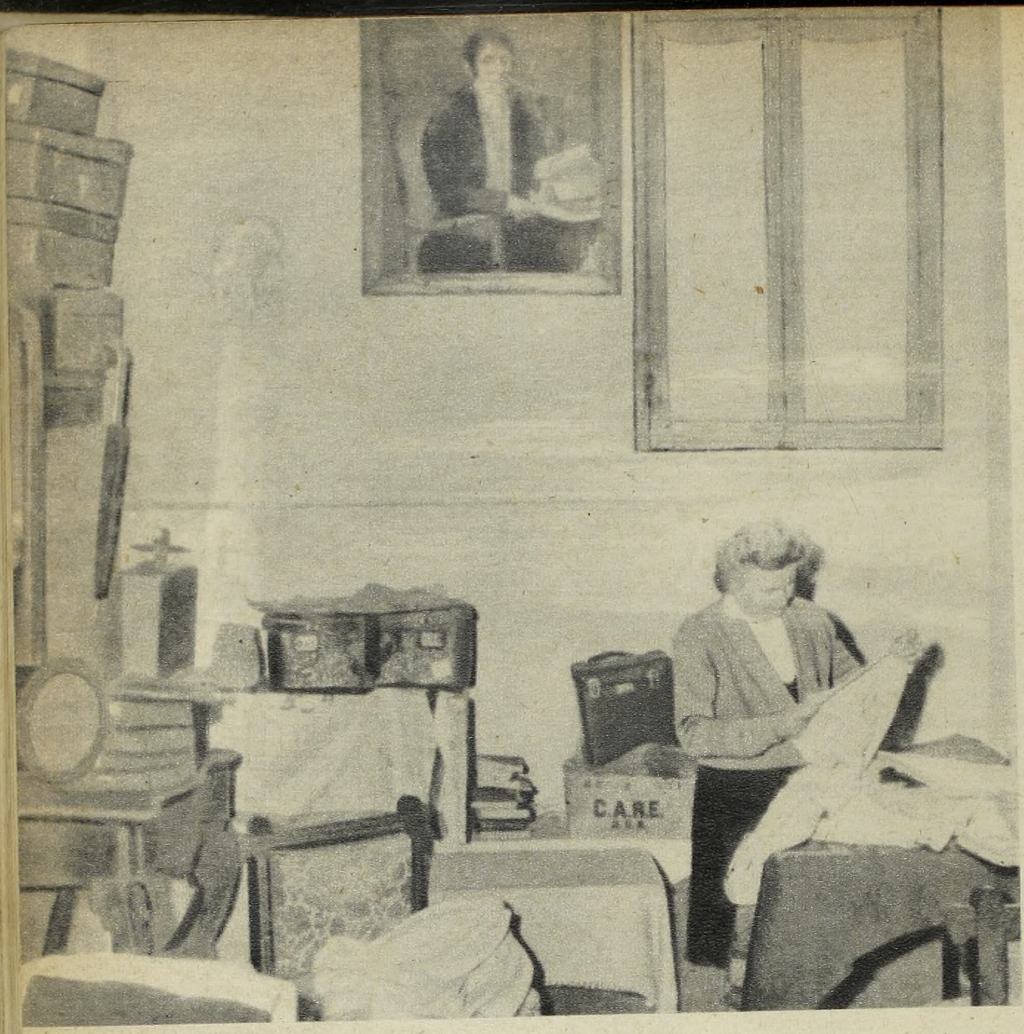
● Barón Gry Francy Of Maipú, raza Toy Caniché, único en su raza, que obtuvo el primer premio, siendo presentado por la señora **María Eva Duarte de Perón.**

Extracto
y Loción

Promesa

PARA UNA DAMA

MYRURGIA



En un modesta casa en Forio, en la pequeña isla Ischia, vive la viuda del ex Duce, doña Rachele Mussolini, con dos de sus hijos, Romano y Annamaria. Doña Rachele trabaja todo el día, lava, cocina y cose. — Comemos como gente pobre — dice doña Rachele. En la fotografía puede verse el amontonamiento de enseres que apenas caben en la casita. Son los únicos salvados del "desastre". En un rincón un paquete de harina (C. A. R. E.) y algunas de las encomiendas que le mandan con alguna frecuencia los amigos residentes en Estados Unidos.

Doña Rachele Mussolini dice:

"DEJENME EN PAZ"

Reportaje hecho por el periodista italiano FEDERICO PATELLANI, publicado por primera vez en Suiza.

Doña Rachele saca el pan del horno en su casa en Forio. El único trabajo doméstico que doña Rachele deja a su hija son las compras diarias. Evita de esta manera el contacto con la gente. Doña Rachele no habla. Quiere vivir en paz.

NO sé por qué tantas personas se interesan por mí — dijo doña Rachele Mussolini a los periodistas, quienes la visitaron cuando estaba lavando ropa.

La viuda del ex dictador de Italia vive en Forio, en la pequeña isla Ischia, situada en la bahía de Nápoles.

— Francamente, esto no me hace ya ninguna gracia. Pertenezco todavía al mundo de los vivos, pero ese mundo se limita exclusivamente a esta pequeña isla. Me parece, de cuando en cuando, que estoy en un buque destrozado, que ha sido arrojado a la costa. Pero estoy pensando mucho. Así es. Debo pensar sobre muchas cosas. Mis pensamientos van y vienen, aunque he olvidado muchas cosas. Sin embargo, los acontecimientos de los últimos años dejaron en mi alma rastros profundos. Vivo ya hace mucho tiempo aquí, desde que abandoné el campo de concentración. Era para mí un asunto extraordinariamente difícil el de hallar una localidad donde poder vivir en paz. La gente nos elude como a leprosos. Ischia nos aceptó. Forio es únicamente una parada en el camino de mi vida, pero mentiría diciendo que no me gusta. Esta isla, la gente, las casas ya están más cercanos que otra cosa a mi corazón. Se hicieron cargo de nosotros protegiéndonos, aunque eso podría representar un peligro para todos estos vecinos. Después del drama horrible que viví, sentía nostalgia de un poco de tranquilidad; quería quedarme sola con mis sentimientos dolorosos. Aquí empecé una nueva vida, vida que se desarrolla entre estas cuatro paredes, sin que influya en ello si llueve afuera o si brilla el sol. Nosotros, la gente de la Romagnia, somos serios y concentrados. Quizá los menos parecidos a los italianos comunes. Si a veces no digo todo lo que pienso, es porque aprendí a callar, aunque esto no es una virtud de mi carácter. Es sólo una necesidad. ¿Quién se hallaría dispuesto a participar de mis sentimientos de dolor y de tristeza?

"Se debe saber ocultar el dolor dentro del alma, aunque el corazón a veces proteste. Para ocultar mis sentimientos he resuelto vivir sola, lejos de todo el mundo. Mis hijos Romano y Annamaria, ellos salen. Tienen amigos. Romano va por las noches al café para jugar a los naipes. Annamaria tiene amigas entre los vecinos. De lo que pasa en el mundo exterior me entero por medio de mis hijos.

Annamaria es la más parecida a su padre — dice doña Rachele. — Cuando oigo su voz siempre me sorprende. A veces creo que todo lo sucedido es sólo un sueño." — Annamaria tiene la pasión del cine. Su deporte favorito es recortar las fotos de sus ídolos, como todos las muchachas que cuentan sus mismos años.

"La vida aquí se desarrolla tranquilamente, así que no hay mucho que contar. Además, tengo tanto trabajo en mi casa, tantas ocupaciones con mis hijos, que no tengo mucho tiempo para otros asuntos. Cuando leo un diario, todo me parece extraño, raro, y este sentimiento aumenta todavía más cuando oigo la voz de Annamaria. Tiene la voz de su padre. El mismo tono decidido. Exteriormente es muy parecida a él. Tiene los mismos rasgos. Por eso pienso a menudo que lo que he vivido no es sino un sueño. Un dramático sueño. Luego debo volver a la realidad, y el despertar es muy doloroso. Todo lo que queda de mi vida anterior lo ven ustedes aquí. Mis anteojos, algunas fotografías de mi esposo y de mi hijo Bruno. ¿Qué más me quedó? Unicamente reminiscencias. Mis días se asemejan unos a otros. Me levanto muy temprano. Debo lavar, cocinar y coser. Mi hijo Romano no es un muchacho fácil de conducir. No le gusta llevar camisas que le cosió la madre. "Los cuellos, dice, no quedan bien." "Esto me duele." Sin embargo, mi esposo llevaba camisas que yo le cosí.

"Annamaria tiene quizá un carácter algo duro; no es equilibrada.

"También Romano es parecido al padre, pero, sin embargo, es muy tímido. Annamaria es muy "autoritaria", y su mirada penetrante lo descubre todo. Está orgullosa de su parecido con el padre. No soy contraria a esto, porque entre nosotros, en Romagnia, se considera como una virtud el respeto a sus mayores. Lee mucho y por la tarde va con las amigas a la casa de las religiosas para aprender el arte de saber coser. Una mujer debe saber de todo: será la única manera de no perderse. Su gran pasión es el cine. Recorta de los diarios fotografías de los artistas, su vida y hasta los menores detalles.

"Romano ama la música. Toca bastante bien el piano y la guitarra. Por lo que a mí se refiere, no conozco ni busco diversiones. Todo el día estoy de pie. El único contacto mío con el mundo son las cartas que me llegan. Recibo cartas hasta de América.

"En toda mi vida no fuí sino una modesta ama de casa. Y si a otros mi vida pareció aburrida, yo no me imagino otra jamás. El único deber que dejo a Annamaria son las compras diarias. No quiero salir. Comemos como gente pobre. Muy modestamente. Pero eso no importa. Poco le hace. Anteriormente también he vivido muy económicamente.

"La pasta la hago yo misma con harina, que recibimos de amigos de América. Me queda poco tiempo para leer. Y únicamente por la noche puedo dar un vistazo a los diarios. Mis ojos se debilitaron, pero no compro otros lentes para no separarme de los anteojos que me regaló mi esposo. Con excepción de los vestidos que llevamos, es lo único que nos quedó. Hace poco el juzgado me confiscó la granja que tenía en mi ciudad natal, y también una casa en Ostia.

"De nuestra casa en Rocca della Camminata no quedó nada. Se llevaron hasta los marcos de las ventanas. Los campesinos se repartieron como recuerdo la biblioteca. Además, desaparecieron en esta oportunidad todos mis documentos particulares..., y hasta las cartas de mi esposo.

"Por última vez vi a Benito, mi marido, dos días antes de la catástrofe. Recuerdo sus últimas palabras: "...No, Rachele, tengo que seguir mi camino..."

"No quería salvarse.

"Sin embargo, voy a publicar mis memorias en base a las cuales el mundo ha de conocer a otro Mussolini a quien todavía no conoció. En esta materia quizá pueda decir cosas más importantes que las que dicen las personas que conversaron con él alguna vez.

"Soy únicamente una mujer y una madre. Pero en toda mi vida sólo cumplí con mis deberes. Y siempre lejos de la política. Yo de nada tengo que reprocharme. Y por eso, al acercarse el fin de mi vida, *déjenme en paz.*"

Doña Rachele cuando tenía el ostentoso título de esposa del Duce. Han pasado veinte años, y el Duce ya ha desaparecido dejando una larga página en la historia de Italia, y dejando también, en una isla perdida, a una buena mujer que cose, plancha y cocina para seguir manteniendo sus hijos "como si nada hubiera pasado".

Después de las labores de la casa, llega la noche: doña Rachele lee un poco, muy poco, porque sus ojos "no dan más". Luego se entrega a la costura, mientras Annamaria lee un libro y su amiguita borda. Romano sale de noche y en la "tratoria" del barrio juega a los naipes y quizá habla de política.

Luis Pasteur y su esposa.

EL EXTRAÑO CARACTER DE PASTEUR

POR ALEJANDRO LEMOS

LO QUE NOS DICEN ALGUNAS CARTAS SOBRE LA APASIONANTE VIDA DEL SABIO FRANCES.

RELEYENDO la biografía de uno de los más grandes científicos de los últimos tiempos, nos referimos a Luis Pasteur, encontramos una serie de ligeras referencias a las cartas que el sabio envió a su esposa, padre o colegas, como también párrafos de la correspondencia que la esposa de Pasteur dirigió a sus familiares. Es una lástima que esas cartas no se reproduzcan en sus textos completos; es más: no sabemos por qué no se han reunido esos verdaderos documentos en un volumen, y si es que se ha hecho, por qué no ha recibido éste la merecida difusión. Nada hay que refleje más clara y directamente la personalidad que las cartas. Y en el caso de Luis Pasteur el interés se duplica no sólo por las dimensiones que adquirió su figura de hombre de ciencia, sino también por los notables matices de su carácter, que lo llevaron a mostrar una serie de contradicciones realmente extrañas. Fué por ello que muchos de sus contemporáneos pudieron juzgarlo como a un desmedido ambicioso, con fiebre de autoridad, envidioso; hoy, tras la inapreciable perspectiva de los años, se comprende a través de tales actitudes su ansiedad por dar algo a la ciencia, por servir a su patria y a la humanidad. Lo que pudo parecer angustia de vanidad sólo era, puede hoy asegurarse, angustia creadora.

Hasta cumplir veinte años, Pasteur no demuestra inclinación alguna por la ciencia. Es, más que nada, un artista. Sus horas libres las pasaba pintando a orillas del río que corría próximo a la curtiduría de su padre. Sus hermanas servíanle de modelo. A menudo quedaban con el cuello y las espaldas doloridas, tal era el tiempo y la severidad con que el supuesto artista les conminaba a guardar la misma posición; fué para esa época cuando pintó algunos retratos de su madre.

Pero en el modesto colegio de Arbois revelaba ya su inquietud por llegar, sus ansias de trabajo. Era el más joven de los alumnos, pero hervía en deseos de enseñar a sus propios compañeros, y quería tener autoridad sobre ellos. Llegó a ser monitor. Ya en la escuela de Besanzón se convirtió en algo así como profesor ayudante, y aún no había cumplido los veinte años. Para esa época le escribía a sus hermanas cartas como esta que reproducimos:

"Querer es una gran cosa, mis queridas hermanas, porque la Actividad y el Trabajo son consecuencia, generalmente, de la Voluntad, y casi siempre el Trabajo va acompañado del Exito. Trabajo, Voluntad y Exito llenan la vida de un hombre. La Voluntad abre las puertas del Exito con brillantez y felicidad; el Trabajo hace pasar a través de estas puertas, y al final del viaje el Exito corona las esfuerzos realizados."

Escribe Pasteur con inicial mayúscula todas las palabras que le son particularmente preferidas dentro de este párrafo: Actividad, Trabajo, Voluntad y Exito. El secreto de toda su vida habrá de buscarse allí.

Ya en la escuela normal, asiste a las clases del gran químico Dumas. Es allí donde despierta su vocación por las investigaciones. "No puede figurarse usted — le escribe Pasteur a su padre, refiriéndose al profesor Dumas — la afluencia del público a su curso. La sala es inmensa, y siempre llena. Es necesario acudir con media hora de anticipación para conseguir un buen asiento, igual que en el teatro. Se le aplaude mucho. Siempre hay de seiscientas a setecientas personas." Pero lo que no cuenta a su padre es que al término de una de esas clases se le vió salir sollozando al par que exclamaba, dirigiéndose a sus compañeros: "¡Qué gran ciencia es la química! ¡Qué asombrosas son la popularidad y la gloria de Dumas!" He ahí, sin duda, cuando Pasteur entrevió su verdadero camino. Lloraba, quizá, por el tiempo que había perdido; él ya hubiera querido llegar.

Pasemos por alto, puesto que mucho se ha hablado de ello, el aspecto de su labor como científico y continuemos con los rasgos de su carácter. Enfrascado ya en el apasionante estudio de los microbios, y siendo profesor de la Universidad de Estrasburgo, se siente atraído por la hija del decano de la Facultad, y decide proponerle casamiento. No realiza para ello ninguna gestión especial. Le escribe una carta abonando su pedido sólo con esta frase: "Nada hay en mí que pueda atraer la atención de una muchacha, pero mi experiencia me dice que los que me han conocido bien me han querido mucho." Ella aceptó.

La responsabilidad del hogar hace que Pasteur se dedique con más empeño que nunca al trabajo. Corta es, si es que existió, la luna de miel. Trabaja día y noche. Apenas habla con su flamante esposa. Dice en una de sus cartas el sabio: "Estoy al borde de muchos misterios; el velo se vuelve cada vez más tenue; las noches se me hacen demasiado largas. Madame Pasteur me riñe con frecuencia; pero yo le aseguro que la conduciré a la fama."

Madame Pasteur lo riñe, es cierto. Pero lo comprende y lo secunda con estrecho amor. Tenía razón Pasteur que quienes lo conocían bien aprendían a quererlo mucho. Lo demuestra su esposa, que a los treinta y cinco años de casada aún le escribe a su hija una carta donde dice: "Tu padre se pasa absorto en sus pensamientos. Habla poco, duerme poco, se levanta al amanecer. En fin: vive como ha vivido desde que nos casamos, hace hoy treinta y cinco años."

Lo cierto es que los pocos instantes que Pasteur habla con su esposa suelen ser para dictarle algunos apuntes. Pero esos dos seres están unidos por un cariño sólido inconmovible. Ambos conocen el camino que les ha trazado el destino, y lo cumplen; así se sienten felices.

Se suceden las épocas de las polémicas y las luchas. Luego de una controversia con Liebig, donde el sabio francés triunfa ampliamente, la Academia de Ciencia le otorga el premio de fisiología. En un memorable discurso lo elogia el mismo Dumas, que años atrás hiciera llorar a Pasteur en una de sus clases. Este le escribe entonces a su padre, lleno de orgullo, y abandonando toda falsa modestia: "Monsieur Dumas, después de elogiar la aguda penetración de que he dado pruebas, añadió: **"La Academia, monsieur Pasteur, ha concedido a usted un premio hace pocos días por otras profundas investigaciones; el público de esta noche le aplaudirá como a uno de los profesores más distinguidos que tenemos."** Todo lo que he subrayado son las mismísimas palabras de monsieur Dumas, que fueron seguidas de un aplauso entusiasta."

¿Vanidad? No es tal, aunque lo parezca. Es sólo un hombre que, por sobre todas las cosas, quiere ir adelante, avanzar siempre, de manera incesante. Lo atestiguan así las palabras que dedicó a la juventud en 1892, cuando al cumplir su septuagésimo aniversario se realizó en la Sorbona una solemne sesión en su homenaje. A la que asistieron los más eminentes científicos y las más altas autoridades de su patria. Pasteur tenía que dirigir la palabra a los estudiantes. Su voz no tenía ya la fuerza y la firmeza con que sostuvo tantas polémicas. Por eso escribió el discurso, que leyó uno de sus hijos. Y su mensaje decía, entre otras cosas:

"No os dejéis corromper por un escepticismo estéril y deprimente; no os desalentéis ante la tristeza de ciertas horas que pasan sobre las naciones. Vivid en la serena paz de los laboratorios y de las bibliotecas. Preguntaos primero: "¿Qué he hecho por instruirme?" Y después, a medida que vayáis progresando: "¿Qué he hecho por mi patria?" Hasta que llegue el día en que podáis tener la íntima satisfacción de pensar en que habéis contribuído de alguna manera al progreso y al bienestar de la humanidad."

Quizá no existan ya en esos párrafos palabras con mayúsculas, como en los años juveniles. Pero sí está en ellos claramente retratado el carácter del gran Luis Pasteur, que en todos los instantes de su vida y por sobre todas las cosas, mantuvo encendida una sola inquietud: avanzar, avanzar siempre.

Montseny

SARMIENTO 840 - Bs. As.

E. VALL

NAYPE

Creaciones Lake

5354. - Novedoso conjunto, tejido en lana muy fina a cuatro hebras, punto "Links-Links" a bastones, modelo muy elegante. El conjunto, $ 66.80

Colores de estos conjuntos: Negro, Blanco, Marrón, Marino, Beige, Celeste, Rojo, Granate, Cuero, Rosa viejo, Gris, Turquesa, Tostado, Patito, Verde. Talles 44 al 52.

5049. - Elegante conjunto, tejido en lana muy fina a cuatro hebras, punto "Morley" fino, modelo muy juvenil. El conjunto..... $ 62.80

Lake

SANTA FE 1346

"Por quienes hicieron posible un teatro argentino"

NUESTRO editorial POR QUIENES HICIERON POSIBLE UN TEATRO ARGENTINO, publicado en el número 2016, ha recibido la adhesión de particulares y entidades representativas que se ofrecen para organizar el homenaje a don Enrique Muiño. Como es norma en nuestra vida periodística, "El Hogar" no lanza ideas para aprovecharse de ellas, sino para servirlas. Y así, esta vez, como cuando expusimos la idea afortunada del Festival del Cine, nos limitamos a recoger un estado de opinión o una aspiración que late en el país, poniéndola en camino de que se convierta en generosa realidad.

Sin perjuicio de que, en números sucesivos, se citen aquellas cartas que más nos han conmovido por su fervor o su entusiasmo, deseamos destacar hoy la de la Sociedad General de Autores de la Argentina (Argentores), en cuyo seno conviven los maestros de la escena de ayer con los jóvenes que han de ser los maestros de mañana; los autores nacionales con aquellos que conviven entre nosotros, cooperando en dar prosperidad moral y material al teatro argentino. Estimamos que la autorizada palabra de "Argentores" debe encabezar la lista de adhesiones, sobre todo teniendo en cuenta que decide apadrinar la iniciativa.

Indirectamente sabemos que entidades de otras disciplinas del teatro, de la cinematografía y de la radiotelefonía están dispuestas a poner en marcha la idea patriótica, y es de confiar que de todas estas adhesiones surja la realización de un acto de cordialidad espiritual en que todos unidos, desde las más altas representaciones a los más sencillos ciudadanos, rindan el homenaje que merece quien lleva más de medio siglo cumpliendo la noble misión de dar dignidad al arte escénico nacional.

Buenos Aires, junio 10 de 1948.

Señor Director de "El Hogar",
Don León Bouché.
Río de Janeiro 262.
Ciudad.

De nuestra mayor consideración:

Esta Sociedad General de Autores de la Argentina (ARGENTORES) ha considerado con la mayor simpatía la iniciativa lanzada por "El Hogar", en su número del 4 de junio del corriente año, al sugerir la realización de un vasto homenaje a don Enrique Muiño, como reconocimiento de su valiosa contribución al desarrollo del teatro esencialmente argentino.

Encuentra esta Sociedad harto justiciero el acto público que se propone, que puede consistir en una gran velada extraordinaria cuyos ingresos sería natural que fuesen destinados a la permanente obra benéfica de la Casa del Teatro.

Desde ya nos es grato adelantar la más efusiva adhesión a la expresión de deseo enunciada por "El Hogar" con espíritu nobilísimo, que estamos seguros hallará el eco más favorable en el ámbito artístico.

Hacemos propicia la ocasión para testimoniar al señor Director de la popular revista, con nuestros saludos más atentos, la mayor consideración.

CAMILO DARTHES — Secretario
ALEJANDRO E. BERRUTI — Presidente

DISCURRE

Hugo del Carril

"¿La rubia de mi elección?... Alexis Smith! Pero en materia de rubios prefiero siempre WILTON, la mejor elección en cigarrillos rubios."

Así opina el celebrado cantor que apasiona a todos los públicos de América...

Wilton

WILTON el exquisito cigarrillo rubio de la mezcla invariable, elegido del fumador exigente.

60
CENTAVOS.

★ ★ LA MEJOR ELECCION EN CIGARRILLOS RUBIOS ★

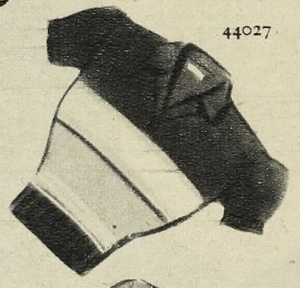
Realce la práctica de su deporte con la elegancia de las prendas que viste.

Un mensaje de buen gusto

44079

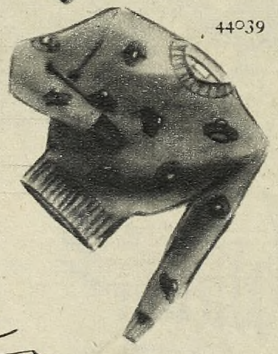
Art. 44079
Casaca de lana importada, marca Azur, en una seleccionada variedad de colores. Una síntesis de calidad, belleza y economía
$ 47.-

Art. 44027
Pull-over de lana marca Azur, en colores varios con cuello americano. Prenda de gran lucimiento para la mujer moderna $ 43.-



44027

Art. 44039
Pull-over de lana Azur pintado en varios colores, a $ 67.60



44039

CREDITOS

Casa Testai

S. R. L. CAP. - $ 800.000.00

CORRIENTES 530
CABILDO 2191 RIVADAVIA 6670
ENTRE RIOS 902 al 24

Pro-Publicidad

¡Cuidado, señores!: las barbas pueden ser un verdadero "boomerang"

UNA NOTA DE EMILIA DE AGUILAR

TOMO el diario y leo. "Nueva York, 17 (A. F. P.) — Un grupo de estudiantes de la Escuela Politécnica de Troy, en el Estado de Nueva York, protesta contra la moda de las faldas largas de la manera más original: "Si nuestras novias y nuestras compañeras de estudio adoptan esta horrible moda de 1900, nosotros nos dejaremos crecer la barba. Esta decisión ha sido publicada en el semanario de la Escuela "El Politécnico", con una invitación a los estudiantes de los Estados Unidos a seguir este ejemplo. ¿La nueva moda femenina traerá como consecuencia que los hombres usen barba como nuestros abuelos? Esto sería lo lógico. Falda larga, barba larga. La armonía de 1900 sería total."

Me restriego los ojos y sonrío. Sí; la noticia es exacta. Los jóvenes de Troy han iniciado un movimiento "sui generis" contra las faldas largas. Y es fama que ya empiezan a verse "imberbes barbados" por esas calles de una ciudad próxima a Nueva York. Pero lo que nadie sospecha, porque la gente no suele tener buena memoria, es que el movimiento en cuestión puede convertirse en el peor de los "Boomerangs" para sus promotores. Ya verán ustedes por qué, si es que me dan tiempo para revisar mis papeles.

Una vez — no hace tanto de eso — publiqué yo una nota en "El Hogar", en la cual les aconsejaba a mis amigas lectoras que si querían ser felices y vivir tranquilas procuraran que sus novios o sus maridos se dejaran la barba. Voy a hacer ahora un extracto de esa nota, en la seguridad de que los hombres me lo agradecerán y verán hasta dónde soy yo de desinteresada e imparcial. Luchar con ventaja no es ya propio de mujeres. Y yo, como mujer, estoy en la obligación de mostrarles a los indignados caballeros de Troy — y de paso a todos los demás — que el recurso de las barbas largas versus las faldas largas acaso les resulte contraproducente.

Hagamos de cuenta que estamos paseando por Florida o que nos encontramos en nuestro palco del Colón, y echemos un vistazo en torno. No veremos sino rostros masculinos escrupulosamente afeitados o apenas con un irrisorio bigotillo sombreándoles el labio superior. Esto, naturalmente, no nos causará ningún sobresalto. Mas si damos en pensar que en todas las calles elegantes y en todos los grandes teatros del mundo los hombres andan así rasurados desde hace bastantes años, entonces ya empezaremos a preocuparnos, y ante el espectáculo de desinteligencias e inflaciones que ofrece la tierra, no nos quedará más remedio que convenir que a menos pelos, mayor incomprensión, o que el hombre ha aumentado su insensibilidad en la misma proporción que ha disminuido sus barbas y sus bigotes.

Si esta conclusión les parece a ustedes antojadiza, vayamos derechamente al grano. O sea, a la noticia que origina esta nota. Dice esa noticia que cierto eminente sabio suizo acaba de dar a publicidad, tras años y años de cavilantes estudios, una monografía por la cual se llega, lisa y llanamente, a la conclusión de que un hombre con barbas vale por mil hombres afeitados. No. Nada de sonrisas, amables lectores. Y presten atención:

— Las barbas — afirma el sabio de mi referencia — son el sedante más natural y maravilloso a que puede recurrir el hombre. La neurastenia, el mal carácter, la nerviosidad son el producto de una civilización rasurada. Déjese la barba el hombre que se siente dominado por sus impulsos, y verá cómo se le endulzan las ideas y se le suaviza el mal genio. Tenga el estudiante algo de qué echar mano — un bigote como la gente, al menos, — cuando se devane los sesos frente a la alta algebra, y no habrá profesor que no le ponga diez. La cuestión estriba en acariciarse o tirarse los propios pelos del rostro en los momentos difíciles. Y el tener, con ello, la noticia exacta de que se es un hombre.

En su extenso trabajo el admirable sabio autor de las luminosas líneas que acaban de leerse se explaya acerca de las virtudes de las barbas, asegurando que no hay barbudo que no sea sensato y cortés, pulcro y tolerante. "La ternura de un hombre con barbas — dice — es algo inenarrable. Y su lenguaje y sus modales constituyen verdaderos modelos. Si alguien pone en duda estas palabras, trate de hacer la prueba y advertirá, sorprendido, cómo su afición por las cosas bellas y nobles aumenta en razón directa con sus patillas, su pera o su barba entera. Hasta en razón directa con sus bigotes, si es que tiene la feliz idea de dejárselos con unas guías adecuadas."

Y hacia el final de su trabajo, el sabio suizo vaticina que la Babel contemporánea sólo desaparecerá con la ridícula costumbre de afeitarse. "La navaja ha contribuido más que la política a que los hombres no se entiendan. La desinteligencia actual del mundo es una desinteligencia de rostros rasurados. Y sólo una ausencia total de sentido común puede hacer que las cosas continúen así. Porque el remedio es tan barato que no cuesta nada."

Ante las revelaciones que acaba de transmitir, no cabe otra cosa que darse a la reflexión y que discriminar que los estudiantes de Troy, en el estado de Nueva York, están en grave riesgo de ver fallidos sus propósitos de protesta. Lo más lógico será que en cuanto se dejen la barba empiecen a comprender que las faldas largas son un primor. Y no sólo (Concluye en la pág. 80)

Gracia y belleza...

- PERO TAMBIEN RESISTENCIA!

Interésese Vd. por conocer las nuevas Minué de Nylon - en sus diferentes tipos - creación que brindan a las damas chic los fabricantes de las famosas medias Minué, como un alarde de todo lo hermosas y resistentes que pueden ser unas medias de excelente nylon, cuidadosa y conscientemente fabricadas...

MEDIAS

MINUÉ

EN *Nylon* Y EN *Seda Natural*

Escena de "El lago de los cisnes", ballet de Ilitch Tchaikowsky (1840 - 1893)

KRITUS - 2

El prodigio

CUENTO DE **MAX DE MONTARIOL**

ILUSTRACION DE **RODOLFO CLARO**

EL sol penetraba a raudales en el cuarto por las ventanas abiertas de par en par sobre un jardín rebosante de flores. La lluvia de oro caía copiosa sobre el amplio sillón de cuero verde y las gráciles gacelas de la alfombra de Damasco, envolvía en un halo amarillento a las pastoras de Sèvres y a las rosas blancas, que se contemplaban embelesadas en el espejo de la consola Imperio, y se mezclaba con otra lluvia, sonora y armoniosa ésta, que fluía incesantemente del piano, se derramaba en el ambiente, alcanzaba las ventanas y, como un aliento vital, recorría el jardín y se alejaba de prisa, ebria de luz y de inmensidad.

Como oleadas sucesivas se expandía la música. Era un solo tema repetido una y cien veces, como si el ejecutante quisiera afirmar una verdad absoluta o gritar un sentimiento inconmovible. A veces se alejaba del tema, intentaba otros pasajes, dejaba hablar ora la mano derecha, ora la izquierda; pero en seguida volvía a la frase dominante, como el alpinista que, habiendo llegado a la cumbre, se detiene en el lugar prominente para admirar el panorama, luego camina de un lado a otro para descubrir nuevos horizontes; pero retorna prestamente al sitio de antes, porque es desde allí que goza de la mejor perspectiva.

A medida que el pianista ejecutaba aquella música la melodía se enriquecía de luz y sombra, de pausas y sonoridades, de "crescendo" y "decrescendo", de nuevos pasajes apenas anunciados, como emociones improvisas y fugaces. Se advertía así que no era una página escrita, que aquel que la ejecutaba era su creador, poseído por el dios de la inspiración, que cantaba en su espíritu, danzaba en su sangre, se engrandecía en su corazón y guiaba sus manos, que mimaban sobre el teclado el tumulto interior, henchido de vida y de pasión.

La puerta se abrió para dar paso a una mujer. A quien hubiese querido decir qué era lo que más impresionaba en ella, no le habría sido fácil. No ciertamente su talla, apenas un poco más alta de la mediana; no la estatuaria redondez de su cuerpo, que denotaba a la mujer en la plenitud de su femineidad; ni los ojos ardientes, la boca pequeña, la nariz recta, el mentón volitivo; ni los cabellos rubios, que caían sobre los hombros; ni las manos, demasiado huesudas quizá, de un blanco marmóreo; ni el andar elástico, de pantera hecha a todos los deportes; ni la costosa sencillez de su elegancia. Ningún particular era excepcional en ella; quizá por eso en conjunto atraía y cautivaba. Acaso fuese como esa música que él estaba creando, en la cual cada nota, separadamente, no atraía la atención, pero cuya totalidad armónica se imponía, llenaba todo de sí misma, dominaba.

Cuando el artista la sintió entrar se detuvo un instante, pero fué sólo un instante. En seguida volvió a tocar, a repetir una y cien veces esa melodía, que ahora era un canto apasionado, como un ansia de luz, de espacio, de infinito. La mujer se sentó en el sillón y prendió un cigarrillo. Fumaba pausadamente, alisándose la falda, arreglándose el sombrero, silenciosa, sin mirar al hombre que la contemplaba.

Tocando siempre, él rompió aquel largo silencio:

— No esperes para hablar que yo deje de tocar. No quiero que se me escape este canto. ¿Te gusta? — Y sin aguardar la contestación, prosiguió como devorado por su fuego dionisíaco: — Me invadió cuando me levanté. Es como una luz que brotara de mi alma y que quisiera evadirse de mí mismo para confundirse con la luz prodigiosa de hoy. Pero, créeme, aunque lloviese, ella habría nacido lo mismo. Fué la idea improvisa, la primera que tuve en cuanto me desperté, de que tú habrías venido esta mañana la que dió vida a esta melodía... Pero, dime, ¿te gusta? — volvió a preguntar, mientras las manos, movidas por el tumulto interior, decían más que las palabras a través de la música.

Ella se encogió de hombros, lanzó una bocanada de humo y contestó:

— Me es indiferente. En los siete meses que nos conocemos has escrito varias páginas así.

Evidentemente, ella no percibió la ráfaga helada que pasó en la música tras sus palabras. Fué como cuando estamos hablando con entusiasmo y una observación intempestiva nos interrumpe, y cuyo efecto inmediato es el amenguamiento del volumen de nuestra voz.

El artista no habló en seguida. Con los ojos fijos en el teclado y en sus manos febriles, parecía buscar allí una razón que no hallaba en ninguna parte. Por fin dijo:

— Parece que estás malhumorada. ¿Te he disgustado en algo? Si es por lo del viaje, ya te lo he explicado: las fechas de los conciertos están todas fijadas y no puedo esperar que te entreguen tus trajes para partir. Es cuestión de una semana. Luego tú me alcanzarás en Bruselas. — Y con súbito entusiasmo, no exento de un espíritu burlón, preguntó, saboreando de antemano la contestación, el "no" rotundo de ella: — ¿O no será que estás cansada del juego?

— Di más bien del jugador — repuso fríamente la mujer, echando hacia atrás la cabeza y mirándolo fijo.

Como el ave que en pleno vuelo pierde de pronto la estabilidad y erra sin dirección, bajando, subiendo, trazando líneas quebradas; como quien está en una habitación y, cerrándose de improviso los postigos, hallándose a oscuras, golpea y trastabilla, caminando como un ciego, así las manos del artista, detenidas en pleno movimiento por la emoción interior, perdieron el compás, deambularon locas por el teclado, buscaron con afán el tema, intentaron en vano recomponer los acentos bruscamente dispersados, aletearon convulsas como pájaros ateridos y se abatieron de golpe, arrancando al piano un gemido sordo que resonó largamente, en el pesado silencio, hasta que el pie soltó el pedal.

No, la mujer no entendió aquel pequeño pero tremendo drama. Y sólo exclamó:

— ¡Por fin dejaste de tocar! Ahora podremos hablar.

El se levantó lentamente. Tenía demasiado pudor de sus sentimientos. Estos habían sido abofeteados demasiado rudamente para que él les permitiese ahora mostrarse humillados y doloridos. Hombre de mundo, hecho al roce con las multitudes, acostumbrado al trato de los más diversos temperamentos por su condición de concertista, se acercó a ella completamente dueño de sí mismo.

— No veo la necesidad de explicaciones. Ambos somos libres e independientes; por lo tanto, si tú has decidido deshacer esta unión ficticia, yo no tengo nada en contrario.

Sólo ahora, mientras hablaba tranquilamente, se daba cuenta de cómo su corazón estaba interesado en ese juego que por siete meses le había parecido superficial.

— ¡He ahí por qué no te soporto más! — se enfureció ella de pronto. — Otro en tu lugar se irritaría, gritaría, quizá llegase a amenazarme o me imploraría de no abandonarlo. En fin, demostraría poseer personalidad, carácter, temperamento. ¡Pero tú no! Tú eres así, tranquilo e inconmovible, en todas las cosas. ¡Nada logra sacarte de quicio!

— Disculpa, no comprendo por qué debería yo hacer tanta alharaca. Supongo que diciendo que estás cansada de mí, hablabas en serio.

— Aunque lo hubiese dicho en broma, ahora sería cierto.

— Reacción perfectamente femenina la tuya. Contra ella no se discute — apuntó él sonriendo.

— ¡Oh! — exclamó ella en tono y actitud teatrales. — Me olvidaba de que Walter Larsen, el magnífico artista, el gran pianista, el inspirado compositor... ¡es en la vida un detestable burgués

— ¡No me digas!

— Sí, burgués, nada más que un burgués — arremetió ella, enardecida por la aparente apatía de él. — No intentas nunca hacer algo extraordinario en tus días; no tienes caballos de carrera, no haces largos viajes de placer en un "yacht" tuyo, no concurres a fiestas, te gusta acostarte temprano, te riges por los mismos conceptos morales de tus antepasados, no tienes ideales políticos y no te entusiasman los acontecimientos internacionales. Para ti existen sólo tu música, tu piano y tus conciertos.

— Soy un artista: lo extraordinario está allí. Quien quiere realizar una obra, sea cual sea, no puede realizar su vida. Lo extraordinario no posee el don de ubicuidad. En mi caso está en mi arte. — Y agregó con cierta mansa tristeza: — Esta escena se parece mucho a la que hubo entre Liszt y Marie D'Agoult...

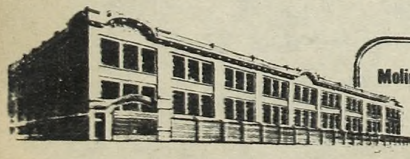
— ¡Por favor, Walter! No me vengas con tus citas de músicos. Son ridículas.

— En un trance semejante — (Continúa en la pág. 62)

— ¡Querido, estás empapado!... ¿Te cebo unos mates?
— ¡Me vendrán muy bien! Y...

¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

Yerba
LA HOJA



Molino yerbatero de Martín y Cía. Ltda., el más importante de Sud América

LA BANDERA DE FALUCHO

POR ENRIQUE WALTER PHILIPPEAUX

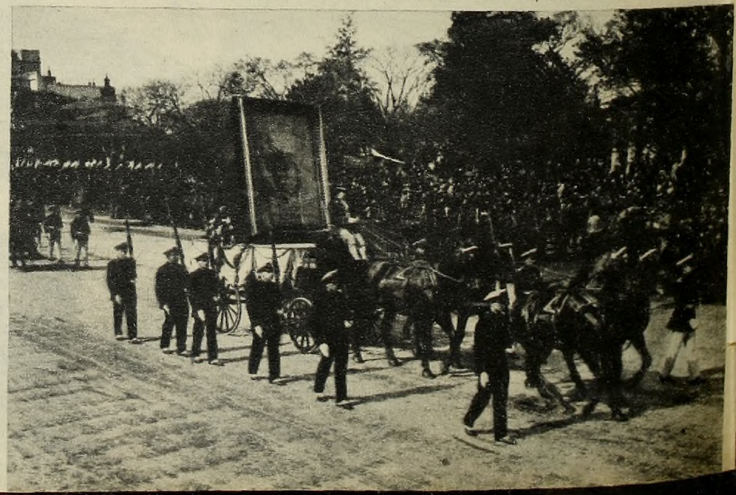
ALLI la vemos en su gran cuadro del Museo Histórico. Serena. Con la serenidad augusta de la gloria envejecida. Lleva un siglo y cuarto de existencia, que es como decir que tiene los años de la patria. Conoce del amor filial hasta su verdadero grado, hasta la muerte, pues por no rendirla murió Falucho. Conoce de la traición y del olvido, pero ya no los recuerda porque es argentina y está bordada en oro su seda. Conoce las dianas jubilosas del triunfo, ya que la victoria corrió anhelosa al llamado de su trapo en Ayacucho, la última batalla de la epopeya. Conoce de pobrezas, pues un invierno se cobijó en el humilde rancho de un soldado, que la salvaba así del extravío, y conoce las tibiezas del salón presidencial de la Casa de Gobierno. Conoce de sangre, de flores y de homenajes. Conoce tanto, y tanta gloria desborda del marco que la encuadra, que tiene la majestad del cóndor cuando descansa en el peñasco del Andes tras agitarse por sobre los vientos más elevados.

En la galería del Museo Histórico mucha gente pasa delante de esa bandera y no se detiene, ni para dejar caer sobre ella un recuerdo, un beso o una plegaria. Es que tal vez no conozcan su historia.

CORRE el año 1822. Para las tropas argentinas que luchaban aún en suelo peruano para terminar con las campañas por la independencia de América, estaban próximos los días de amarguras. El Libertador abandonaría definitivamente el teatro de sus hazañas. Por ese tiempo resolvióse unir los batallones 7 y 8 de los Andes y formar el regimiento Río de la Plata. Y para dicho regimiento confeccionóse una bandera. Que es la del relato.

Cuando en la noche del 4 de febrero de 1824 se sublevó la guarnición que defendía la fortaleza del Callao, en el torreón flameaba la bandera del regimiento Río de la Plata. Montaba guardia junto a ella un modesto soldado de Buenos Aires, de nombre Antonio Ruiz, más conocido con el apodo de Falucho. De pronto y cerca ya del alba, se acercó al torreón un grupo de amotinados, capitaneados por un militar español, y diéronle orden de arriar ese pabellón. Sólo entonces comprendió Falucho que lo que parecía un motín de cuartel era toda una traición. Indignado, enrostró tal felonía a los revoltosos, y ante la impotencia para defender su enseña rompió su fusil contra el astabandera, al tiempo

La bandera del regimiento Río de la Plata es paseada en las calles de Buenos Aires entre honores militares y la devoción del pueblo.



En este cuadro de Blanes, "La Revista de Rancagua", vemos al general San Martín acompañado del general Tomás Guido, el ilustre guerrero que trajo de vuelta la bandera a Buenos Aires, luego de Ayacucho.

que gritaba: "¡Viva Buenos Aires!" Fué su último grito, pues lo acribillaron a mansalva. Y la bandera se salpicó con la sangre ardiente de su hijo. Después, un sargento, trompa del regimiento, aprovechando un instante de descuido, la substrajo, y, llevándola a su rancho, la escondió en el fondo de una petaca, bajo un forro que la ocultase más seguramente. Al poco tiempo falleció ese héroe ignorado, pero antes habíale recomendado a su mujer, una morena como él, que cuando las fuerzas patriotas volviesen a reconquistar el Callao, se la entregase al primer jefe argentino que pudiese. Así fué como una tarde se le presentó una negra al coronel Estomba, con estas palabras:

— Mi amo: le tengo guardada la bandera del Ejército; mi viejo la escondió el día de la revolución...

Y la bandera volvió por los besos de sus hijos predilectos, y así estuvo en la gloriosa jornada de Ayacucho.

Tiempo después, el 5 de julio de 1826, el general Tomás Guido, el hombre de confianza que tuvo San Martín, habiendo llegado a Buenos Aires luego de las campañas libertadoras, libra al gobierno la siguiente nota:

"Exmo. Señor:

Tengo la honra de presentar a V. E. con el adjunto oficio, la bandera del regimiento Río de la Plata, que a mi salida de Lima el señor coronel Estomba puso en mis manos..." "Seame permitido, Exmo. Sr., anticiparme la satisfaccion de que ese precioso resto de nuestro ejercito merezca del Supremo Jefe de nuestra patria tanta estimación cuanta ha sido la ingratitud de la fortuna a los heroicos sacrificios de los soldados argentinos, vencedores algun dia bajo su pabellon hasta los montes del Ecuador..."

El gobierno le contestó con otra nota plena de gratitud por tan valioso reintegro. Y la bandera fué guardada en el despacho del presidente de la República.

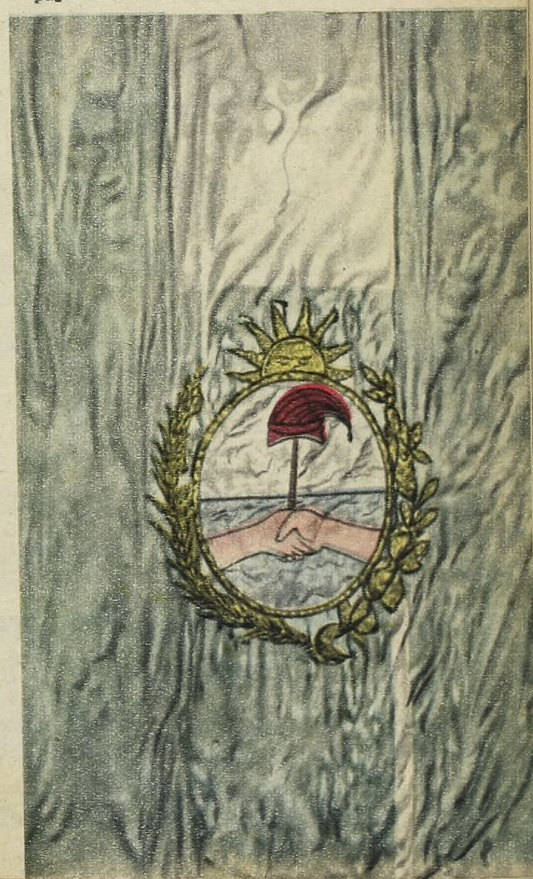
Dos años después el país comenzó a envolverse en el vendaval aciago de las guerras civiles; por ese entonces los soldados que hacían unas refecciones en el despacho del ministro de Guerra la encontraron olvidada en el interior de una chimenea. Al punto enteróse el general Enrique Martínez, veterano de la Independencia, y a la sazón inspector general del ejército, y la guardó consigo, llevándosela al exilio cuando él emigró por la lucha antirrosista. Y la bandera estuvo por más de veinte años en Montevideo, hasta que en 1859, el 28 de febrero, el general Martínez la devolvió al gobierno. Era entonces gobernador del Estado el doctor Valentín Alsina, quien la recibió con todos los honores.

De esta bandera dice Mitre:

"Es la misma que se ha presentado al pueblo al jurar Buenos Aires la Constitución Nacional y al inaugurarse las estatuas de San Martín y de Belgrano."

Luego pasó, cansada de años y de gloria, al Museo Histórico, donde se conserva actualmente.

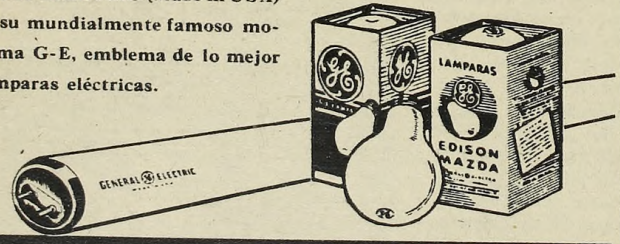
He aquí la bandera del regimiento Río de Plata, la que no quiso arriar Falucho en el Callao, pagando con su vida ese gesto de amor patrio.



Prepárese para las largas noches de invierno... Tenga bien presente que a mediados de junio debemos encender las lámparas GENERAL ELECTRIC ya a las 16,49!

Vea la conveniencia de revisar ahora mismo todos sus artefactos de luz, reponiendo las lámparas necesarias. Asegúrese también un adecuado surtido de reserva.

Y cerciórese siempre de que las lámparas incandescentes GENERAL ELECTRIC - EDISON MAZDA y lámparas fluorescentes GENERAL ELECTRIC (Made in USA) lleven su mundialmente famoso monograma G-E, emblema de lo mejor en lámparas eléctricas.



EDISON MAZDA
INDUSTRIA ARGENTINA
GENERAL ELECTRIC
Producto de General Electric Co., U. S. A.

GENERAL ELECTRIC
SOCIEDAD ANONIMA

CRITICA DE LIBROS

"SALVADORES de la humanidad" se titula el libro escrito en colaboración por el Dr. Pedro G. Belmes y su esposa, la Dra. Luisa G. de Belmes, impreso en los talleres gráficos Stilcograf, y del que ofrecemos a los lectores el siguiente fragmento. En poco más de cuatrocientas páginas los autores han reseñado los más sensacionales descubrimientos en el campo médico, desde la teoría de la circulación de la sangre hasta la aplicación de la estreptomicina. Estos acontecimientos, no menos memorables que las hazañas militares o las empresas políticas, aparecen referidos en un estilo sobrio y claro, destinado a comunicar sin artificios una emoción edificante. El doctor Belmes, graduado en la Universidad de Buenos Aires hace quince años, se ha especializado en el tratamiento de las enfermedades pulmonares y cardíacas, bajo la dirección de los profesores Hansen y Cossio, y ha publicado numerosos trabajos dentro de su especialidad. Por su parte, la doctora Belmes, egresada de la Escuela de Odontología, se incorporó a los servicios del hospital Pirovano y ha publicado un "Atlas de Radiología Dental". Resultado de una común inspiración y de un afán profesionalmente compartido es esta obra interesante y útil de que hablamos, digna de ser incorporada a los textos de lectura que se prescriben para nuestras escuelas comunes.

La ayuda al cardíaco

(Fragmento del libro titulado "Salvadores de la humanidad", original del doctor Pedro G. Belmes y la doctora Luisa G. de Belmes)

RAFAEL Augusto Bullrich nació en Buenos Aires el 14 de junio de 1877. El hogar de sus padres, de tradicional abolengo en la ciudad, fué la primera Universidad para su claro entendimiento.

En él forjó su espíritu, predispuesto de por sí a la disciplina y al estudio.

Sus padres, Augusto Bullrich y Elena Ruano, dejaron que su hijo terminara la enseñanza primaria en su ciudad natal; mas luego, en el deseo de que su sucesor adquiriera una profunda cultura y una base para los estudios posteriores, le enviaron a Francia, país que sería más adelante la razón íntima de su afecto y dedicación.

No faltó quien, ante el amor que profesaba a Francia, lo llamara "el francés Bullrich".

Concluído su bachillerato en París, regresa a Buenos Aires en 1894.

Revalida su título y dirige sus disciplinas hacia la carrera de farmacéutico, en cuya escuela se gradúa en 1899.

Es en 1904 cuando la colación de grados entrega a nuestro país un médico que será más adelante orgullo de la ciencia argentina.

El diploma que ostentaba en su consultorio fué para Bullrich una nueva obra de arte: tal vez la mejor. Fiel a él, le consagró todos los instantes de su vida, sin desmayos, sin renunciamientos, con vocación casi mística, como si en la religión de la medicina hubiese adquirido plaza de sacerdote.

Apenas egresado, Abelardo Casás, que acompañaba en aquel entonces al maestro Sicardi, Francisco A. Sicardi, héroe de las jornadas médicas de 1886, cuando la epidemia de cólera, lo lleva consigo a foguearse en la vetusta sala IX del hospital San Roque, hoy Ramos Mejía, donde el "viejo Sicardi" moldeaba profesionales.

Era aquella sala de antigua construcción y sin ninguna de las comodidades modernas, ni siquiera un modesto laboratorio.

Bullrich, que durante el estudiantado realizó prolongadas disciplinas investigadoras, bajo la dirección de José Badía, tomó a su cargo la instalación de un laboratorio anexo a la sala.

Sicardi no daba valor a las experiencias de laboratorio. "La clínica es superior", decía a menudo. Y aunque no obstaculizó jamás las tareas del joven médico, ni entibió nunca su entusiasmo, no le prestó mayor atención en los primeros tiempos.

Durante diez años, Bullrich fué un profesional ávido de aprendizaje; diez años que fueron "de formación espiritual apasionada", dirá más tarde.

En el transcurso de ese lapso comparte con Casás la responsabilidad de una sala con treinta camas, y su dedicación lo sorprende a toda hora en la cabecera de sus enfermos.

Pasan a su lado figuras destacadas de la ciencia médica, y es allí donde se convierte en profesor suplente de clínica médica, y es también en ese "fortín contra el dolor" donde habrá de reemplazar al maestro en la cátedra, cuando éste se tomó su licencia del año doce.

Es entonces cuando presiente su futuro, cuando vislumbra

lo que ha de ser la alegría de su porvenir: el camino de la enseñanza.

Bullrich, ante el acierto feliz de un dignóstico, recibe el espaldarazo del maestro al decirle: "Usted será profesor de clínica médica."

¡Sicardi, el viejo, el querido maestro, no sabe qué luz ha colocado en el alma de su discípulo con aquellas palabras!

El profesor, que no tomó en cuenta las disposiciones de Bullrich para el laboratorio, reconocía ahora la "calidad científica del joven profesioñal".

Una anécdota habla bien a las claras del concepto que el discípulo le merecía.

Frente a un informe equivocado, dado sobre una autopsia, Sicardi disertaba sobre un caso de cáncer en el páncreas.

Bullrich, mientras el profesor hablaba, sometía a su examen, prolijo y detenido, la pieza anatómica en cuestión. De ese estudio surge el error del maestro. No se trataba de cáncer en el páncreas, sino de un tumor que era primitivo del estómago, con metastasis pancreática...

Bullrich escribe en un papelito el resultado de su examen, y le alcanza el mismo — a escondidas — al profesor.

Sicardi toma el papel. Hace silencio por unos segundos, y luego dice:

— Señores, me he equivocado. Dice Bullrich que el cáncer no es primitivo del páncreas, sino del estómago. El les va a mostrar la pieza.

Y Bullrich tenía razón.

¡Valor extraordinario el del profesor y el del alumno! Uno por corregir a quien era "intocable" en la materia; el otro por aceptar la corrección y proclamar su error.

¡Cómo no iban a pasar a la posteridad seres que como ellos conocen la ciencia de vivir en armonía, y entregar esa armonía al bien común!

Por algo Benito S. Bosch, Juan A. Siffredi, Félix Celesia, Carlos Preioni, Alfredo Larguía, Ismael Hernández, David Speroni, José F. Merlo Gómez, y otros que fueron colaboradores, mantuvieron con Bullrich una emocionada y sincera amistad, que permaneció incólume hasta el fin de su vida.

Dijimos que fué en 1910 cuando, previo concurso, es designado profesor suplente de clínica médica.

En 1923 reemplaza a Ignacio Allende, titular de la cátedra, y durante diecinueve años sus lecciones son páginas incomparables, que varias generaciones de estudiantes asimilan con avidez.

Durante diecinueve años su palabra pausada, florida, amena; sus recuerdos anecdóticos, la nota práctica, fueron forjando profesionales que abandonaban las aulas con un profundo respeto hacia el maestro Bullrich.

Dijimos palabra florida, sí, pero no confundamos: florida pero clara, sencilla, sin rebuscamientos; su voz, suave y de agradable tonalidad, hacía más grata la jornada estudiosa.

OTRAS OBRAS PUBLICADAS

En una esmerada edición ha publicado Emecé una versión castellana de "Miguel de Mañara", misterio en seis cuadros, original de Oscar Wladislas de Lubicz Milosz, el delicado y sugestivo poeta lituano fallecido, como se sabe, en Fontainebleau a los sesenta y dos años, en 1939. "Miguel de Mañara— dice en el prólogo Ramón Gómez de la Serna — es una interpretación suntuosa en palabras y conceptos que presenta un Don Juan único, cruzado de recuerdos y de arrepentimientos, orientado hacia Dios con sin igual misticismo, pero contrastado al mismo tiempo con crudas figuraciones y duras palabras de la tierra." La traducción de que hablamos, loable por la limpieza del estilo, original de Lisandro Z. D. Galtier, aparece en este volumen de Emecé ilustrado por Raúl Veroni.

A la ya larga serie de obras publicadas acaba de agregar Pedro Heredia una extensa novela titulada "Querer" con el sello de la Editorial "El Ateneo". Es esta historia de complejas vicisitudes, espaciosamente narradas con romántica sensibilidad. El protagonista es la encarnación de un espíritu atormentado por el ansia puesta al servicio de sus empresas, que el destino desbarata. "Es la lucha del querer..., constante y tenaz, que abraza y consume", dice el autor en una de las últimas páginas, ayudando a esclarecer la tesis contenida en esta voluminosa novela, cuya lectura se realiza sin fatiga.

Un médico santafecino — el doctor Carlos Arturo Borruat — ha publicado un libro titulado "La tuberculosis de los intelectuales". Ensayo de psicopatología clínica, según el autor, comienza por una exposición presuntuosa, pero sumaria, de aquella enfermedad, con el propósito de servir de introducción a las semblanzas de tres bacilosos célebres: Mozart, María Bashkirtseff y Florencio Sánchez, y concluye con un capítulo más extenso que estos enumerados, sobre la "Tisis de Chopin". Es preferible no averiguar para quiénes escribe el doctor Borruat, pues carecen de originalidad sus conceptos para interesar a los profesionales, y en cuanto al lector profano, se queda sin saber en qué difiere la pavorosas enfermedad cuando recluta sus víctimas entre los intelectuales. Se trata de una obra poco simpática y un tanto desmañada.

AFIEBRADO?

por su
TRIPLE ACCION

GENIOL
baja la fiebre,
despeja
y levanta el ánimo.

Por la excelente combinación de su fórmula, GENIOL puede tomarse entero o disuelto; siempre es rápido y eficaz.

GENIOL
MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

Tos y Catarros?
Untisal al pecho
Untisal

PEQUEÑAS CAUSAS, GRANDES DEFECTOS

POR MADEMOISELLE

DIBUJOS DE DARRE

¿POR QUE NO HA ABIERTO USTED ESOS PAQUETES? ¿ES QUE NO EXPERIMENTA LA MENOR CURIOSIDAD POR ENTERARSE DE LO QUE SUS AMIGAS LE HAN TRAIDO?

Aun cuando usted no sea curiosa, y por muy grande que sea su prisa, no olvide que es imprescindible demostrar interés y permitir que quien tal molestia se ha tomado pueda apreciar el efecto que en usted produce el obsequio que ha querido traerle.

NIÑA..., ¡qué manera de agradecer!...

SE lo hemos repetido una y mil veces: ¡no exagere! ¡Nada de esas demostraciones de alegría excesiva que hacen dudar de sus verdaderos sentimientos! ¡Nada de esos gritos y efusiones que más eficaces resultan para aturdir a quien la ha agasajado a usted que en asegurarle el éxito del obsequio o atención que le ha brindado! Pero bueno será también recordar que no es más elegante ni denota mejor educación esa displicencia, moderación, excesiva reserva, o como usted quiera llamarla, con la cual ha acogido usted cuantos agasajos se la han hecho con motivo de su cumpleaños, terminación de estudios, etcétera. Acostúmbrese a ser sincera en expresar todo aquello que resulta grato a quien está dirigido, a dar libre expansión a todo lo bello, amable y simpático, y cuando la atención recibida no sea tan de su agrado como usted esperaba, un instante de reflexión le hará ver que lo que se agradece es la buena intención, y que nunca debe permitirse que una amabilidad que se ha tenido para con uno caiga en el vacío.

El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

¿TANTO APURO TENIA USTED? ¿POR QUE NO ESPERAR A OTRO DIA SI EN ESTE, PRECISAMENTE, DEBIA USTED HACER ALGO QUE LE OBLIGA A CONDUCIRSE CON TAN POCA CORTESIA? ¿O ES QUE CREE QUE NADIE SE HA DADO CUENTA DE LA PRISA CON QUE HA DESPEDIDO USTED A LAS VISITAS?

Convénzase que los dos minutos más que hubiera usted requerido para despedirse en forma no hubieran alterado sus planes posteriores y si la impresión de sus visitantes.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Términos deportivos)

1. SUFROOEM	1. — — — — — — — —
2. PHINCADA	2. — — — — — — — —
3. LAGO	3. — — — —
4. KWAL REVO	4. — — — — — — — —
5. SCHARCT	5. — — — — — — —
6. GEMA	6. — — — —
7. KREHKUC	7. — — — — — — —
8. MATE	8. — — — —
9. DRUNO	9. — — — — —
10. SENTRIRP	10. — — — — — — — —
11. DIRA	11. — — — —
12. NAMENLIS	12. — — — — — — — —
13. FEERREE	13. — — — — — — —
14. KARCC	14. — — — — —
15. CEROS	15. — — — — —
16. PRIMEU	16. — — — — — —
17. TRUCO	17. — — — — —
18. TROSP	18. — — — — —
19. BARULLOF	19. — — — — — — — —
20. CREAR	20. — — — — —

Ejemplo: T S E = S E T.

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en 10 minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en 15 minutos, BUENA; en 20 minutos o más, REGULAR.

EL JUEGO "SIN EL COMIENZO"

A todas las palabras cuya explicación figura en primer término **quíteles Vd. el comienzo** y conviértalas en aquellas cuya explicación va en segundo término. Tiempo: 20 palabras en CINCO minutos, EXCELENTE; 16 palabras en el mismo tiempo, MUY BUENO; 12 palabras en ese tiempo, REGULAR.

1. Chanza	———	en cierta capital europea	———
2. Cierto óxido	———	„ río de Europa	———
3. Poema dramático puesto en música	———	„ cierta fruta	———
4. Carácter comunicado a una cosa	———	„ pronombre personal, género neutro	———
5. Rostro, fisonomía	———	„ altar	———
6. Cráneo	———	„ repugnancia	———
7. Gracia, garbo y bizarría	———	„ hilera o fila	———
8. Pariente (Fem.)	———	„ consonancia	———
9. Tienda de campaña ..	———	„ instrumento músico ..	———
10. Viento característico de una región argentina ..	———	„ curva que se forma en algunas cosas flexibles	———

EL JUEGO "SIN EL FINAL"

Contrariamente al juego anterior, en éste **quite Vd. el final** y convierta las palabras explicadas en la primera columna en las palabras explicadas en la segunda. El tiempo cambia algo: 20 palabras en CUATRO minutos, EXCELENTE; 18 palabras en igual tiempo, MUY BUENO; 16 palabras o menos, REGULAR.

1. Uniforme con distintivos	———	en facultad para obrar y no obrar	———
2. Idea fija, especie de locura	———	„ cacahuete	———
3. Conmover o alterar a uno	———	„ muchedumbre	———
4. Nombrar, mencionar una cosa	———	„ hierbabuena	———
5. Sitio u oficina donde se ejecutan trabajos manuales	———	„ cintura	———
6. Cuero	———	„ extremidad inferior ..	———
7. Hito o mojón	———	„ pieza heráldica	———
8. Contraer matrimonio .	———	„ morada	———
9. Hombre airoso y bien parecido	———	„ gracia, garbo y bizarría	———
10. Cierta fruta	———	„ lodo o légamo	———

(Ver soluciones en la pág. 69)

Luisa
PALAZZOLO

ARENALES 1726 • BS. AIRES

TRAJES DE NOVIA • LENCERIA FINA • MANTELERIA • ROPA DE CAMA

Treinta minutos de descanso

CUENTO DE
JULIO FRANZOSO

ILUSTRACION DE
JORGE MORENO

AUTOMATICAMENTE, por costumbre, Fernando Rogers observa su reloj. Son las nueve de la noche. El primer actor y director se dispone a descansar treinta minutos. Todos los que le rodean saben que durante ese espacio de tiempo está prohibido llamarle, ni molestarle con ninguna pregunta. Además, en el pasillo que cruza frente a los camarines está siempre sentado Enrique, el más anciano de todos los empleados del teatro, a quien por lo mismo llaman "el abuelo", atento, vigilando.

Pero... esa noche el actor no puede descansar. Es inútil mirar el reloj. Los minutos se van. Extendido sobre el sofá, los ojos muy abiertos, piensa en esa enorme dificultad que acaba de presentarse en el desarrollo de la temporada. Una dificultad superior a sus fuerzas. ¿Dónde encontrar ahora, en la mitad del año, una actriz joven y bonita para el próximo estreno? ¿Dónde? No lo sospecha siquiera. Nervioso, se pone de pie, cruza el camarín en todas direcciones. Luego se detiene ante el espejo. Retoca su maquillaje. Está ya vestido. Sólo falta colocarse el "smoking". En medio de sus preocupaciones, no deja de reconocer que la ropa de etiqueta le asienta de un modo especial. Es alto, delgado, joven aún para ese puesto de tanta responsabilidad. Tiene los ojos negros, inquietos, la frente amplia y apenas encanecidas las sienes.

De pronto, lo inaudito, lo inconcebible: acaban de llamar muy discretamente en la puerta de su camarín. Se resiste a creerlo. Espera. Llaman por segunda vez. Comprende que algo ha fallado en el mecanismo interno del teatro. En primer lugar, don Enrique, "el abuelo", no está en su puesto. De lo contrario, nadie se atrevería a llamarlo durante esos treinta minutos de descanso. Algo muy grave, sin duda, acaba de pasar...

Fernando. — (De mal modo.) ¡Adelante! *(El tono, precisamente, no es una invitación. Tal vez por eso la persona que ha llamado no se atreve a entrar. Insiste:)* Pase...

Una voz... agradable. — Con permiso, señor... *(La voz agradable pertenece a un conjunto femenino también agradable, mejor dicho, delicioso. Esa es, por lo menos, la primera impresión de Fernando Rogers. Luego la confirma.)*

Fernando. — ¿Señorita?... *(Rápidamente se coloca el "smoking".)* Discúlpeme... Es una hora que no acostumbro a recibir visitas... ¿Me permite? Quiero verificar un detalle... *(El actor se asoma al pasillo y observa. En efecto: don Enrique no está en su puesto. Allá, al fondo, está su silla, desocupada.)*

Ella. — *(Suave.)* No... No está...

Fernando. — ¿Quién?

Ella. — Ese señor muy anciano que no deja pasar a nadie...

Fernando. — ¡Ah! Pero... ¿usted sabe?

Ella. — Por fuerza... Más de una vez quise llegar hasta su camarín en esta su media hora de descanso, pero ese señor siempre me lo impidió.

Fernando. — Es la consigna... A propósito, por simple curiosidad, ¿cómo consiguió hoy...?

Ella. — Muy fácil... Un poco de imaginación y otro poco de paciencia... Conseguí hacerle llegar un aviso de que en su casa había ocurrido algo grave y lo necesitaban con urgencia...

Fernando. — ¡Señorita! Tenga en cuenta su edad... Aquí le llamamos "el abuelo"...

Ella. — No me quedaba otro camino, señor Rogers...

Fernando. — ¡Oh, no! ¡Por favor, señorita! Ni Rogers ni señor: Fernando solamente.

Ella. — Lo tendré en cuenta... el tiempo que dure nuestra entrevista...

Fernando. — Que espero no será la última...

Ella. — Quizá lo sea. Emprenderé un largo viaje dentro de unos días. Por eso era mi deseo obtener una fotografía suya, firmada.

Fernando. — Con muchísimo gusto... y muy honrado con su pedido; pero hoy no podré complacerla. No tengo aquí ninguna fotografía... Será necesario...

Ella. — ...que vuelva mañana, ya lo sé. Pero yo me anticipé a ese inconveniente... Tengo en mi po-

der una fotografía suya..., sólo que le falta la firma. *(Del interior de su amplia cartera de raso negro toma una fotografía del actor. Luego, gentilmente, le ofrece una hermosa estilográfica. Sonríe.)* Mi lapicera...

Fernando. — ¿Todo previsto?

Ella. — Todo... No se asombre: en estas carteras hay espacio para todo. Dentro de la mía aún tengo... otras sorpresas.

Fernando. — *(Comienza a divertirse, a olvidar sus preocupaciones, frente a ese "momento" de teatro que está viviendo dentro de "su" teatro.)* Muy interesante...

Ella. — ¿La cartera?

Fernando. — No. Su persona... *(Le entrega la foto con su firma.)*

Ella. — Gracias... Muy gentil y muy discreto. Pudo haber puesto mi nombre...

Fernando. — Lo ignoro... aún.

Ella. — Y... ¿si me lo hubiera preguntado?

Fernando. — Tal vez usted se hubiese negado a decírmelo...

Ella. — Me llamo Virginia... Ahórrese el trabajo de decirme que es un nombre interesante... Es... un nombre, simplemente.

Fernando. — En efecto: no es un nombre interesante..., pero me agrada muchísimo... Además, ya no podré olvidarlo tan fácilmente... Primero vendrá el nombre a mi memoria, después el suave encanto de sus ojos claros y la sugestión atrayente y misteriosa de su personalidad... *(Realmente, el actor se siente fuertemente atraído por quien, en ese momento, le está mirando de un modo raro, un poco irónico.)* Lo que no comprendo es por qué tardó usted tanto tiempo en venir hacia mí...

Ella. — Esperaba hacerlo... al acercarme a la fecha de mi viaje.

Fernando. — ¿Para que mi sufrimiento fuese mayor?

Ella. — ¿Sufrimiento? ¡Qué palabra!

Fernando. — ¿Acaso no lo es el condenarme a su ausencia?

Ella. — Olvida que acaba de conocerme...

Fernando. — Pero mi alma la esperaba...

Ella. — Hace diez minutos yo no existía para usted... No, Fernando Rogers, no nos encontramos en un escenario representando comedias... Estamos en el centro mismo de la vida, sobre todo en el centro mismo de mis sueños...

Fernando. — ¿De sus sueños? No comprendo...

Ella. — Muy sencillo. Durante muchos años seguí su actuación: noche a noche le vi representar al lado de hermosas actrices. Mi fantasía iba más allá del escenario. Sólo que la vida tiene otras exigencias, impone deberes, destruye ilusiones... o las cambia por aproximadas realidades...

(Hay una pausa. De nostalgias, de recuerdos.)

Fernando. — Es decir... que... usted...

Ella. — Sí... Fué un secreto... Uno de esos secretos que nacen y mueren dentro del alma... Tenía yo apenas veinte años... Usted comenzaba a triunfar... Han pasado casi cinco años...

Fernando. — ...que pueden borrarse fácilmente del recuerdo... Mañana...

Ella. — ¡No! ¡No! Hay otras cosas que no pueden borrarse... *(Lentamente, Virginia se ha quitado uno de sus guantes y ha señalado un anillo.)*

Fernando. — Comprendo... *(Por primera vez a Fernando Rogers le parece que ha llegado tarde a ese viaje de ilusión, que el destino acaba de escamotearle como el más hábil de los prestidigitadores. Allí estaba, quizá, la mujer presentida, la esperada, la que no alcanzaría ya nunca. Poco a poco el hombre ha ido imponiéndose al actor, anulándolo, olvidándolo.)*

Ella. — Me casé hace dos años; exactamente..., dos años...

Fernando. — Y... ¿es feliz?

Ella. — ¿Puedo dar por no oída la pregunta?

Fernando. — No... Por lo general, una pregunta no puede responderse con otra pregunta, sino con una respuesta...

Ella. — Reconozco haberme evadido de esa regla gramatical...

Fernando. — Mi pregunta sigue en pie..., Virginia.

Ella. — Pues... no lo sé yo misma. Es un hombre celosísimo, violento. Persigue sombras... Mejor dicho, persigue tenazmente, cruelmente la sombra de un recuerdo... que llegó a sospechar.

Fernando. — ¿El mío?

Ella. — Sí... *(Fernando Rogers, de improviso, reconoce que se está internando por un camino escasamente iluminado. No le agradan esos juegos de luces y de sombras. Y lo que escucha a continuación le agrada menos aún.)* Si por una casualidad "él" supiera que yo estoy aquí a su lado, ¡oh, qué horror!, no quiero ni pensarlo...

Fernando. — Ni yo tampoco... por usted, se entiende... *(Observa nervioso su reloj. De aquellos habituales treinta minutos de descanso le quedan apenas unos cinco minutos disponibles. De improviso, en pocos segundos, los hechos se precipitan. Alguien llama con fuerza, insistentemente, en la puerta de su camarín. Los ojos negros de él se enfrentan con los otros ojos azulados de ella. Los une un mismo pensamiento, ate-*

(Concluye en la pág. 79)

helena rubinstein presenta:

su *nueva*

base de maquillaje

Flor de Manzano

Helena Rubinstein, afamada autoridad en belleza acaba de crear una nueva, maravillosa, **BASE DE MAQUILLAJE** que es el fruto de intensos estudios en sus laboratorios!

BASE DE MAQUILLAJE FLOR DE MANZANO, es perfumada con la fragancia más querida de todas las américas...! Oculta cualquier imperfección de la piel y asegura a su tez una apariencia luminosa, de radiante tersura... y la seductora gama de sus tonalidades, permite elegir el matiz preferido, desde el marfil romántico... hasta el bronceado deportivo!

Colores: Peach-Bloom – Mauresque-Sun-Tan y Rico-Tan.

BASE DE MAQUILLAJE FLOR DE MANZANO, $ 8.50

Complete su maquillaje con:
Colorete en crema o compacto $ 6.50
Polvo facial $ 8.50
Lápiz labial $ 9.50 y 12.-
Cosméticos para las pestañas a prueba de agua $ 6.00 y 7.50

helena rubinstein

Santa Fe 865 — T. A. 31 - 7071 - 7170

PARIS LONDON NUEVA YORK

LA PAJA EN EL OJO

EN los líos de familia, así como en los de vecindad, si oís a cada una de las partes por separado, quedaréis convencidos de la absoluta razón que les asiste a ambas. Esa clase de querellas es la que presenta mayores dificultades para solucionarse, porque siempre la razón del vecino es muchísimo menos evidente que la propia. Algo de eso nos imaginamos que es lo que sucede en Palestina actualmente, y su terrible situación se agrava aun más con los argumentos históricos por el estilo de los que aduce "El Territorio" de Posadas en su número 17 de mayo:

...el retorno del pueblo judío a Palestina, *porque poco ha cambiado desde que Moisés abrió las aguas del Nilo.*

En fin, eso de que poco ha cambiado es más bien cuestión de puntos de vista, porque desde entonces acá nació y padeció muerte en la cruz Nuestro Señor Jesucristo, surgieron y cayeron imperios como el romano, se pasó del arco y la flecha a la bomba atómica... Teológica, cultural y técnicamente considerados esos acontecimientos, no dejan de constituir cambios bastante perceptibles; pero también es cierto que, mientras tanto, el corazón del hombre... Aunque mejor es que, por el momento, no hablemos del corazón del hombre y nos limitemos tan sólo a Moisés y su apertura de las aguas del Nilo.

Tres contactos tuvo el gran conductor del Pueblo Elegido con la hidráulica, y los tres son bien famosos, y tanto, que al primero de ellos le debió su nombre, que significa "salvado de las aguas", porque de recién nacido lo rescató la hija del padrecito faraón de las orillas del Nilo, donde su madre lo había dejado en una arquilla de juncos. Pero era demasiado chiquito para hacer milagros en aquella ocasión, y no abrió, por lo tanto, las aguas de su río natal.

En otra de las ocasiones, lo que abrió, más bien, fué la roca de Horeb, para que de ella brotara el chorro de agua que refrescó a su pueblo sediento. Y en la tercera oportunidad — que cronológicamente fué la segunda — hendió, sí, las aguas, pero no las del río Nilo, sino las mucho más imponentes del Mar Rojo, para que pasaran los participantes del primer gran "pic-nic" de los israelitas, que se conoce como el Exodo, huyendo de las huestes faraónicas.

◇

Y ahora que andamos por el Cercano Oriente, os vamos a transcribir un telegrama que de haberse despachado un poco antes hubiese figurado en "Las mil y una noches", pero que por razones puramente cronológicas apareció en el diario PM de Nueva York:

TEHERAN. — Former Premier Ahm and Ghavam Es-Sultaneh, who resigned Dec. 10 after he failed to win a paarliamentary vote of confidence, left yesterday for Paris by *phone*. He said he was going for medical reasons and would return.

Lo que equivale a decir que: "El ex primer ministro Ahm y Ghavam y ex sultán, que renunció el 10 de diciembre, después de haber perdido un voto de confianza del parlamento, partió ayer para París por teléfono. Dijo que iba por razones de salud, y que volvería."

¡Oh signos de los tiempos! Desde aquellas felices épocas en que los persas viajaban en sus maravillosas alfombras voladoras (la verdad es que las alfombras persas hoy están más por las nubes que nunca), hasta nuestros descreídos pero no menos milagrosos días, ¡en que viajan por teléfono! Lo que no deja de ser bastante arriesgado, porque la telefonista le puede dar el número equivocado, y en lugar de París, el ex sultán puede encontrarse, de pronto, en Quemú-Quemú.

◇

QUIEN nos ha quitado muchos pesos de encima, y no en el sentido monetario, sino aligerándonos la vida, es Chaplin, el inolvidable Carlitos de "Tiempos modernos" y "La quimera del oro". ¡Ah! Si pudiésemos nosotros, en compensación, quitarle a él algunos años de encima, lo haríamos gustosísimos. Pero a él eso le tiene sin cuidado, pues con su habitual encogimiento de hombros se burla de la cronología, hasta el

AJENO...

punto de permitir a "Crítica" que dijera el 16 de marzo:

A este respecto, se hace notar en ésta que Carlitos Chaplin es inglés, y que, *a pesar de haber estado radicado más de 80 años en California, nunca renunció a su nacionalidad.*

Actualmente, Carlitos cuenta cerca de 60 años.

Si no cuenta más que 60 de los 80 que vivió en California, ¿habrá que enseñar a Carlitos a contar o a "Crítica" a descontar?

◇

PARA no limitarse a nutrir la tierna imaginación de sus lectores con hazañas de superhombres y superpistoleros, la revista infantil "Patoruzito" cuida la preparación literaria de las futuras generaciones con una sección titulada "Clásicos Patoruzito". En la correspondiente al 29 de abril nos encontramos nada menos que con:

Clásicos Patoruzito.

EL ALCALDE DE ZALAMEA

Excusamos deciros que, pese a nuestros años, nos sentimos inclinados a la lectura de la revista para ver qué versión daba del extraordinario alcalde, y de la famosa escena de "la vara a este lado dejo..." Pero nos encontramos con que no sólo dejaba de lado la vara, sino también el cargo, la familia, el argumento, e incluso el autor. Y que en su lugar apareció un tal Shylock, prestamista; una tal Porcia, en pleno ejercicio ilegal de la jurisprudencia, etc. De tal manera que las futuras generaciones se verán en dificultades para recordar si lo que en sus tiernos años leyeron fué "El alcalde de Venecia" o "El mercader de Zalamea".

◇

LA verdad es que después de leer lo que el inexorable J. D'U, crítico musical de "Crítica" — crítico, pues, por partida doble — le dijo a nuestro admirado Jacques Thibaud, se nos han quitado las ganas de llegar a ser virtuosos del violín. Puesto a no encontrarle ya nada bueno al ilustre violinista, desmenuzó su actuación en la maravillosa sonata de César Frank, para arremeter después contra el resto del programa, protestando contra:

...adaptaciones tan poco felices como ésa del *"Cake walk", de la "Suite Bergamasque" de Debussy*, error en que nunca debió caer un músico que ha sido tan grande artista como Thibaud.

Puede ser. Acompañamos a J. D'U en su fobia contra las adaptaciones musicales. Pero ¿por qué no da el ejemplo? ¿Por qué "adapta" el "Cake walk" a la "Suite Bergamasque"? ¿Qué relación podrán tener los buenos lombardos de Bérgamo con ese "baile de la torta", que es originariamente música de negros? El "Clair de lune", ese delicioso "lied" sobre versos de Verlain, sí pertenece a la "Suite Bergamasque". Pero creános el terrible crítico: ese "walk" déjelo en su rincón, y ese "cake", o torta, désela a los niños. Porque es justamente en el "Rincón de los niños" de Debussy donde se encuentra esa deliciosa miniatura, cuya ejecución le ha indignado hasta el punto de hacerle confundir su propia erudición.

◇

CUANDO éramos niños nos hacían el chiste de que las vacas blancas eran las que daban la leche y las overas el café con leche. Ahora, ya mayorcitos, estamos mejor informados por un aviso de "La Razón" del 13 de mayo, y ya sabemos que la leche suave la producen los cafetos de Colombia.

EL MEJOR *CAFE CON LECHE SUAVE DE COLOMBIA*

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

***Ernesto Drainger*, Posadas (Misiones), y *Ñato* (Capital).**

Lo más *delicioso* que pueda imaginar...

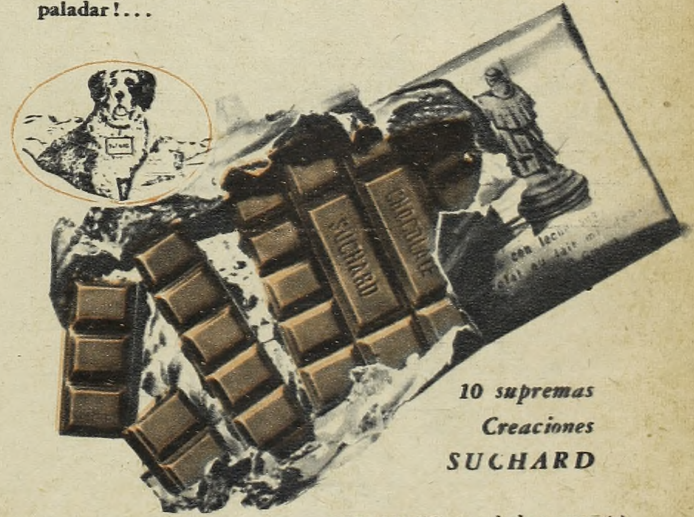
TABLETAS DEL

Finísimo Chocolate

Suchard

Fundada en Suiza en 1826

Hace un siglo y cuarto que SUCHARD fabrica los más finos Chocolates; esa experiencia se refleja en su calidad distinta, en su gusto delicioso... En cualquiera de sus tipos, SUCHARD es un momento de gloria para el paladar!...



10 supremas Creaciones SUCHARD

YUSTE 4-2

SUCARDA *(fondant excellence)*
MILKA *(chocolate con leche)*
MILKA-NUT *(con leche y avellanas)*
SUCHARD *(con leche y almendras)*
MILKA MOCCA *(con leche y mocca)*
MILKA CARAMEL *(con leche y crocante)*
SUMELA *(con leche, miel y almendras)*
SAN BERNARDO *(semi-dulce, con leche)*
VELMA *(chocolate fondant)*
BITTRA *(ligeramente amargo)*

Lirios que soportan el frío

La ciencia genética aplicada al cultivo de las flores, ha logrado, aumentando sus defensas, el florecimiento de lirios en las zonas frías. Las liliáceas sólo florecían en las regiones cálidas o templadas.

Así también, QUAKER OATS, elaborado con avena tierna y seleccionada, obtenida por modernos procedimientos de cultivo que aumentan su valor energético, por el mayor porcentaje de la vitamina de la energía (Vitamina B_1), es alimento generoso para niños y adultos y de todos los que por su trabajo están expuestos a un excesivo desgaste de energías.

QUAKER OATS se prepara en mil formas que son un regalo para el paladar. Pídalo a su almacenero.

SÓLO ES LEGÍTIMO EN ESTE ENVASE CON LA FIGURA DEL CUÁQUERO. JAMÁS SE VENDE SUELTO.

QUAKER OATS

ALIMENTO DELICIOSO - PROVEEDOR DE ENERGÍAS

JAMAS SE EMPLEARA...

...para trinchar el pescado trinchante ni cuchillo, porque este metal altera o destruye su sabor, sobre todo si se trata de determinadas clases de pescado, que deben el favor de que gozan a la delicadeza de su gusto. El pescado debe trincharse y servirse con una paleta y tenedor de plata. Evítese, al servir el pescado, romper sus trozos, que deben ser presentados todo lo enteros que sea posible, aunque el pescado de fibra corta, como el salmón, por ejemplo, debe ser cortado en sentido longitudinal.

CALDO DE CANGREJOS

Se prepara un caldo con quinientos gramos de carne magra, de vaca, dos litros de agua y un poco de sal; se cuece durante tres cuartos de hora; se mezclan cangrejos muy frescos, aplastados en el mortero, y se deja hervir un cuarto de hora más; se añade un poquito de perifollo; dos minutos después se revuelve y desgrasa. Este caldo se toma en ayunas y se emplea como depurativo de la sangre.

CHIRIMOYA
(Fruto del chirimoyo)

Es exteriormente verde, blanco por dentro, con pepitas negras, de sabor muy agradable, y varía su tamaño desde el de una pera grande al de un melón. Su envoltura amarillea un poco en su madurez, su carne es blanca, blanda, de un perfume y de un gusto delicados. Estos frutos sólo pueden comerse cuando están muy maduros; verdes son astringentes. En algunos países el polvo de las semillas de chirimoya se utiliza para matar las polillas. "Como reina de las frutas del Nuevo Mundo se estima por muchos la chirimoya..., con preferencia a la misma piña. (Olivan)."

FORTUNES

Pisar en un mortero cien gramos de almendras peladas con cien gramos de azúcar, agregar un huevo, seguir trabajando la pasta, añadir una cucharada de crema de leche, quince gramos de manteca derretida, diez gramos de fécula y unas gotas de kirsch; debe quedar una pasta muy blanda. Llenar con esta pasta pequeños pirotines, colocar en cada uno una media guinda confitada y cocinar en horno de temperatura regular, de seis a ocho minutos. Servirlos en los mismos pirotines.

LA MAYOR IMPORTANCIA DE LA CIENCIA DE LA NUTRICION...

...se halla en la prevención de la enfermedad, en la creación de la super salud y en la prolongación de los años de vida. Como es obvio, el servicio más útil que un nutricionista práctico podría rendir a la humanidad sería enseñar a la gente cómo tiene que comer para estar sana; hacer penetrar la importancia de la nutrición en la mente de las madres, de modo que pudieran tener niños más sanos y alimentarlos para una salud óptima.

Víctor H. Lindlahr
(Presidente de la National Nutrition Society)

EL PLACER DE COMER UNA ENSALADA...

...depende mucho del cuidado y de la habilidad con que está preparada. El condimentar una ensalada es un verdadero arte. Los vegetales para preparar la ensalada deben ser tiernos y frescos como el rocío de la mañana. Los condimentos que se le añaden son lo más importante de todo; un ligero toque con el aromático ajo es utilísimo, y para los que no quieren engordar, muy poco aceite o absolutamente nada. El jugo de limón es preferible al vinagre, pues además de tener un gusto más agradable, es uno de los elementos culinarios más ricos en vitamina C.

OEUFS AU FROMAGE

Cubrir el fondo de un pírex con manteca, sobre la manteca acomodar rebanadas de pan inglés lo más finas que sea posible cortarlas, espolvorearlas con queso gruyère rallado, parmesano o chester, a gusto; sobre cada rebanada colocar un huevo, espolvorearlo con queso y hacer cocinar rápidamente sobre un fuego vivo, sin otro condimento. Pueden, también, ponerse entre el pan y el queso rebanaditas muy finas de jamón ahumado; en una u otra forma puede cubrirse todo con crema de leche o salsa blanca, y cocinar en el horno.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER, CUALQUIERA BEBE

WHISKY RYEKY

En un vaso chico, la cuarta parte de hielo picado. Una cucharada de azúcar en polvo. El jugo de un cuarto de limón. Un vaso de whisky. Completar con un chorrito de soda. Remover y servir.

EL YARAKE

Es una bebida alohólica proveniente de la fermentación de la pulpa de las raíces de mandioca, y que consumen profusamente los indígenas de la cuenca del Orinoco.

RUM SOUR

En un vaso de 25 centilitros de capacidad, una tercera parte de hielo. Media cucharada de azúcar en polvo. Un vasito de jugo de limón. Otro de ron. Adaptar el timbal y bat r. Pasar a un vaso chico. Completar con soda. Decorar con una rodaja de limón. Servir así.

UNO Y OTRO

Mientras Galeno consideraba el vino sobre todo como un alimento en su obra *De la calidad de los alimentos*, Hipócrates lo veía como un medicamento en *El régimen en las enfermedades agudas*.

RASPBERRY PUNCH

En el gobelete mediano, hasta la mitad con hielo: un vasito de coñac y otro de jarabe de frambuesas. Adaptar el timbal y batir. Completar con soda. Revolver y servir adornando con frutas de la estación.

TODO BEBE...

Tout boit dans l'univers, la [lune boit la mer,
La terre boit la pluie, et le [soleil boit l'air;
L'arbre, pour se nourrir, boit [le suc de la terre;
On dit même que l'air boit [l'eau:
Pourquoi donc, chers amis, [me faites-vous la guerre
Quand je bois de ce vin nou[veau?

(Eloge de l'Ivresse)

WHITE PLUSH

En un vaso mediano, una buena medida de whisky, llenar con leche fría. Revolver y servir.

PONCHE A LA ROMANA

Tómense helados de limón, batiéndoseles con jugo de limón o de naranja y polvo de vainilla. Hágaseles helar nuevamente, revolviendo para que la mezcla sea perfecta. Bátanse cuatro claras de huevos con un poco de champaña o de coñac. Agréguense al helado previamente obtenido. Remuévanse cinco o seis minutos, y sírvanse inmediatamente. Es un excelente postre, aun en invierno.

SOBRE EL MEDOC

Todo vino obtenido en la ribera izquierda del Gironda es de Médoc; pero, si quiere destacarse, llevará el buen nombre de su comuna natal. Hay setenta comunas en Médoc. Las más célebres son, viniendo de Burdeos y rumbo al mar: Cantenac, Margaux, St. Laurent, St. Julien, Panillac y St. Stephe.

EL ELOGIO DEL AGUA

"Como los españoles siempre están más secos que el desierto o que una esponja, es un negocio vender agua. En todos los *prados* y *alamedas* se oyen las chillonas voces de los vendedores de *combustibles de boca*, que gritan: *Candela, candela, agua, ¿quién quiere agua?*; y como a estos orientales les gusta exagerar, añaden que es *más fresca que la nieve*, y se ve a unos rapazuelos, que parecen niños de Murillo, que corren de un lado para otro con unas mechas encendidas, como si fueran artilleros, para comodidad de los fumadores, esto es, para el 99 por ciento de los hombres, mientras que los aguadores, o más bien pedestres acueductos, persiguen la sed como si fueran a apagar un fuego. Estos aguadores suelen llevar, como sus colegas de Oriente, un cántaro poroso a la espalda, con un grifo para sacar el agua y una especie de caja de hoja de lata sujeta a la cintura con una correa, donde colocan los vasos y los *azucarillos* o *panales*, una mezcla de azúcar y clara de huevo que los españoles echan y disuelven en el agua."

(*Cosas de España*, por Richard Ford).

PALABRAS BELLAS

En el rubí del vino brilla la esperanza.

YUSTE 16-2

Con tapa enchapada en oro - Cierre a presión, sin rosca - Diseño aerodinámico - Mecanismo de precisión - Pluma de oro 14 ktes. con punta de precioso osmiridio - Moderno blindaje de la pluma.

Escritor "47"

$ 75, CON GARANTIA DE BUEN FUNCIONAMIENTO POR 10 AÑOS

Otros modelos Escritor, desde $ 18.- a $ 65.-

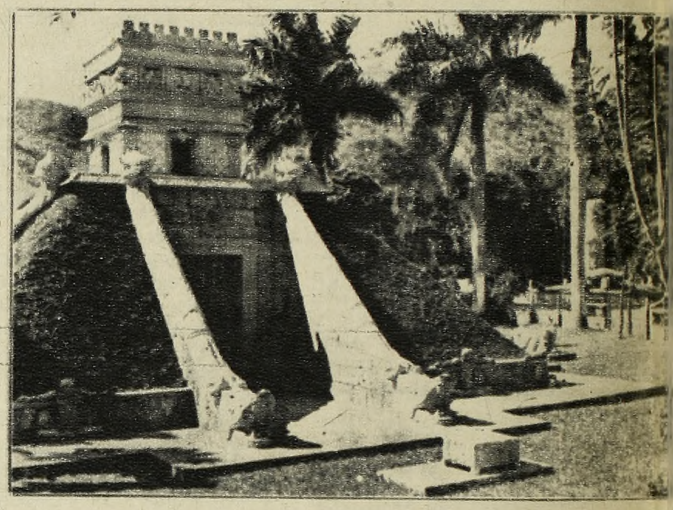
ES UN NUEVO PRODUCTO ARTCRAFT

USE TINTA "ESCRITOR", DE CUERPO LIVIANO Y COLOR INTENSO

Ha renacido el arte de los mayas

EN EL JARDIN DE LA CONCORDIA DE LA CAPITAL HONDUREÑA

POR ISAIAS MORALES



La reproducción de la pirámide de los Kukulcanes, en el interior de la cual se halla la Cámara de las Meditaciones, en el parque de La Concordia, existente en Tegucigalpa, capital de Honduras. La pirámide es de piedra de diversos colores, rodeándola brillante césped que hace resaltar la belleza de la piedra policromada del zócalo. Las imponentes cabezas de los kukulcanes rematan las balaustradas. Los reos pasaban su última noche en el templete interior, donde en el presente se ha instalado una biblioteca pública. Color y belleza de líneas expresan en este monumento, reconstruido con minuciosidad, la honda y acendrada filosofía de aquella remota civilización americana.

EL parque La Concordia, de la bella ciudad de Tegucigalpa, capital de Honduras, se ha erigido en prodigio decorativo y joyel de evocación en el cual se ha sintetizado la espléndida arquitectura de los mayas. La civilización maya — muchos de cuyos misterios y prodigios sólo ahora se desentrañan — significó para los pueblos mexicanos y centroamericanos, y en particular para el hondureño, la más caracterizadora prueba de su capacidad racial para crear maravillas en el arte y en la ciencia.

De los mayas mucho se ha perdido, pero subsiste, por fortuna, su poema el *Popol-Vuh*, génesis de los antiguos quichés, y hay en México y Centroamérica monumentos que han desafiado la destrucción del tiempo y los agravios y saqueos de los hombres, como los de Copán y El Castillo, de Chichen Itza, en Yucatán, que es uno de los mayores que alzó la raza aborigen mexicana.

Estas famosas reliquias, en el presente estudiadas y caracterizadas a fondo por arqueólogos y arquitectos norte y centroamericanos, son las que han servido de inspiración al artista y los artesanos que idearon y convirtieron en realidad los motivos arquitectónicos del jardín de La Concordia hondureño. El artista y constructor primero de esta serie de obras, distribuídas entre una frondosa arboleda y al pie de las montañas, es el arquitecto Augusto Morales y Sánchez, que ha logrado adoptar el arte y los procedimientos arquitectónicos de aquella raza desaparecida hace siglos a los recursos y los materiales modernos.

El parque, en el centro de la capital, ocupa el que

hasta hace cinco años era un sitio ruinoso y triste, un parque abandonado, en el cual restaban unos pocos elementos decorativos trasplantados del ambiente europeo y en el cual hoy es posible admirar los elementos más nobles y característicos de la cultura maya.

Las filigranas de piedra, talladas hace siglos, han sido reproducidas en el presente gracias a esta acertada iniciativa del gobierno hondureño, que bien merece ser imitada en otros países de nuestra América, para que perdure y, sobre todo, se encuentre al alcance de los grandes núcleos de población la evidencia del espíritu y del arte de las razas aborígenes.

Fueron años de paciente esfuerzo los que dedicó a su obra el arquitecto Morales y Sánchez a fin de reunir, reproducidos fielmente, los recuerdos que los mayas dejaron en Copán para admiración de las generaciones futuras y, también, desesperación de los eruditos, que hasta el presente no llegan a ponerse de acuerdo ni sobre sus orígenes ni sobre su historia. Lo que más impresiona al visitante en esta resurrección del pasado maya es el Templo de los Kukulcanes, construcción rectangular en forma de pirámide, cuyas escalinatas guarnecen las aladas serpientes de la politeística religión de los primeros pobladores de América. Remata con una torrecilla, verdadera filigrana de piedras de colores, reproduciendo el friso de la Creación de los Seres, donde se destaca, imponente, Hunab-Ku, el dios supremo de los mayas. Próximo a éste está la reproducción del Altar Q, fundamento astronómico de aquel pueblo, reproducido con singular maestría. Otra portentosa reconstrucción es la Estela C, con su Tortuga y piedra para los sacrificios, síntesis de la reciedumbre religiosa de los mayas. Y, todavía, además de infinitos detalles y ornamentos, reproducidos siempre con una fidelidad que convierte al parque en museo, entre frondas tropicales, el visitante encuentra el pórtico del Templo de Hunab-Ku.

De tal manera, en este parque, único en el continente, flota por doquier el misterio que emana de la prodigiosa arqueología de los mayas, con sus mitos inmortales y sus mágicas leyendas. Habiéndose dado una realidad al filósofo cuando pidió un lugar en el cual, mediante la reflexión y la meditación, tuviéramos un centro donde poder unificar nuestra naturaleza para encontrar el lugar específico que nos está reservado en el universo y adquirir el vigor necesario para desempeñar nuestro cometido, por muy humilde y rudo que éste sea.

La estela C se ha reproducido también en la glorieta central del parque museo, donde antaño existía una fuente de deplorable contextura. Como el original, mide cuatro metros diez centímetros y expresa en forma impresionante la no del todo conocida mitología de los mayas, que tuvo sus raíces en la observación amorosa y el culto al esplendor y los bienes de la naturaleza.

NAYPE

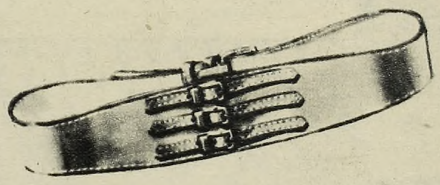
La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921

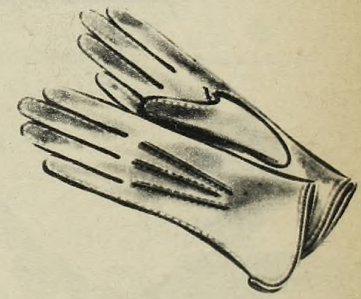
Unica casa en el mundo que fabrica sus carteras a la vista del público, ofreciendo gran cantidad y variedad de modelos de lujo, a precios sin competencia.

Además, facilita cueros a zapateros, y los acepta, para confeccionar conjuntos.

Cartera de muy buen gusto, cierre dorado, forrada en gamuza. En antílope negro, $ 89.-; en gamuza de color, $ 85.-, y en becerro, todos los colores..... $ 75.-



Cinturón muy elegante, de chancho legítimo, a ..... $ 17.90



Guante de cabritilla, cosido a mano; en azul, marrón, negro y tostado, a ..... $ 14.90

Al interior remitimos c/reembolso o giro

La Marroquinería Francesa

PARAGUAY 921 - T. A. 31-2214

B

C

PEGAR DETRAS DE B

A

PEGAR DETRAS DE C

Se pega la página en un cartón y una vez bien seco se recorta el escenario por las líneas exteriores y las siluetas que figuran al pie lo más exactamente posible.

Con un cortaplumas se cala el rectángulo donde está contenido este texto y el marcado con la letra A. Por detrás del rectángulo grande se pega un papel blanco delgado, pudiendo servir muy bien una hoja de papel de carta sin rayas.

Se repasan las líneas de puntos, suavemente, con un cortaplumas para facilitar su doblado y se pegan las aletas según se indica.

Con una aguja se pasa un hilo de seda por el punto blanco de cada figura, atándolo sobre la cabeza y dejando unos 15 centímetros de hilo hacia arriba.

Asegurando el escenario sobre una mesa con chinches en las aletas D y E, se coloca detrás una lámpara que ilumine bien el papel blanco que nos servirá de pantalla. Se pasan los muñecos por el hueco A, sosteniéndolos por el hilo, de manera que al hacerlos oscilar y moverlos proyecten su sombra sobre el papel con movimientos grotescos.

Se puede trabajar con dos muñecos a la vez para reproducir escenas más interesantes, y también representar obritas con otros muñecos que ustedes mismos se pueden hacer.

D

E

PARA LAS TARDES DE INVIERNO

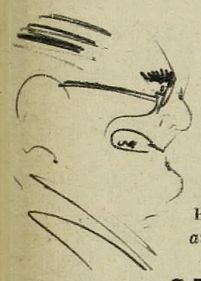
SOMBRAS ANIMADAS

MATCH URUGUAYO-ARGENTINO

G. ARMAS,
presidente del C.G.U.

COMO en años anteriores, se disputó en los links del San Isidro Golf Club el ya tradicional match argentinos v. uruguayos.

Para tal efecto, destacados jugadores del Uruguay Golf Club, de Punta Carretas, se trasladaron desde Montevideo para participar en el interclub, que todos los años se juega en las dos canchas de las mencionadas entidades, dando estos encuentros oportunidad de compartir un ambiente verdaderamente cordial, caballeresco, donde el perdedor como el ganador hacen gala de una etiqueta golfística y deportiva que hace honor a la inveterada amistad rioplatense.



E. M. ARANA,
autor de los monos.

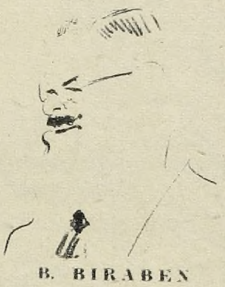
L. M. ALVAREZ

● El presidente del Uruguay Golf Club, señor J. Armas, y el team de jugadores visitantes, compuesto por: J. Christie, E. Barfod, P. Barfod, R. Cooper, P. Barfod, B. Biraben, J. Lattes, J. J. Canabal, M. Pascual, M. Fernández Berrueta, J. Castells, E. Crispo Ayala, E. Stanham, J. Arteaga, G. Armas y J. Armas, fueron obsequiados, durante los dos días de permanencia, con numerosas fiestas, que terminaron todas ellas en copiosas comidas, donde se confraternizó como verdaderos hermanos del deporte.

P. BARFOD

● El conjunto argentino estaba compuesto por los siguientes jugadores: L. Prati, R. M. Calise, J. A. Ramos, C. A. Velarde, L. M. Alvarez, J. H. Fitte, G. J. Nivoli, C. Fernández Madero, V. R. Bertorino, E. S. Pinto, E. J. Pentreath, E. E. Muller, A. C. A. Buxton, I. Carranza, E. Meyer Arana y C. J. Forn.

● El primer match fué ganado por el conjunto del San Isidro G. C., por 5 ½ a 2 ½. El segundo cotejo resultó empatado con cuatro victorias por equipo, lo que dió el triunfo al conjunto local, por 9 victorias y media a 6 ½.



B. BIRABEN

● Una vez terminado el último cotejo, los golfistas visitantes fueron despedidos con champaña en la casa de uno de los golfistas argentinos, en San Isidro, y por la noche fueron acompañados al puerto, donde nuevamente se exteriorizaron las simpatías que los jugadores de la vecina orilla supieron ganar en su corta estada entre nosotros.

SE COMENTA...

● Que en el Golf Club Sáenz Peña al jugador que efectúa el hoyo 15, de 585 yardas, dog-leg, en cuatro golpes, se le regala una botella de whisky. Hasta ahora el único que ha ganado este trofeo tan apreciado en el hoyo 19 ha sido B. W. Walker.

● Que Pedro Corcuera, que fué también popular entre la colonia argentina radicada en París, tenía la costumbre de efectuar swing de práctica en cualquier parte, y más de una vez se le vió en las grandes avenidas efectuando swings con un paraguas. Su récord lo tiene por haber pagado muchos espejos rotos en los hoteles parisienses.

● Que se está organizando un torneo de golf en el que sólo tomarán parte los golfistas que en su carrera golfística hayan efectuado un hoyo en un solo tiro.

● Que en el City Country Club de México se ha efectuado un gran homenaje en honor de uno de los propulsores del golf en ese país, don Pedro Corcuera. Este jugador, de los links vascos de Francia, ha cumplido setenta años y juega aún muy bien.

● Que Gustavo F. Malán, el campeón de los Mecenas de nuestro deporte, cuando su maestro Juan Carlos Deluca le hace repetir un golpe, aquél le dice:
¡Pero, Deluca, no soy una máquina!

● Que a los marinos de nuestra armada nacional les ha entrado la "golfomanía" viento en popa. Así fué que se ha inaugurado la temporada de invierno en Puerto Belgrano, disputándose las copas: Ministro de Marina, Copa Estado Mayor Naval, Copa Stella Maris y la Copa Destreza, habiendo sido los héroes de esa jornada S. Di Marzio, J. Meier, la señora N. de Carranza y H. Offermann.

● Que al simpático Jorge Oria le tocó un caddie en una competición importante que era como para matarlo. ¡Imagínense ustedes!: En un tiro de arrimo, colocó su pelota a pocos centímetros de la bandera; su caddie, que tenía la bandera, al ver la pelota tan cerca del hoyo le dió una patada diciendo al mismo tiempo: "Está dado", y la embocó. Al decir la embocó es porque también tuvo que soportar la justa indignación del jugador, que fué penado por los reglamentos.

● Que se está utilizando el material plástico para la construcción de palos de golf con gran éxito en los Estados Unidos.

● Que en México, veinte personas y en veinte minutos, juntaron 300.000 pesos para la construcción de unos links en Saltillo.

● Que a sólo veinte minutos de Cuautla, también en México, se ha inaugurado un nuevo golf con un premio para los profesionales de cinco mil pesos mexicanos.

Aquí Está

LA SENSACION DE HOLLYWOOD

NUEVO LAPIZ DE LABIOS

3 NUEVOS ROJOS PARA SUS LABIOS

Las rubias como GINGER ROGERS, estrella de "TENIAS QUE SER TU", película Columbia, usan:

Rojo Claro Nº 1

Rojo Azul Nº 1

Rojo Rosa Nº 1

En un moderno diseño de estuche de metal

Precio: $ 7.00

★ Y diferente también... porque se presenta en *tres* tonos de color correctos para su tipo... *tres* nuevos rojos exclusivos de lápiz de labios para emocionantes cambios de glamor en armonía con los colores de la moda y para satisfacer su capricho del momento. Estudie la Guía para ver los tonos recomendados para su tipo... y pruebe este nuevo y diferente Lápiz de Labios de *Max Factor Hollywood*... hoy mismo.

Max Factor

HOLLYWOOD

EN VENTA EN PERFUMERIAS, TIENDAS Y FARMACIAS

Una singular embajada francesa de modas y versos

150 MODELOS EN VUELO DIRECTO DESDE PARIS CON UNA GRAN MODISTA, UN CELEBRADO AUTOR DRAMATICO Y UNA RECITADORA DE LOS MEJORES POEMAS DE FRANCIA

POR JUAN DEDAL

EL Sindicato de la Costura de Francia resolvió enviar a tierras de América su primera embajada de la moda, para afirmarnos por la autorizada voz de Christian Dior (el creador de las faldas largas), Lafaurie, Balenciaga, Fath, Lelong y madame Grés, que París ha reconquistado su puesto y sigue siendo el centro vivo de la elegancia femenina.

El proyecto es ambicioso: ofrecer en Quitandinha (poema del Brasil) una muestra conjunta de los últimos modelos creados por esos reyes de la "haute couture", e invitar a esa proclamación de la moda universal a los modistos de todo el continente.

Las gestiones comenzaron por vía diplomática y... continúan. Ese mensaje triunfal no podía, entretanto, ser demorado por más tiempo a nuestro país, cuyas mujeres son conocidas en los centros elegantes por su natural distinción y refinado gusto. En un avión especial, incorporado por vez primera al turismo de la moda, llegaron veinticinco grandes valijas que contienen la más reciente expresión de la moda parisiense, y una notable embajada de la espiritualidad francesa: madame Grés, célebre módista; Lucien François, autor dramático y el más destacado periodista de la moda en Francia; Muni, una exquisita artista del teatro Vieux Colombier, y Moura, conocida por Mademoiselle París, y una de sus más famosas modelos.

París: 2.000 años de civilización

Esta avanzada de aquella otra procesión, que se anuncia para más adelante, ha venido a decir a la Argentina cómo se viste la mujer francesa de la posguerra. Componen ese persuasivo lenguaje ciento cincuenta modelos creados por madame Grés, plenos del sutil refinamiento de París, que el año próximo celebrará su 2.000º aniversario. Ese mensaje para la mujer bonita lo completó Lucien François, quien nos explicó en lenguaje poético, a medida que se presentaban los modelos en el salón Van Riel, que así como Londres es el centro de los fletes, o Amsterdam el de las piedras preciosas, Milán huele a celulosa, Cordoue a cuero, y Hamburgo a fieras, París, en cambio, huele a mujer elegante. Tal es el perfume de su especialidad. En esa fiesta de la espiritualidad los poetas de Francia no podían estar ausentes. Ellos confiaron su representación en esta singular embajada a Muni, una dulce y singular muchachita, que dió fondo en versos de Mallarmé, Peguy, Baudelaire y Louys al paso de las "robes" de gasas y telas sutiles, creadas como exaltados poemas.

Y bien..., comencemos las presentaciones:

Madame Grés, gran señora de la costura parisiense, era conocida antes de la guerra por mademoiselle Alix. Se casó luego con un extraordinario pintor, radicado en Tahití, la tierra luminosa pintada por Gauguin, y adoptó, claro está, su nombre. Adquirió gran notoriedad en 1937 al difundir el turbante. Marlene Dietrich le encargó en París un vestido especial para un baile en la corte de Inglaterra. Alix compuso un modelo magistral, que remataba un gracioso turbante, resabio de la India imperial. Marlene tuvo esa noche en el palacio de Buckingham un éxito extraordinario; bailó con el rey y constituyó el punto de atención de la sociedad londinense. Desde entonces la propia Alix adoptó el turbante, y lo usa para trabajar, recibir a su clientela y asistir a reuniones. Desde aquel acontecimiento su pequeña casa de la Plaza Vendome se llenó de artistas americanas de la pantalla: Paulette Goddard, Jenifer Jones y otras muchas. Madame Grés ha revolu-

LA MODA ACTUAL: RETORNO A LA FEMINEIDAD AGUDA

cionado en el último tiempo el gusto y el sistema del corte por un sendero de difícil acceso: la simplicidad de la forma.

Un diseñista de moda puede hacer un maravilloso dibujo; pero las dificultades comienzan en el taller, al realizar los modelos concebidos con el lápiz. Los dedos increíblemente ágiles de madame Grés componen sus vestidos como los poemas, buscando la armonía de la forma. Usa para ello un pequeño maniquí, sobre el que va armando los modelos (que nunca dibuja), inspirados en los frisos griegos (sus túnicas helénicas son famosas), o en expresiones folklóricas, cuando son otras las regiones evocadas (creó todos los modelos españoles de Antonia Mercé, nuestra incomparable bailarina). La creación, de alto vuelo lírico, va acompañada en todos los casos por cabal sentido práctico, para su corte y final adaptación. En su estudio vierte las creaciones del maniquí a la materia viva, con la colaboración de Moura, su modelo predilecta.

Cuando la visitamos, madame Grés nos impresiona por su extrema sencillez: no usa afeites, ni rouge, ni toquecitos de lápiz. Su coquetería se reduce a una maravillosa sortija antigua. Tiene la recogida compostura de una abadesa y dulce quietud en sus ojos. Al hablarnos de su viaje nos dice:

— Presido esta embajada espiritual como el más fervoroso homenaje a la mujer argentina. Les vengo a mostrar mis vestidos; no a venderlos. Estimo mucho su alto veredicto. Las personas que van a París, y que sustentan la moda francesa, constituyen la élite del mundo entero. Entre todas las mujeres que se visten allí, la mujer argentina es la que revela el mejor gusto y la más exquisita sensibilidad. Lo atribuimos a la influencia de la cultura francesa. La Argentina representa para nosotros la estirpe de la vieja nobleza española, acrecida por el espíritu de la libertad americana.

— ¿La moda femenina retorna al pasado? — le inquirimos.

— No hay tal retorno. La moda se inspira en el pasado; pero es nueva en su concepción. Es más bien una estilización sutil de la antigua elegancia femenina. No obstante, estamos en un período transitivo. La tendencia actual es a apretar el cuerpo con las telas y tornar más larga la figura. Esto pareciera remontar la corriente de comodidad que caracterizó a la moda reciente, e ir contra la actual manera de vivir. Tengo la seguridad de que en las próximas estaciones se evolucionará, en busca de soluciones más simples y graciosas.

— ¿Las actuales faldas son tan largas como se lucen por allí?

— Algunas mujeres exageran ese detalle. El nivel es intermedio y discreto: una cuarta más arriba del tobillo.

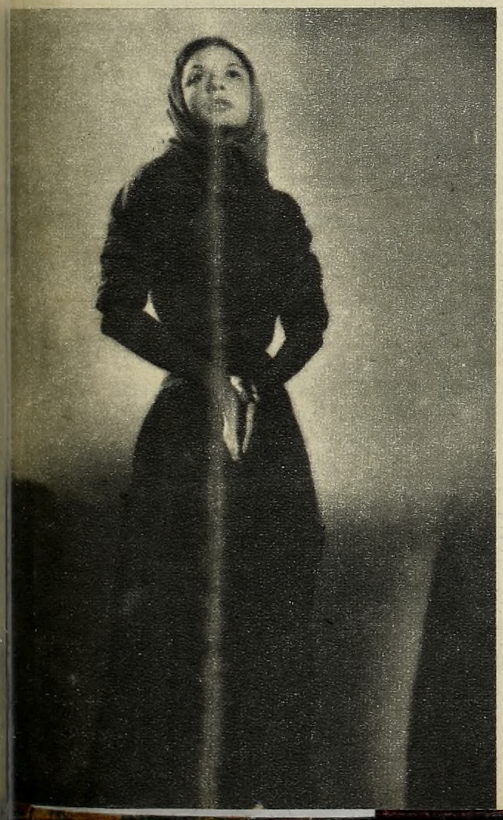
— ¿Por qué se advierte en las fiestas de la estación invernal esa uniformidad en el color negro de los vestidos?

— Una "robe" de noche debe ser obscura, y el negro es especialmente indicado para fiestas. Pero si hay una tendencia uniforme en todas las mujeres para el negro, sobran razones entonces para romper esa monotonía. Lo inteligente, en consecuencia, es cambiar y lograr gratos contrastes.

— ¿Se usarán esta primavera los colores lisos o el "imprimé"?

— En Francia aguardamos lo que la industria textil (no recuperada aún) puede ofrecernos. Creo que el gusto puede dividirse en ambas tendencias. Cualquiera que escojan las mujeres, estará bien. Cada cual sabe lo que le conviene.

Digamos por último que el nombre de madame Grés trascendió los límites del mundo elegante femenino al brindar su inestimable aporte al teatro francés. Son suyos los vestuarios de "Rouand et Armide", de Jean Cocteau, en fresco retorno de la línea griega. Su imaginación voló aún más alto: compuso todo el variado vestuario para "Sueño de una noche de verano", de Shakespeare, en la reciente traducción de Jorge Neveux. Viste, además, los más armoniosos poemas franceses. En síntesis magistral, el contenido de "Le Beau Navire", de Baudelaire, está diseñado en la línea simple, de color rojo, que lució Muni, cuando nos vertió la cálida emoción de ese poeta atormentado.



Muni, la eximia artista del poema francés, en un estudio de Lucien Lorelle.

PARIS SE LIBERA Y RETOMA EL CETRO DE LA ELEGANCIA

Retorno a la femineidad aguda

Muchos títulos tiene Lucien François, otro de los gratos embajadores de la moda — para fundar sus opiniones. Se cuenta entre los autores más afortunados del teatro francés (su pieza "El mal de la pureza" es uno de los sucesos recientes del Vieux Colombier; pero son sus páginas sobre las modas femeninas las que tienen éxito perenne en "Epoque", "Opera", "Qualité", "Le Monde Illustré", "Fémina", "L'Art et la Mode", "L'Officiel de la Couture", etcétera.

Le dejamos la palabra para que nos hable de la evolución de la moda:

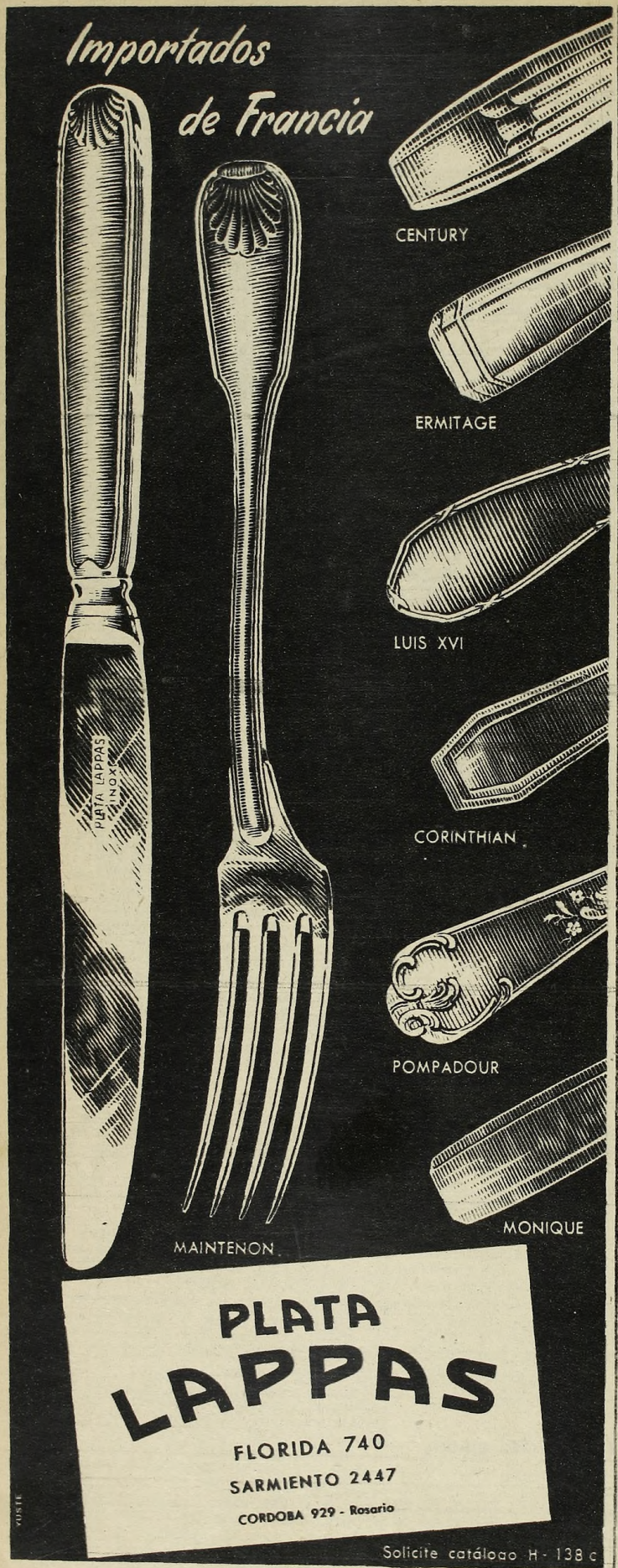
— La elegancia francesa ha conocido en el curso de su historia muchas crisis. Eran inevitables y estaban ligadas a las vicisitudes del espíritu. Su crisis fué más violenta cuando sufrió la influencia extranjera. Su moda fué barroca y su gusto pareció pervertirse. Sus excesos, sus énfasis, su pasión mórbida por lo irreal (brumas del Támesis o tempestades del Rin) pusieron en peligro el legendario sentido de la medida francesa.

— ¿Hay, entonces, un determinismo histórico en los dictados de la moda?

— Histórico y social. Las modas han seguido estrechamente la evolución moral y las preocupaciones inciertas de su época. Yerran quienes la acusan de no depender más que del capricho. Así, el advenimiento de las polleras y cabellos cortos fué consecuencia de la guerra del 14. La odalisca de ese año, bruscamente arrancada del corset, fué reconstruída durante veinte años por la práctica de los deportes. La mujer comprendió, entonces, que liberarse no significa adoptar la línea recta, ni la apariencia de un efebo. Comenzó así a feminizarse de nuevo en 1934. Se produjo un nuevo movimiento pendular de la moda y de la apariencia masculina; retornó la mujer a los accesorios seductores, la pollera larga y el peinado regencia. Hubo más adelante otra brusca transición, y en estos días... otro movimiento de péndulo. Hoy estamos otra vez con las caderas garbosas, el pecho prisionero en una canasta de frunces; polleras largas y... drapeados, golas y rollos. Así, la moda, por su retorno a la femineidad aguda, manifiesta la aspiración de los hombres a la ternura, después de los años de crueldad y angustia que acaban de vivir. Volvemos, pues, al dulce y consolador refugio de la femineidad reencontrada.

Madame Gres creando uno de sus modelos en un pequeño maniquí. Sus dedos diestros trabajan a la luz parisiense, frente a su ventana sobre la Rue de la Paix.

Foto Roger Schall.



Un fantasma pesado

YO no creo en los fantasmas; de manera que anoche, cuando se me apareció uno, le dije con toda franqueza que podía retirarse porque conmigo estaba perdiendo el tiempo.

— ¿Y qué importa? — me contestó. — ¿qué vale el tiempo para mí?

Esa respuesta me produjo irritación: le enrostré su egoísmo, si puede llamarse enrostrar al acto de dirigir la palabra a una vaga sombra informe, inestable, de un blanco sucio.

— El hecho de que usted no tenga nada que hacer no lo autoriza a incomodar a la gente atareada, metiéndose de rondón en las casas, a deshoras. Sepa que me levanto a las siete, y por consiguiente, necesito dormir desde temprano.

— Ese es su problema. El mío consiste en pasar el rato conversando con alguien que me vea, cuando tengo la suerte de dar con alguna persona así. La gente se ha vuelto insensible, y ya casi nadie percibe nuestra presencia. Hace un siglo siempre encontrábamos con quien comunicarnos en la tierra.

— ¿Lleva usted cien años en el oficio de aparecido?

— Tres mil.

— Entones debe ser bastante maduro. Es vergonzoso que a su edad se entretenga en vagabundear. ¡Si al menos hiciera sus visitas de día! Pero es sabido que sólo se presenta después de la última campanada de las doce, a medianoche, a la hora en que cualquier mortal decente está en pleno sueño.

En vez de ruborizarse, el fantasma rió con estremecimientos que hicieron rechinar unas cadenas oxidadas a las que hasta ese momento no había prestado atención. En realidad, tanto para demostrarle mi desdén como para que no se tomara confianza.

— ¡Qué gracioso! ¡Pretende que salga a la calle a plena luz! ¿Con qué objeto? ¿No se da cuenta de que me hago visible únicamente en la obscuridad?

— En esta época del año el sol se retira a más tardar a las dieciocho y treinta; ésa es una hora decorosa. Si no es capaz de imitarlo, siquiera pasee desde las dieciocho y treinta hasta las veintidós — concedí; — encontrará interlocutores alrededor de todas las mesas del país y quizá su presencia amenice las comidas.

— ¡Ah, qué grado de vulgaridad han alcanzado ustedes! No comprende que precisamente se nos fijó la jornada de actuación en el lapso en que las actividades materiales están interrumpidas para evitarnos el desagrado de ver en los humanos lo que nosotros mismos hemos sido: unos seres glotones, apurados, ambiciosos, charlatanes, murmuradores. ¿Cree que salimos más allá de la medianoche porque sí? En absoluto. Se eligió esa hora porque es en la que ustedes se redimen un rato, por la fatiga, de sus cotidianas torpezas. Somnolientos, ustedes los vivos nos producen una impresión menos desagradable.

— Sepa, señor — repuse, — que me tiene sin cuidado el efecto que le causo despierta o semidormida. Retírese. Su sábana, sus cadenas, su figura flotante, eso de mantenerse en el aire sin pisar el suelo, ni por broma, no me asusta: me aburre. Le comunico que pertenezco a la escuela filosófica del positivismo.

— ¡Y bueno, aunque así sea! ¿Quiere algo más evidente o claramente demostrado que mi existencia fantasmal? ¿No estoy delante suyo? ¿Qué otras pruebas de mi realidad irreal he de ofrecerle para derrumbar sus teorías?

— Ninguna, pues no deseo cambiar de ideas. Las de Augusto Compte y Stuard Mill me parecen suficientemente buenas.

— Otros autores también excelentes sostienen lo contrario. Puedo citarle a De Bonald...

— Déjeme de cavernarios. Y no se imagine que me voy a dejar enredar en una discusión que nos tenga divagando hasta que los gallos canten. Adivino sus intenciones. Por otra parte, refutar a Augusto Compte y Stuard Mill con De Bonald muestra lo sinuoso de su método.

¿Por qué habré caído en la tentación de decir eso? El fantasma, ni corto ni perezoso, se lanzó en defensa de los más enrevesados puntos de vista que me ha cabido en desgracia escuchar, a mí, que soy miembro de una asociación artística creada con el solo y nada ambicioso objeto de fomentar la costumbre de conversar.

Varias veces procuré interrumpirlo.

— ¡Señor! — dije al fin. — ¿Es que se ha propuesto de veras estropearme la noche? Me muero de sueño y su insoportable palabrerío lo aumenta. ¿Va a dejarme en paz o no?

El fantasma movió la parte correspondiente a la cabeza.

— ¡Pobre criatura terrestre — me compadeció, — saco de egoísmo, prisionera de tus debilidades, niegas un rato de tu reposo al viajero etéreo que te traía inquietudes, curiosidades flamantes!

— No hay nada más viejo que los fantasmas.

— Datan...

— De la era de Wenceslao Fernández y Flores — lo ayudé encendiendo la luz para enseñarle un libro. Con gran placer advertí que el fantasma se había esfumado al iluminarse la habitación. Sólo entonces pude dormir a gusto, sin que nada perturbase mi firme descreimiento en los cuentos de fantasmas.

VICTORIA JOUBERT

Angel Luis Piñero será un Crédito para la Industria

HIJO de industrial y con vocación de industrial, el simpático hijo de los esposos Piñero-García Mata, de la calle Arenales 1030, Martínez, F. C. C. A., será capacitado profesionalmente para que su actuación futura responda a las esperanzas que se cifran en él. Tal determinación justifica la DOTE que sus padres acaban de obtenerle en COLUMBIA y que le garantiza los medios necesarios para cursar estudios universitarios.

NORBERTO J. CUNEO

¿Qué será su hijito?

CUALESQUIERA que sean sus aspiraciones con respecto al porvenir de su hijo, resulta conveniente asegurarle desde ahora el capital necesario para realizar esa aspiración, mediante el fácil, cómodo y barato plan que ofrece COLUMBIA, y cuyos detalles obtendrá con sólo llamar por teléfono a 33-8261.

COLUMBIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS - RIVADAVIA 409 - BUENOS AIRES

Josefina Vivot Cabral presenta:

Toilettes lucidas en el enlace NOUGUES - PUEYRREDON

CON motivo de la consagración del enlace de María Elvira Nougués y Enrique Pueyrredón (hijo), en el Plaza Hotel se realizó una recepción que asumió lucidas proporciones. Damas y niñas lucieron en esa oportunidad muy elegantes toilettes (vestidos y tocados), algunas de las cuales, destacadas por su originalidad y buen gusto, presentamos esta semana.

MARIA EDELMIRA NAON DE LANUSSE. de sombrero adornado con grandes paraísos.

● La novia vistió este elegante traje de satín marfil y riquísimo manto de encaje colocado en forma de cofia anudada al cuello.

DOLORES GARCIA VICTORICA. de boina de satín con piedras y cinta de terciopelo.

ROSA PUEYRREDON SASTRE. de vestido de moiré y sombrero de terciopelo con flores.

BLANCA GARCIA URIBURU, de gorrito de terciopelo, cuyas cintas anudadas terminan en grandes pompones

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

MARGARITA NOUGUES, de traje de gros y gorrito de encaje y gasa.

Se imponen en las *Fiestas del Gran Mundo*

Vestido para cocktail en terciopelo habano oscuro con sombrero de plumas color canela

"DUC DE SAINT REMY" - elaborado según los clásicos métodos franceses de fermentación en botellas - adquiere la madura exquisitez y el fino "bouquet", que lo consagran como invitado de honor en todas las fiestas sociales!

Champagne

DUC DE SAINT REMY

Invitado de Honor en las Grandes Fiestas Sociales

Distribuidores:

MAGLIONE, GUTIERREZ Y CIA.

Bartolomé Mitre 3038 - T. A. 79 (Gómez) 2801

CUENTO POLICIAL

También la muerte resucita

POR ALFONSO FERRARI AMORES

ILUSTRACION DE LEMOS

UNA buena mañana la puerta del saloncillo donde se encontraba lánguidamente recostado en un diván Al Watson, aún con el frac puesto, en un sexto piso de la aristocrática Kensington Road, en Londres, se abrió con violencia, dando paso a la apoplética figura de sir Thomas. Al verlo, por una espontánea asociación de imágenes, revivió en la memoria de Al Watson el recuerdo de una campesina, conocida en su niñez, a la que llamaban "la Bertona". Era un ente microcéfalo y achaparrado, propenso a los aspavientos por nada, y sólo capaz de llamar, encontrándose delante del reloj, a alguien para que le dijese la hora. Después de cada contrariedad, por nimia que fuese, solía ella apiadarse de sí misma; su estribillo, en tales casos, era: "¡Estaba tan contenta!", y el tono era como de quien ha perdido para siempre una felicidad inexpresable.

— ¡Hola, tío! ¿Más de un mes sin vernos, y llegas fatigado? ¿Qué ha ocurrido? — fué el comentario displicente, casi quejumbroso, de Watson. Entre sí, ambos se expresaban en castellano, hecho que se explica si se tiene en cuenta que Al Watson había nacido en el Chubut, en una de las colonias galenses, y su tío, sir Thomas Meredith, había vivido en dicho territorio durante los más proficuos años de su andariega juventud.

— ¡El "botones" es un descomedido! — chilló sir Thomas, sentándose en lo primero que halló al paso. — Me abrió la puerta del ascensor, pero no subió.

— ¿Quién? ¿El "botones"?

— No, el ascensor. ¿Cómo es que él lo ignoraba?

— No sé. ¡Ah! A propósito de botones... Tengo que devolverte el brillante de pechera que me prestaste.

— ¿Te lo presté? Yo creí que lo había perdido. Casualmente iba a ofrecer una gratificación por los diarios.

— ¿De cuánto? — indagó, inesperadamente, el joven calavera, raspando un fósforo en el cenicero y apagándolo luego de un soplido, sin ningún provecho, acto que a sir Thomas le pareció autobiográfico.

— Supongo que de cinco libras.

— ¿Tan poco? Me quedo con él, entonces.

El grueso señor introdujo un dedo entre su cuello y la nuca, sacudió la cabeza, suspiró y dijo:

— Bueno, si llega el caso..., puedo ofrecer algo más.

— ¿Cuánto?

— ¿Te parece bien diez?

— Aceptado. Venga el dinero.

El visitante sacó los billetes de su cartera, y el joven llamó con dos palmadas al mucamo; cuando éste, un pintoresco negrazo con trazas de "sparring-partner", se presentó, le dijo en inglés:

— Entrégale a este señor el brillante de pechera que ibas a pignorar.

Sir Thomas abrió tamaños ojos.

— ¿Lo ibas a...?

— No, tío — aclaró, de nuevo en inglés, Al Watson. — Iba a pignorarlo él, sin mi consentimiento. ¿Verdad, Epitecto?

— Así es, señor — declaró seriamente el mucamo, mientras sacaba de un bolsillo de su chaleco el botón con el brillante engastado y se lo entregaba al tío de su amo.

— Bien; puedes retirarte.

Epitecto así lo hizo, después de una inclinación. Sir Thomas carraspeó y dijo, con voz afectuosa:

— Al, heredaste una gran fortuna de tu padre, y la dilapidas. Lo peor es que no haces otra cosa... "Rico o pobre, todo hombre ocioso es un bribón", ha dicho Rousseau.

— ¿Cuál Rousseau? ¿El que pintaba, o sea, el "aduanero" Rousseau, o el otro?

— El otro.

— Entonces no le hago caso. Un pintor puede no parecerse a nada de lo que pinta, pero un filósofo está siempre retratándose en lo que dice.

— ¿Y eso?

— Eso significa que no tiene derecho a generalizar. Por otra parte, ¿te parece poco trabajo tener que vivir del crédito..., es decir, del descrédito que le ocasiona a uno el tener que vivir del crédito? ¡Ya te quisiera ver en mi lugar, querido tío!

— Muchas gracias; no me seduce la idea. ¿Cuánto debes, si es que lo sabes?

— Debo siempre lo bastante para verme obligado a contraer nuevas deudas.

— Sin embargo, ahora que recuerdo, alguien me dijo que empezaste a publicar algunas "short-stories" en las revistas. Eso no está mal, salvo para los lectores.

— Sí; pero como todavía no se me ha ocurrido morirme, se me cotiza bajo. Querido tío, lo bueno de mis cuentos está en que de todo corazón los escribo para la posteridad..., y lo malo es que no puedo cobrárselos más que a mis contemporáneos. Pero, ¿has madrugado expresamente para venir a sermonearme?

— No. Se trata de Bertie.

— ¡Ah, tu otro sobrino, para no descabalar la historieta! — comentó Al, aludiendo jocosamente al respetable grado de capitán de la reserva que invistiera en una histórica ocasión sir Thomas. — ¿Qué tal está?

— De salud, bien. ¡Siempre parece desayunado con vinagre y limón! Cuando no sale, se lamenta de estar quieto, y cuando viaja, se queja de las huéspedas. ¡Es que ya no queda posada confortable ni posadera dedicada a la filantropía, qué diablos! Y hablando de posaderas... ¿Qué tal ese sillón? Porque éste no tiene elásticos — aclaró, cambiando de asiento.

— ¿Vas a mandármelo para que lo reeduque? Te advierto que si Bertie no se alegra por sí mismo, nadie lo hará por él.

— Ya lo sé; y por saberlo he decidido ponerlo a tu lado, porque él sería el único ser humano capaz de entristecerte. Su moralidad, no me lo negarás, es intachable.

— No basta; haría falta también que fuese contagiosa.

— Al, necesitas una temporada de Bertie. Casi tanto como yo una de Karlsbad, para el reuma.

— Veamos: ¿tiene dinero?

Sir Thomas, afectando un exagerado asombro, soltó algo semejante a un graznido, y además estas palabras:

— ¿Bertie? ¡Si es millonario!...

— Ni una palabra: queda admitido en Kensington — declaró rápidamente Al Watson; y por primera vez en el transcurso de la conversación se mostró realmente animado.

Luego los dos hombres bebieron té, charlaron un rato más, y finalmente sir Thomas se puso de pie para despedirse. Pero antes de abrir la puerta se volvió, intrigado.

— Oye: si no oí mal, a tu mucamo lo llamas Epicteto. ¿Qué quiere decir eso?

— Quien esté a mi servicio tiene por fuerza que ser estoico. Pero él me sobrelleva con cierta facilidad.

— ¿Tan bueno es?

— No es eso, sino que como se trata de un ex presidiario...

— ¿Eh?...

— Estuvo diez años en Newgate, por no sé qué bagatela, y allí fuí a buscarlo. Hoy ya no se puede conseguir mucamo de otro modo... — concluyó, con un suspiro de resignación.

— Pero...

— Lo único que hice por él fué rebautizarlo. Su antiguo alias era "The second Jack the Ripper", o cosa así. Francamente, tenía el inconveniente de ser muy largo.

Sir Thomas levantó los brazos y exclamó, congestionado:

— ¡Bonito dúo, ustedes! Un libertino y un ex presidiario... ¡Brrr!...

Y se fué, dando un portazo.

Bertie Meredith llegó para la comida del mediodía; la que se estilaba, contra la costumbre inglesa, en el departamento "sudamericano" de Kensington Road. Era Bertie un joven cenceño, pálido, con un mal disimulado aire receloso. Su equipaje era tan magro como él: una valija ropero y dos maletines. Durante el almuerzo estuvo taciturno. Después se retiró a su habitación, y entonces Al Watson decidió dar asueto por esa tarde a Epicteto, y él mismo salió para visitar a un amigo en uno de los barrios del Oeste.

Al regresar esa noche, amo y criado hallaron a Bertie Meredith muerto en la cama, envenenado con arsénico.

Los sabuesos de Scotland Yard, como es lógico, sospecharon inmediatamente de Al Watson y de su mucamo, el ex presidiario. ¡No era para menos! ¡Un caballerito cargado de deudas y un facineroso, aun cuando se apodara Epicteto, puestos frente a una tentación tan grande como la de hospedar a un millonario en la propia casa! ¿Qué de extraño tenía que lo hubiesen muerto para desvalijarlo? Ambos, pues, fueron "ipso facto" arrestados.

Sin embargo, como nada pudo probarse en cuanto al móvil presumible (pues ni un penique faltaba, en verdad, de los haberes del muerto), empezó a tomar cuerpo entre la gente del foro la hipótesis que atribuía la muerte de Bertie Meredith a un suicidio; lo cual, por desgracia, no fué óbice para que los diarios de la tarde, con llamativos titulares, pusieran al día siguiente en boca de todo el mundo los nombres de Al Watson y del negrazo que fué pensionista de Newgate. La conmoción que este hecho produjo en el ánimo de sir Thomas no es para ser descripta; después de una noche de insomnio, se vistió para la calle y echó un vistazo al reloj. Eran las 8.15.

En ese mismo momento, calle por medio y a no más de discientas yardas de la casa del suicidio, Jonathan Sullivan, juez de distrito, se inclinaba por encima del brazo de su sillón y sintonizaba un noticioso en su receptor. El locutor dijo:

— Dentro de una hora y cuarto, es decir, a las nueve y media en punto, será ejecutado en la prisión Jim Malcom, convicto de haber dado muerte a la actriz Jane Bryan. Como se recordará, el tal Malcom, conocido por sus malos antecedentes, reconoció que la plaqueta de brillantes que fué hallada en su poder pertenecía a la extinta, cuya muerte, producida por estrangulación, se atribuyó desde un principio a móviles de robo. El fallo del jurado, por unanimidad, había declarado a Jim Malcom culpable de la muerte de la actriz Jane Bryan, y...

Se abrió la puerta del despacho y asomó el patilludo rostro del ayuda de cámara del doctor Sullivan.

— ¿Qué hay, Iván? — preguntó aquél, cerrando el receptor.

— Un señor, amigo de usted, quiere verlo. Es sir Thomas Meredith.

— Que pase.

Se retiró el criado y entró sir Thomas. Las palabras de saludo del juez quedaron como congeladas en su garganta. En el acto tuvo la sensación de algo muy grave. Sir Thomas estaba desconocido. Mustio, más abotagado que nunca, daba la impresión de arrastrar grilios. Materialmente, se derrumbó sobre una silla, y después, sin dejar un instante de mirar fijamente en los ojos al doctor Sullivan, declaró, entre un penoso jadeo:

— El escándalo se ha vuelto inevitable. Fué inútil cuanto traté de hacer para conjurarlo. Explotó, de todos modos, y por donde menos lo esperaba; de modo que...

Tomó aliento y reveló:

— Yo soy el asesino...

— ¿De quién?

— De Bertie.

— ¡De Bertie Meredith!... Pero, ¿no se suicidó?

Sir Thomas sacudió obstinadamente la cabeza, y repitió:

— Yo soy el asesino. Será difícil que puedan entenderme, pero yo me entiendo.

Por primera vez el atribulado visitante levantó la voz, y golpeando con el puño sobre su rodilla, declaró:

— Doctor Sullivan: yo no destruí la vida de Bertie, pero destruí su muerte. Momentáneamente, es verdad; pero la destruí. Porque hay muertes que tienen su razón de ser, su vida propia, ¿sabe usted?... Pues bien; yo asesiné la muerte de Bertie Meredith. Felizmente, nos queda una hora para reparar el daño. No, no crea que estoy loco. Cuando me haya escuchado, estoy seguro que estará de acuerdo conmigo.

Se interrumpió sir Thomas apenas el tiempo necesario para aspirar ruidosamente, y dijo:

— Bertie estaba apasionado de veras. Para él, Jane Bryan era una especie de enfermedad incurable. Cuando el desdichado llegó a saber que ella toleraba, y aún estimulaba, los galanteos de otro... un empresario, creo, entonces debió de enloquecer. El caso es que una noche, mientras paseaban por una calle arbolada, obscura, riñeron; ella le dijo... (después él me lo contó, claro) que no deseaba continuar sus relaciones con él, y el trastornado Bertie la estranguló. Ese pobre diablo de Malcom, a quien apresaron después, cargándole el homicidio, despojó de la plaqueta a Jane cuando ésta ya era cadáver, al tropezarla por casualidad en su camino... En vano fué que lo revelara en su defensa; nadie le creyó. Lo condenaron a la horca. Entonces fué cuando Bertie me lo confesó todo, asegurándome que no iba a dejar que un inocente pagara por él. Traté de convencerlo de que lo olvidara todo, le aconsejé que se expatriara, pero en vano. Como último recurso, intenté acercarlo a Al Watson, mi otro sobrino, para que se distrajera, divirtiéndose ambos, pues Al es un verdadero cascabel. Pareció ceder Bertie, pero..., ya sabe usted lo que ocurrió. Su sentido del honor lo impulsó a envenenarse, dejando una carta en la que se declaraba culpable de la muerte de Jane Bryan, y explicaba las razones. Yo tengo esa carta en mi poder.

— ¿Le escribió a usted?...

— No. Por casualidad fuí el primero que vió a Bertie después que se suicidó. Mi sobrino y su mucamo no estaban en la casa. La carta estaba junto al cadáver, en la mesa de noche. Cuando me enteré de su contenido, sólo tuve en cuenta la necesidad de evitar la vergüenza que iba a caer sobre mi nombre...

— ¿Aun a costa de la ejecución de Malcom? — preguntó severamente el juez.

Al oír estas palabras, una congoja indecible pareció que iba a abatir para siempre a sir Thomas; no obstante logró, mediante un heroico esfuerzo, sobreponerse. Terriblemente sereno, murmuró:

— Aún estamos a tiempo para salvarlo. También la muerte resucita, doctor Sullivan... La del pobre Bertie ha llegado hasta usted y viene a decir esto...

Y con tales palabras alargó sir Thomas al juez Sullivan la carta del extinto Bertie Meredith.

PETER-FOX... lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI

158 Nadie se opuso a nuestra entrada al monasterio. Su construcción era antiquísima y nunca como en ese momento tuve la sensación de estar viviendo en un mundo distinto al nuestro. Poco antes que nosotros había llegado al monasterio una caravana de peregrinos, de manera que pasamos completamente inadvertidos. Poco después éramos testigos de una serie de ejercicios religiosos que nos llenaron de asombro.

159 Uno de ellos sobre todo fué el que más nos atrajo la atención. No puedo explicarme cómo lo hacía. Pero lo cierto es que un hombre de pie junto a uno de los altares daba la impresión de que se elevaba en el espacio. Previamente el fanático se había sumido en una especie de éxtasis y entonaba extraños cánticos. — ¿Qué significa esto? — preguntó por lo bajo Julia. — Es una prueba de la levitación — repuso Lux. —Mucha de esta gente, millares de ellos, están convencidos de que los cuerpos pueden flotar en el espacio, bastando para ello la concentración espiritual. Afirman que los cuerpos pueden flotar de cumbre en cumbre, y este creyente se empeña en demostrarlo. — Naturalmente — comentó Berman, — emplea algún truco. — No sé — dijo entonces Lux. — No podría decirlo. Este hombre puede repetir la operación durante varias veces en el espacio de algunas horas, pero luego es retirado en un estado de agotamiento absoluto, y por lo común son necesarios varios días para reponerse.

160 Asombrados por todo aquello de que éramos testigos, nos alejamos del templo. Atrajo nuestra atención una celda que se levantaba en medio de uno de los grandes patios. No era más grande que una de nuestras habituales cabinas telefónicas. — Sé de lo que se trata — se apresuró a explicar Lux. — Uno de los hombres que conocí en el otro monasterio me lo explicó. — Nos acercamos y nuestro asombro fué aún mayor. En el interior de la celda había un hombre. Era un anciano. Delgado. De una delgadez impresionante. — ¿Saben ustedes — comentó entonces Lux — que este hombre lleva más de 20 años en esta celda y que jamás, ni por un segundo, buscó reposo tendiéndose en el suelo?

161 Todo aquello parecía increíble, cuento, leyenda. Pero, sin embargo, lo estábamos viendo, y por lo tanto no podíamos dudar de que era realidad. Mientras observábamos todas estas cosas, cayó la noche. Buscamos refugio junto a los gruesos muros. Uno de los encargados del monasterio repartió alimentos entre los peregrinos. A nosotros nos tocó una pequeña porción de algo así como un pan oscuro y de sabor amargo, y un tazón con leche. El cansancio nos vencía. Julia y Lux se durmieron profundamente. Yo, a pesar de lo extenuado que me hallaba, no pude hacerlo. Comprendí muy bien que aquella situación no podría prolongarse por mucho tiempo. Por otra parte, nuestra misión era descubrir la TIERRA OLVIDADA y detener al Importante Morgan. No era suficiente salvar nuestras vidas. No. Era necesario hacer algo más. Cuidadosamente desdoblé un pequeño papel que había escondido entre mis ropas y que había hallado en el interior del autogiro. Parecía un plano en el que se dibujaba el contorno de dos montañas, sobre una de las cuales se advertía una pronunciada mancha o sombra. Tenía derecho a suponer que aquello era la ruta, la tan ansiada ruta hacia la Tierra Olvidada. ¿Pero cómo entender o descifrar el enigma?

162 Pensando en estas cosas me sorprendió el amanecer. Fué entonces cuando dos monjes aparecieron, portadores de dos enormes trompetas. Se escuchó su extraño sonido. Era la señal para que comenzara uno de los típicos oficios religiosos de la madrugada. No es posible describir la atmósfera de la ceremonia. La música que la acompañaba no se parece a ninguna otra música. Los peregrinos extendían sus brazos en cruz y varios de ellos repitieron las pruebas de levitación. Nosotros, como es lógico, no participábamos de las ceremonias. Alguien que parecía ocupar una posición importante entre los integrantes de la congregación vino resueltamente a nuestro encuentro. Comprendí lo que ocurría. Nuestra pasividad, nuestra falta de participación en los oficios nos había descubierto. ¿Qué ocurriría ahora?

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Asperezas ¿Por qué tratar con asperezas?, ¿por qué decir cosas que hieren? Palabras que laceran el corazón son pequeños crímenes que se realizan contra el amor, o el cariño, o el respeto. ¡Cuatro días de vida y lesionándonos con las dañinas pequeñas cosas desagradables!

No se vive mejor, se vive peor cuando se tiene el espíritu espinoso y la palabra dura; porque lejos de ganar afectos se restan; porque lejos de ganar simpatías se pierden las ocasiones de lograrlas. No; no podemos marchar por la vida con un látigo en la mano; debemos marchar con un ramo de laureles, signo de paz. Y la palabra buena, y el juicio cordial y benévolo. Ganamos mucho más que siendo hirientes y espinosas.

◊

Al enemigo Larga vida a nuestro enemigo. Y no dejar entrar en nuestro corazón ansias de venganza o amargo sabor de odios. No alteremos el ritmo de nuestra vida en enconos o en malquerencias...

Deseemos al enemigo larga vida, porque sólo viviendo se pagan errores, se sufre, se rinden los tributos de los males y de los bienes que ejecutamos.

Morir es dulcemente descansar. Vivir es tomar un trago de miel y un trago de hiel.

¿Maldecir al enemigo? ¿Para qué, si la vida es una cobradora inexorable? Ya se encarga ella de recaudar lo bueno y lo malo, premiar acciones y castigar sin piedad a quien anida en el alma el veneno que roe todo lo grande, todo lo bueno: el amor, o el derecho, o la justicia.

Castiguemos con nuestra indiferencia al enemigo y auguremosle larga vida, que sólo viviendo se pagan los males realizados.

◊

Ilusiones No se atreva nadie a destruir ilusiones. No se atreva nadie a tirar agua fría sobre los entusiasmos, los ensueños o las esperanzas, mal o bien fundadas, lo mismo da, ya que las ilusiones, esperanzas y entusiasmos son esenciales para vivir.

Ya demasiado vamos perdiendo a medida que vivimos. Que nadie se atreva a robar fe en los corazones ni confianza. Pisotear alegrías, marchitar sueños y arrebatar confianzas, es realizar actos indignos de la bondad y de la cultura. A veces por gusto, otras veces por maldad, y otras por costumbre de contradicción, se causan en las almas penas injustas, abatiendo entusiasmos.

Dichoso del que cree, dichoso del que sueña; ayudémosle a engrandecer su esperanza. Jamás cortemos sus alas, que el que sabe volar ya tiene mucho ganado para la felicidad.

← RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman reciben orden de trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde la consumación de misteriosos crímenes preocupaba a las autoridades, ya que muchas de las víctimas se contaban entre los oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Allí, tras de correr numerosas y apasionantes aventuras, descubren la existencia de una compleja organización delictuosa dirigida por el Imporante Morgan con la ayuda del profesor Glinka. Comienza desde ese instante una lucha a muerte que concluye con el triunfo de los pesquisantes, puesto que logran destruir el cuartel general de Morgan, hasta entonces mantenido oculto y bien fortificado. Glinka cae desde lo alto de un templo durante la lucha final, pero el Importante Morgan logra huir. Por uno de los hombres de la banda saben que Morgan se ha refugiado en "La tierra olvidada"; al preguntarle dónde queda eso, el delincuente sólo alcanza a decir "Sam-ye" antes de expirar. Concluye entonces la primera parte de esta titánica contienda entre la justicia y el mal.

De nuevo en Scotland Yard, investigan el sentido de las misteriosas palabras y descubren que para continuar la lucha deben partir hacia el lejano Tibet. Es entonces cuando Fox tiene un extraño encuentro con una mujer que dice pertenecer a la nobleza rusa y le relata una rara historia sobre una valiosa joya.

Fox regresa a Scotland Yard, donde continúan la investigación sobre "Sam-ye", que es también el nombre de un gran monasterio tibetano. Al término de la reunión, Peter Fox acude a la cita que había convenido con la extraña condesa rusa. Esta le solicita entonces que la proteja. Fox le promete ponerla bajo el cuidado de los mejores pesquisantes, puesto que él viajará al Tibet. Comprende en ese instante, aunque tarde, que ha revelado un secreto. Se despide de la misteriosa condesa Y, al otro día, junto con Julia y Berman, inicia el peligroso viaje. Todo transcurre normalmente, pero al llegar a Teheran, Fox descubre la presencia de la condesa Laminoff. La extraña mujer los sigue desde entonces hasta Nueva Dehli, sin cambiar palabra con los pesquisantes. Allí, Fox y sus compañeros transbordan al avión especial que debería llevarlos al punto de destino. A poco de iniciado el trayecto, el aparato no responde a los comandos y una extraña fuerza lo atrae hacia un lugar ignorado. Son llevados casi hasta un desconocido aeródromo, donde el aparato aterriza forzadamente, destrozándose. Allí los pesquisantes y Julia son apresados por los hombres de Morgan, quienes obedecen a las órdenes de la extraña mujer que Fox había conocido como una condesa rusa. En un avión, los prisioneros son enviados rumbo a la "tierra olvidada". Sobreviene un accidente en el que mueren los bandidos, y Fox con sus compañeros son rescatados por los habitantes de un monasterio, donde se mezclan sacerdotes con secuaces de Morgan. De pronto, uno de los falsos sacerdotes reconoce a Fox. Era un antiguo delincuente europeo, que inesperadamente se dispone a ayudar a nuestros héroes. Al tratar de facilitarles la huida tropiezan con Morgan, que llega en un autogiro. Este entra al templo sin reconocer a Fox ni a sus amigos. Los pesquisantes aprovechan para apoderarse de la máquina y partir en dirección a un monasterio vecino.

prosiguió él imperturbable, — Liszt le dijo a la hermosa condesa: "Qué lástima, ¿verdad, Marie? Creías encontrar a un hombre extraordinario y sólo diste con un hombre de corazón."

— Por más condesa que fuese, esa mujer llevaba un nombre vulgar: ¡María! A mí deberías decirme: "Qué lástima, ¿verdad, Kyra?"

— A ti podría aplicarse aquello de Nietzsche: la "bestia rubia"... Además, te olvidas de que tu nombre es Francisca.

— Pero...

— Pero te pareció vulgar, "burgués", y lo cambiaste por un exótico Kyra. No tengo nada que objetar, es una cuestión que no me interesa. Kyra o Francisca, sigues siendo la "bestia rubia", deliciosamente rubia...

Dominada la fin por el aplomo del hombre, ella calló. Walter se acercó al piano, tocó algunas teclas, a la ventura, como si quisiese hallar aquel canto tan bruscamente perdido; luego se dirigió a un "secrétaire" y, tras hurgar un instante, sacó un lío de cartas atadas con una cinta amarillo oro. Sonreía en su adentros, pensando qué diría la mujer si supiese el porqué de esa cinta "¡Qué pueril! ¡Qué burgués!", exclamaría. "¡Como los adolescentes del siglo pasado!" No. ella no se mofaría de sus sentimientos, porque eso equivalía a mofarse de su música.

— Aquí están tus cartas, Kyra — le dijo, tendiéndoselas. — Como ves, preveía esta ruptura; así las até con esta cinta color de tus cabellos. Para no confundirlas con las otras...

EL PRODIGIO

(Continuación de la página 18)

La jactancia, como la ironía y la soberbia, encubre muy a menudo a la timidez y al sentimentalismo.

Kyra se levantó del sillón con afectada lentitud. Y en tanto que se calzaba un guante dijo despaciosamente:

— Puedes guardártelas. Parece que te encaminas a la inmortalidad, como artista, y no me disgustaría que mi nombre figurase en alguna biografía tuya.

Con el atado de cartas en la mano, ¿estaría Walter escuchando el resurgir de aquel canto apasionado, de aquella lluvia sonora, ebria de inmensidad y de infinito, de aquella luz que buscaba la luz prodigiosa de las supremas esferas, que no advirtió que Kyra había salido del cuarto?

Las vegas verdeantes, los durazneros en flor, el canto lánguido del ruiseñor, la bruma y el sol, la nieve sobre la pradera, el río helado, las ramas desnudas de los árboles, los renuevos pujantes, la flor en capullo o que se deshoja, la aurora y el ocaso, el mar y la montaña, ¿son algo sin la emoción interior del hombre? Quizá no, pero los cuadros cambiantes de la naturaleza favorecen la variación de nuestras emociones. La vida emotiva es un continuo alternarse confuso de las cuatro estaciones, y el tiempo, un año que no se agota nunca y se renueva siempre. El tiempo no pasa. Pasan las emociones. Y se refugian en la música.

Caminaban en silencio bajo el lento revolotear de la nieve en la noche plomiza y fría. Erik, el secretario y el amigo, preguntó:

— Y bien, Walter, ¿qué le contesto al editor? Quiere una obra buena. Qué piensas entregarle, ¿una balada o un nocturno?

— Me es indiferente — fué la lacónica respuesta.

Se sumergieron otra vez en las brumas del silencio. El Danubio borbollaba sordamente bajo la mortaja del hielo, y el palacio del Parlamento de Budapest aparecía como una visión fantástica, con su arquitectura medio occidental y medio oriental, en aquella perspectiva cándida, turbada por la luz violácea de las noches de nieve.

Erik volvió a preguntar:

— Y ese canto del cual me hablaste, ¿no lo has hallado aún? Cuando te sientas al piano para componer, ¿no resurge al calor del espíritu creador?

— No. Está definitivamente muerto, como lo demás — afirmó Walter, pero mentía.

El artista tiene un infinito pudor de sus sentimientos más íntimos, más verdaderos, y al exteriorizarlos los deforma, los falsifica muy a menudo, para no dejar penetrar a todos en su alma. Sólo en su obra es auténticamente sincero. Y puesto que Walter seguía buscando inútilmente aquel canto donde la verdad afloraba en cada frase, él mentía afirmando que también "lo demás" había muerto.

Acodada en la borda del "yacht", Kyra estaba absorta en la contemplación del mar. Era la hora del crepúsculo. Los velos de la noche se tendían sobre la inmensidad, y la brisa nerviosa jugaba con la superficie, que se encrespaba voluptuosamente. La mujer estaba tan absorta, que no sintió los pasos de William.

— He aquí tu capa, querida.

No era ése el clásico acento de Oxford, pero la indumentaria era de la mejor calidad.

Ella se envolvió en el magnífico abrigo de pieles. Luego dijo, indicando las costas lejanas:

— Las islas de Grecia... ¿Se dejarán aún oír los cantos de las sirenas?

— ¡Ah, no!... — exclamó el hombre, levantando cómicamente las manos, cortas y de palmas abultadas. — He dejado a las sirenas de mis fábricas de Londres, y no quiero oír otras en este viaje de placer.

¿Qué fué lo que la impulsó a preguntar?:

— ¿No has oído nunca hablar de Walter Larsen?

— ¿Walter Larsen? — repitió él. — No... ¿Qué fabrica?...

— ¡Sueños!... — fué la respuesta rápida, gritada casi, de Kyra. Porque en un instante, a más de un año de distancia, había comprendido el pequeño pero tremendo drama de aquellas manos detenidas en pleno movimiento, que erraban sobre el teclado como pájaros que pierden de súbito la estabilidad; de aquellas manos que buscaban con afán el tema, intentaban en vano recomponer los acentos dispersados, aleteaban convulsas y se abatían de golpe, arrancando al piano como un eco fúnebre a un

canto que se perdía inexorablemente.

El Arno cantaba su secular melodía bajo los puentes viejos de historia y palpitantes de vida. El murmullo de las aguas desparramaba en la campiña, sobre las colinas de almendros y entre las viñas, un cántico de esperanzas y de promesas que se elevaba en el aire liviano con la gracia y la armonía de una cúpula de Brunelleschi.

— ¡Camina más ligero, Erik! — La voz de Walter era jovial, serena como ese mediodía florentino. — He estudiado toda la mañana, y mis piernas necesitan desentumecerse.

— ¡Magnífico! Porque tú estás cansado de estar sentado, yo, que he corrido toda la mañana para disponer las cosas para el concierto de esta noche, ¡tengo que seguir haciendo ejercicio!

— No rezongues tanto. Para compensarte, te dejaré beber todo lo que quieras de este prodigioso vino de Fiésole, rubio como...

— ¡Tate! No prosigas, Walter. No hagas comparaciones que pueden llevarte a un recuerdo no muy grato, ¿eh?

Walter se detuvo de verdad.

— ¿Lo dices por Kyra? Pues todo está definitivamente, irremediablemente muerto.

Y era sincero esta vez. Sincero con Erik y consigo mismo. Quizá porque aquel canto no había resurgido en su espíritu.

— Lo siento únicamente por esa composición — agregó luego. — Era hermosa. Hubiera podido hacer con ella un preludio.

— Bueno, no te quejes. En estos dos años has escrito muchas páginas, y muy lindas. Así que a caminar un poco, y luego, a beber el vino rubio como...

— ¡Como el Arno! — concluyó, riendo, Walter.

La vida emotiva es un continuo alternarse confuso de las cuatro estaciones, y era primavera. ¿Para qué maravillarse, pues, si los renuevos, todos, eran pujantes?

Una densa niebla envolvía a París esa mañana, cuando Kyra salió de la "Gare du Nord". En una pared encontró lo que buscaba: "Salle Pleyel.—Esta noche, a las 21.30, tercer concierto del pianista y compositor Walter Larsen". Leyó a prisa el programa. Fuera de cuatro páginas ya conocidas, las demás eran obras nuevas para ella. ¡Cuánto había escrito en tres años! ¿Figuraría en el programa aquel canto que desde un tiempo le danzaba adentro, la acompañaba a todas partes y hasta en el reposo era el conductor de sus sueños?

El frac esperaba colgado en la percha. Walter luchaba con el botón del cuello, y de cuando en cuando se detenía para agitar los dedos como si tocase.

— ¡Qué!... ¿Ahora practicas hasta en el aire? — le dijo Erik en son de chanza.

— No quiero que se me enfríen las manos, ¿sabes? Esta noche quiero tocar como nunca lo hice. — Hablaba atropelladamente como un niño feliz, y preguntó con ímpetu: — ¿Crees que ella vendrá al concierto?

— ¿Quién es "ella"? ¡Conoces a tantas!

— Sí, pero una sola es "ella". ¿Entiendes?

— No, pero da lo mismo. Otra vez enamorado. ¿eh?

— Otra vez, no... ¡Siempre enamorado!...

— Bueno... Por ahora esto quiere decir que tocarás como un dios. Luego, veremos qué dolores de cabeza nos dará — acotó prudentemente Erik, inquiriendo luego: — ¿Y tu canto perdido?

— Perdido está — contestó Walter, mientras se ponía el frac. — ¿Quién piensa todavía en eso?

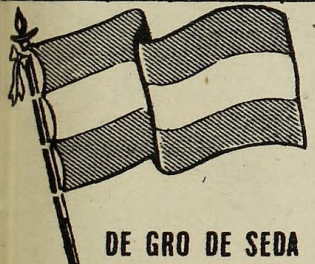
La Salle Pleyel ofrecía un espectáculo magnífico. Atestada de un público entusiasta y elegante, que esperaba impaciente que empezara la segunda parte del concierto. Kyra leía y releía el programa. En la primera parte no había oído aquel canto que la perseguía, que la obsesionaba, que la transformaba. Lejos del hombre, había olvidado sus pequeños defectos, su "burguesía", para recordar y añorar tan sólo al artista, ése que en aquel instante aparecía en el escenario. Contemporáneamente llegó una mujer que se sentó al lado de Kyra. Se sentó con tanta premura, que el bolso que llevaba se le cayó al suelo. La sala estaba silenciosa, y Walter había puesto ya las manos sobre el teclado — Kyra conocía la próxima página, un nocturno, — pero el ruido del bolso en el suelo resonó tan fuerte, que el pianista levantó la cabeza irritado y miró en aquella dirección. Kyra palideció. Había visto la mirada de él posarse allí y detenerse un instante que pareció un siglo a ambos. Luego lo vió transformarse en el rostro, levantar las manos en el aire y cerrar los ojos como si escuchase una voz interior, algo que surgía impetuosamente como una verdad absoluta o un sentimiento inconmovible.

Como oleadas sucesivas se expandía la música. No era el nocturno que conocía Kyra, era el canto perdido que renacía perfecto, completo, armónico y construído, como si en esos tres años de silencio se hubiese incubado allá en el fondo y en el misterio de aquella alma privilegiada para estallar en el momento oportuno.

Era como una luz que buscara otra luz, que subiera tímida-

(Concluye en la pág. 69)

BANDERAS ARGENTINAS



DE GRO DE SEDA

Para colegios, escuelas, etc. (de acuerdo a la reglamentación respectiva).

COFRES PARA BANDERAS Y MOÑOS

En ricas maderas lustradas, lisas y talladas; varios modelos y precios.

BANDERAS ARGENTINAS de algodón; tamaño 2.50 por 1.20 metros, $ 16.-, y de 2 x 1 mt., a..... $ 10.-

ESCARAPELAS, CINTAS, DISTINTIVOS ARGENTINOS, Etc.

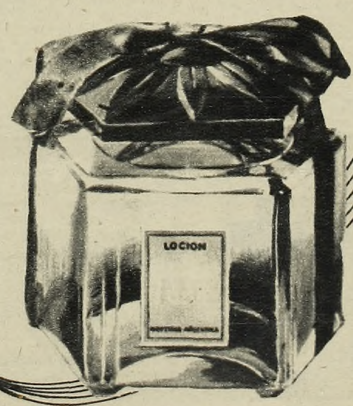
LONGOBARDI

OLIVAR 280 - T. A. 33-2727, 5118, 5119

Como suave brisa que acaricia los campos en flor, exquisita e insinuante, así es

LOCION gardenia azul

El perfume de la ensoñación...

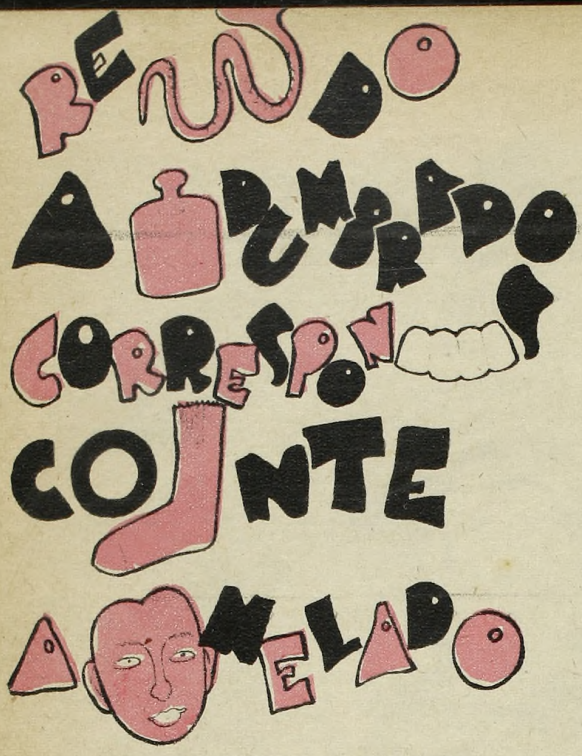


Venta en perfumerías, farmacias y tiendas

CAMAUER & CIA. S. R. L. CAPITAL $ 200.000. INCLAN 2839/47 - BUENOS AIRES

Para la Gente Menuda

(Dibujos exclusivos para "El Hogar")

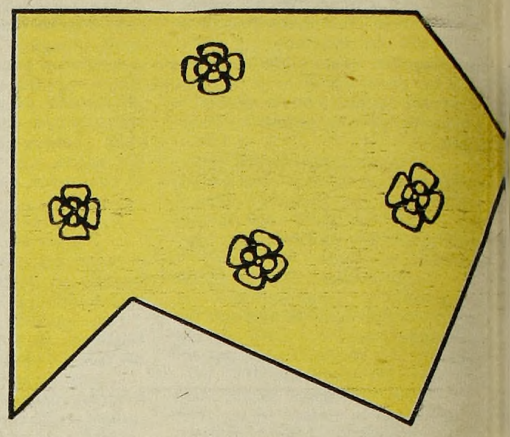


COMPLETAR LA PALABRA

Tenemos aquí un trabajo muy sencillo. No tienen más que reemplazar cada dibujo por el nombre que lo designa, de manera que en cada una de las líneas se pueda leer una palabra completa. Por ejemplo, en el primer caso, el dibujo es una cobra; tenemos entonces que la palabra es: recobrado. Continúen ustedes y vean luego la solución al pie de la página.

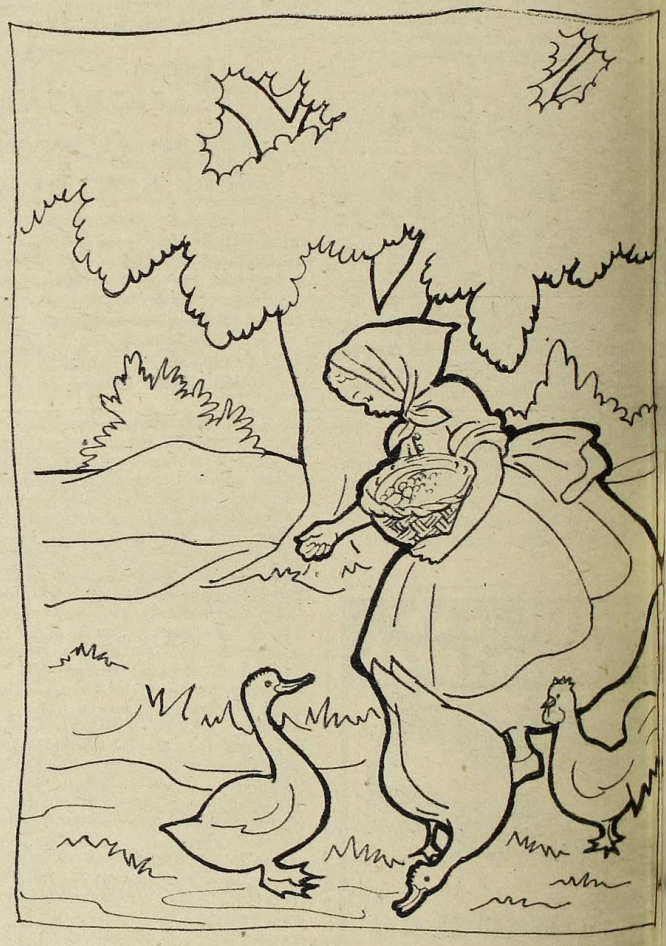
PROBLEMA DIFICIL

Atiendan bien. Se trata de que corten este grabado en dos partes. Pero deben realizar el corte de tal manera que luego los dos trozos puedan unirse nuevamente y formar un perfecto cuadrado en el que las flores quedarán distribuídas simétricamente, una junto a cada lado. Una vez que hayan acertado tendrán un sencillo e interesante rompecabezas. La solución va al pie de la página.



PARA COLOREAR

Les corresponde ahora realizar, lectorcitos, un ejercicio de aplicación de colores. Para ello no tienen más que iluminar con los tonos que más le agraden, dentro de la lógica, la escena que aquí reproducimos. Utilicen para ello los lápices especiales. Si el trabajo les resulta bien, peguen el grabado sobre una cartulina gruesa, y de este modo tendrán un lindo cuadrito.



PALABRAS CRUZADAS Nº 143

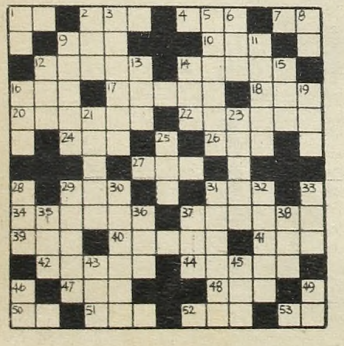
HORIZONTALES

1. Nota musical.
2. Adverbio de lugar.
4. Ciudad del Perú.
7. Art. det. femenino.
9. Arruga, desluce.
10. Reza.
12. Seco, estéril.
14. Larva de los insectos lepidópteros.
16. Nombre de mujer.
17. Fabulista griego.
18. Empleo, utilizo.
20. Parte del día, desde el amanecer hasta el mediodía.
22. Que tiene alas.
24. Nombre que dan a Dios los mahometanos.
26. Círculo de madera, hierro, etc.
27. Subdivisión del año.
29. Agua del mar o de los ríos, agitada violentamente por el viento.
31. Abreviatura de amperes.
34. Vestidura interior de lienzo o algodón.
37. Figura de una falsa deidad que se expone a la adoración de los fieles (plural).
39. De esta manera.
40. Poema dramático con música.
41. Terminación añadida a los números cardinales para significar las fracciones de unidad.
42. Partícula material de pequeñez extremada.
44. Trigo de grano largo y amarillento.
47. Barra que une las dos ruedas de un carruaje.
48. Pasión del ánimo.
59. Trasladarse.
51. Indio de Tierra del Fuego.
52. Poema del género lírico.
53. Preposición.

VERTICALES

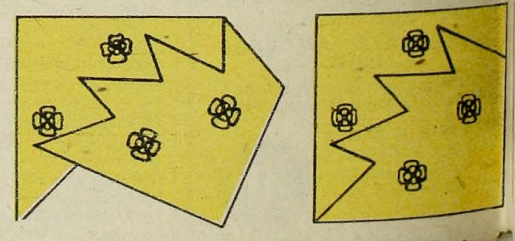
1. Dios egipcio.
2. Pimiento.
3. Conjunto de eslabones trabados.
5. Parte de la flor.
6. Archipiélago malayo.
8. Contracción.
9. Animal articulado de ocho patas y sin alas.
11. Delgado, sutil.
12. Quiere.
13. Animal plantígrado, fem.
14. Tonto, idiota.
15. Expongo un manjar al fuego para que se torne comestible.
16. Nombre de una consonante.
19. Se atreve.
21. Nombre de una flor.
23. Especie de acacia de flor olorosa.
25. Gorro turco.
28. Ansar, ave.
29. Deja de hacer.
30. Empiecen a aparecer, a mostrarse.
31. Caudillo de gente de guerra.
32. Calamidad grande y pública.
33. Utilizo, empleo.
35. Parte que sobresale del cuerpo de una vasija, cesta, etc.
36. Volcán de la isla de Mindanao, en Filipinas.
37. Se dirigirá.
38. Alga filamentosa de las aguas corrientes.
43. Organo de la vista.
45. Altar.
46. Nota musical.
49. Art. indeterminado.

(Ver solución en la pág. 75)



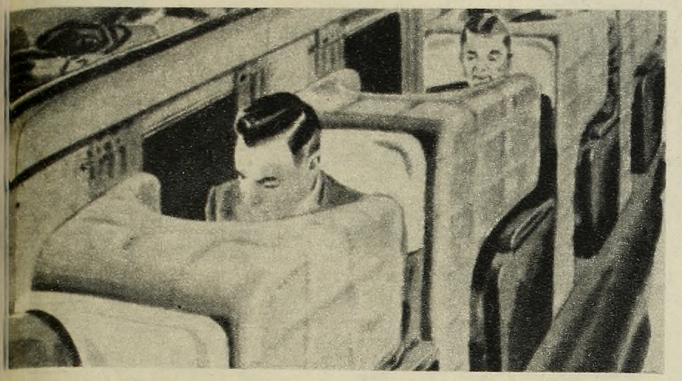
SOLUCIONES

● **4 y 5. En primer término se indica la forma en que debe realizarse el corte del grabado, en el "problema difícil". Al lado vemos cómo deben unirse los trozos de acuerdo a lo pedido.**



● **Completar las palabras: 1, recobrado; 2, apesadumbrado; 3, correspondientes; 4, comediante; 5, acaramelado.**

Para nuestra comodidad

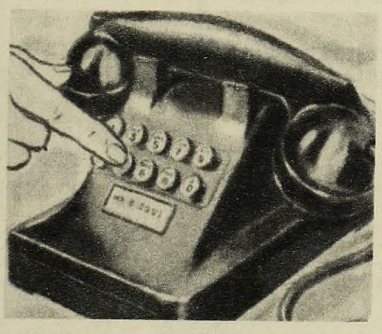


SEGURIDAD ANTE TODO

Tanto en los accidentes de aviación como en los que frecuentemente se producen en ómnibus y ferrocarriles, son muchos los pasajeros que reciben heridas al golpear contra los respaldos de los asientos delanteros. Para prevenir esto, un inventor norteamericano ha encontrado la solución dotándolo de estos complementos acolchados que, sea cual fuere el movimiento y el sacudón producidos por el choque, resguardarán rostros y cabezas.

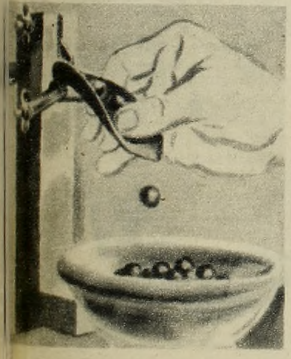
UN ADITAMENTO PRACTICO

Con él se moverá la pala más fácilmente, y, sobre todo, con menos desgaste físico. No se trata sino de una agarradera suplementaria, que en todos los casos rendirá apreciables beneficios, ya se empuñe la pala para trabajar como para realizar gratas tareas de jardinería



PARA LA COCINA

Se trata de un sencillo aparato. Tiene una abertura. En ella se introduce la vaina de los guisantes, chauchas o porotos. Se efectúa un pequeño movimiento y los granos caen en el recipiente sin ser tocados por los dedos de la cocinera.



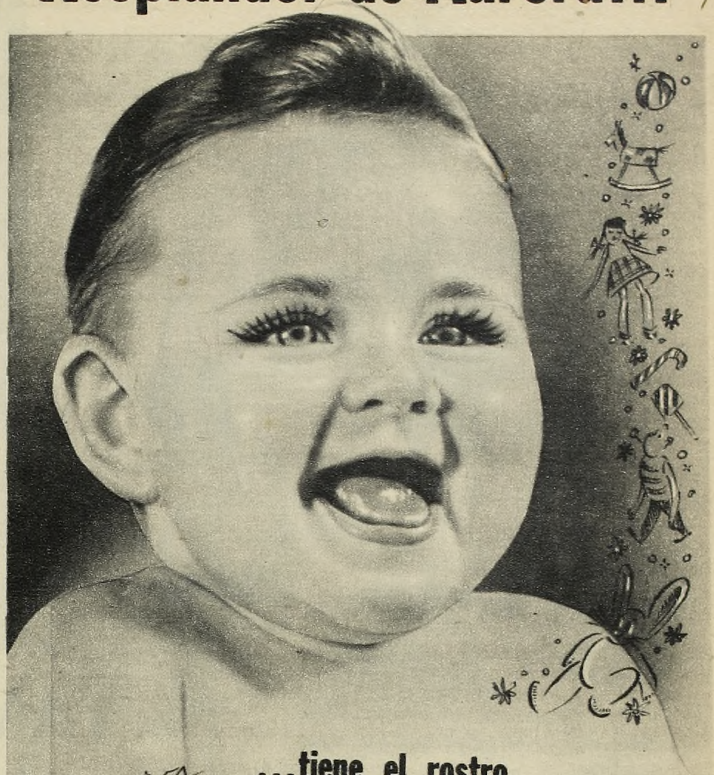
EN LOS TELEFONOS

Con el propósito de economizar tiempo, una fábrica de aparatos telefónicos de los Estados Unidos ha comenzado a entregar al público éstos que en lugar de discos tienen botones. Estos se oprimen más fácilmente, y en hacer un llamado se demora menos tiempo que discando.

COMODIDAD Y SEGURIDAD

Levantarse a media noche para cerrar la ventana no es cosa grata. Un sencillo aparato termostático, colocado a la cabecera y graduable a voluntad, cerrará la ventana (siempre que sea de guillotina). Basta con señalar la graduación de frío que no deseamos soportar. En cuanto la temperatura llega a ese punto, el termostato opera y la ventana se cierra.

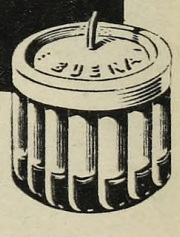
Resplandor de Aurora...



...tiene el rostro de su hijito al despertar.

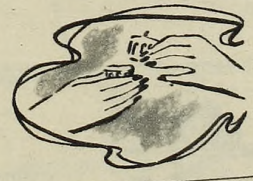
Ha dormido tranquilo toda la noche al amparo del *suave resplandor* de Velitas NOCHE BUENA como con un arroró maternal.

★ Velitas NOCHE BUENA ESTAN FABRICADAS PARA BRINDAR TRANQUILO REPOSO AL NIÑO



Velitas Noche Buena

EL ANGEL DE LA GUARDA EN FORMA DE LUZ



IMPORTANTE

Estas velitas, elaboradas con materias primas de óptima calidad, han sido celosamente controladas. Su éxito depende de que usted no las use en otro vasito que no sea el nuestro. El legítimo lleva impreso en el fondo exterior, bajo relieve, la marca NOCHE BUENA.

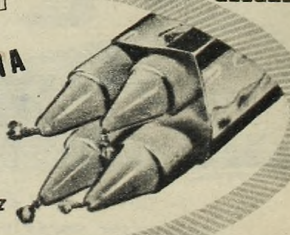
NAICÓ

Escuche por LR3 Radio Belgrano a Imperio Argentina, en audiciones de FEDERAL.

VELAS DE ESTEARINA

EL CONDOR

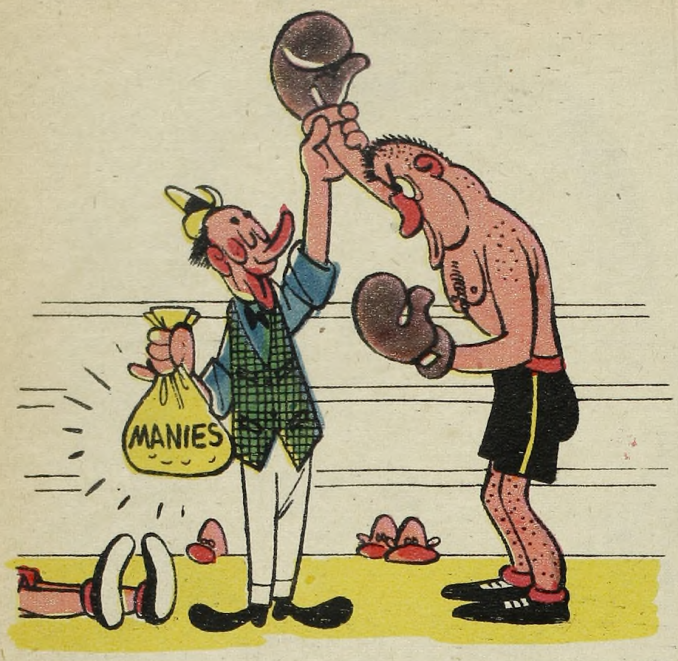
Duran más y dan mejor luz



ES UN PRODUCTO DE JABON FEDERAL (DELBENE HNOS. y SABIA LTDA.) S. A. IND. y COM.

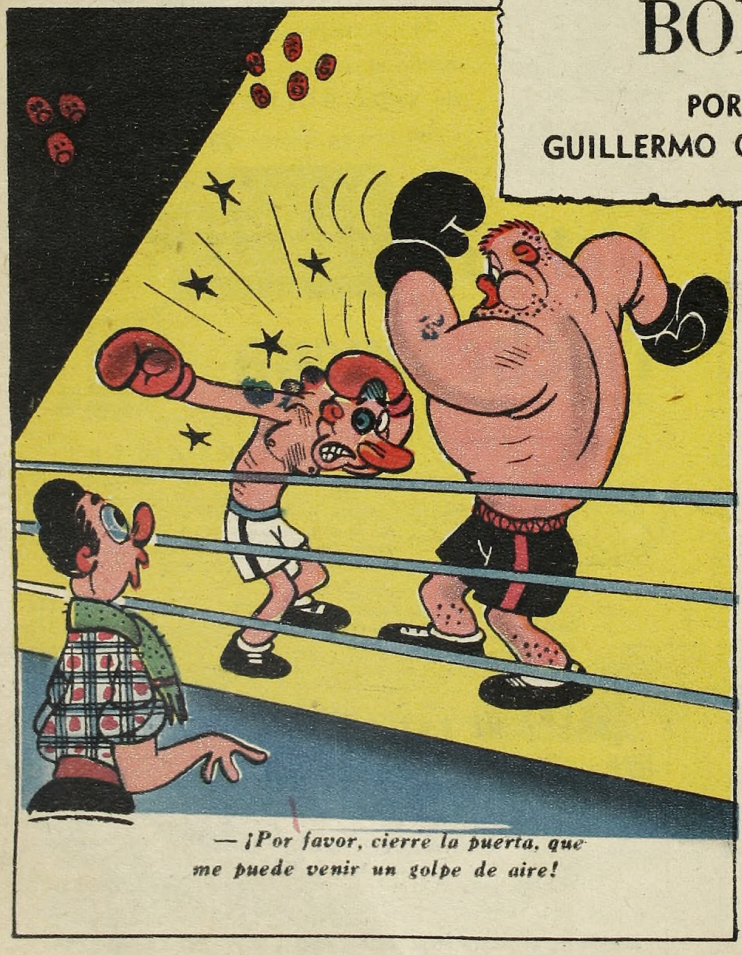
VAMOS AL BOX

POR GUILLERMO GUERRERO

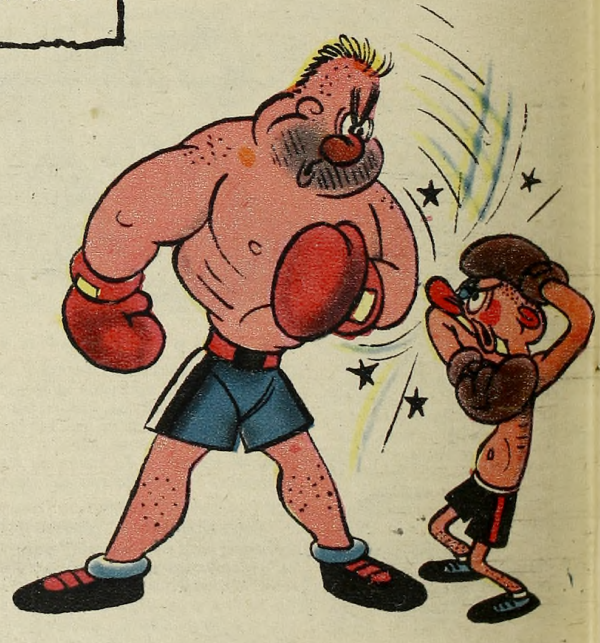


— ¡Vamos, no se avive; usted sabe cuál es la bolsa que me tiene que dar!

— El pobre tiene un complejo, se cree que lo llama la señora...



— ¡Por favor, cierre la puerta, que me puede venir un golpe de aire!



— ¡Eh, che, que duele!

GUERRERO

Visita principesca

ELISABETH y Philip han conquistado nuestro corazón en cien horas. La sonrisa de la princesa y la elegancia del príncipe se han visto rodeados por la inmensa y cálida popularidad de que gozan aquí. Cuatro días en París, en los que hasta el descanso estaba cronometrado.

Durante la noche, Dunkerque había velado el sueño de la pequeña reina. Para la delicada maniobra de atracar el "ferry-boat", hasta los jefes de equipo daban sus órdenes en voz baja, mientras una niebla que se diría importada de Londres envolvía el muelle.

El tren, con su locomotora empavesada, después de haberse detenido en Chantilly para que subieran Mr. Bidault y las personalidades oficiales, llegó a París, por la estación del Norte, a las nueve y minutos de la mañana.

Alfombra roja y plantas verdes, guardias con casaca roja y guantes blancos, ministros, embajadores y dignatarios: decorado clásico por el que frecuentemente Elisabeth habrá de pasear su graciosa silueta. "Lilibeth", que había salido de Londres con abrigo de viaje y sombrero de paja, apareció con tapado azul y sombrero adornado con rosas. Un velo claro esfumaba su cara. Un broche de oro, figurando un pequeño bouquet, aparecía prendido en su solapa izquierda. Una cartera rectangular, suspendida de una larga correa, y un collar de perlas de dos vueltas componían la simple indumentaria de la princesa para su llegada.

Después de las congratulaciones y manifestaciones de respetuosa amistad, Elisabeth y su esposo — el gracioso y alegre Philip, en uniforme blanco de oficial de marina—subieron al "Daimler", regalo de la R. A. F., que segundos antes había sido bajado del tren por los mozos de la estación.

A las diez, el auto real franqueaba la monumental puerta de la embajada de Inglaterra. Un tapiz azul, bordeado a derecha e izquierda por enormes hortensias azules, cubría el piso. Elisabeth y Philip estaban en su casa. Allí, en el pequeño departamento del segundo piso, mirando a los magníficos jardines de la embajada, Elisabeth encontró el regalo de la villa de París: un magnífico cofre conteniendo los accesorios que una mujer elegante y coqueta necesita para sus salidas de noche.

Desde la embajada, donde se reposó durante una hora y media, Elisabeth llegó, acompañada por su marido, al Palais de l'Elysée, donde M. Auriol iba a conferirle la dignidad de Gran Cruz de la Legión de Honor. Antes habían llegado las personalidades francesas y británicas que asistirían a la ceremonia. Y delante de los embajadores de Inglaterra y del Canadá, del gran canciller y de algunos ministros, M. Vincent Auriol dijo a la princesa: "Estoy muy emocionado. El pueblo de Francia es feliz al sellar con el acto que yo voy a cumplir la unión de nuestros dos países. Hago entrega a Su Graciosa Alteza de la Gran Cruz de la Legión de Honor. — Y agregó, emocionado: — El protocolo exigiría que yo os diese un abrazo, pero delego mis poderes en vuestro augusto esposo".

Después correspondió a Philip ser condecorado por el jefe de Estado con la Cruz de Guerra Francesa con Palmas.

Ceremonia en el Arco de Triunfo. Inauguración de la exposición "Ocho siglos de vida británica en París". Discurso en francés de Elisabeth. Estas fueron las ocupaciones de la primera jornada, antes de la cena en el Elysée. La princesa viste ahora un maravilloso traje de noche azul pálido y lleva el Gran Cordón de la Legión de Honor, que le ha sido conferido por la mañana. Para esta gran cena, servida por los valets del Elysée vestidos a la francesa, se usó la vajilla de oro de la República.

El sábado fué la jornada de Versalles y del Consejo Municipal. Por la mañana visita al palacio y almuerzo íntimo ofrecido por la señora de Auriol en la galería del Gran Trianón, y al que sólo asistieron "menores de treinta años", según el deseo de la princesa. Por la tarde, después de un delicioso paseo por el Sena, la recepción por el Consejo Municipal en el Hotel de Lauzun, en la vieja isla San Luis.

La velada ofrecida en la Opera en honor de Sus Altezas fué la más hermosa de la postguerra. Es posible que jamás se hallen tan estrechamente unidos los actos oficiales con el entusiasmo popular. El pueblo, desde las siete de la tarde, se había aglomerado en toda la plaza de la Opera, y desde la plaza de la Concordia hasta Champs Elysées. Uno a uno los coches oficiales y de los invitados fueron deteniéndose al pie de la gran escalinata. Eran reconocidos, al pasar, ministros, embajadores, militares y diplomáticos. Cuando ya era completamente de noche un ¡Ah!... colectivo brotó de todos los pechos. El coche de la princesa, iluminado en su interior, había aparecido. Resplandeciente, llena de gracia juvenil y de majestad, Elisabeth desciende, mientras todos se precipitan para recibirla, y los vivas se repiten sin cesar.

Vestido de satín blanco, gran cordón de la Legión de Honor, diadema, collar y broche de diamantes, indumentaria formal que pese a su juventud hace ver en ella a una casi reina, que con gentileza extrema sonríe y saluda al pueblo alzando la mano.

En el interior los privilegiados se aglomeran para ver a la princesa subir la escalera, que entre dos filas de la Guardia Republicana se dirige al palco presidencial, donde el presidente y su esposa; Mr. Bidault y señora, los embajadores, sir Oliver y lady Harvey, esperan.

Visita a Fontainebleau, a Vaux le Vicomte...

Té en casa de amigos de la pareja real, donde se había reunido "la juventud de París". Y de té en cena, de recepción en visita, de ministerio en embajada, las cien horas de Elisabeth en París se han desvanecido. Y cuando la princesa y su esposo subieron al avión que los volvería a Inglaterra, Lilibeth, con una linda sonrisa, dijo que "elle était ravie..."

Esparza el Aroma de Miles de Flores con

"Mille Fleurs"

de

Elizabeth Arden

Esta famosa esencia de miles de pimpollos es algo realmente delicioso... Las flores de cristal dentro de un precioso pisapapeles imperial, inspiraron a ELIZABETH ARDEN para crear este perfume de flores primaverales que deleitan la imaginación con su sutil aroma

Finísimo extracto
"Mille Fleurs" . . . $ 100.--

Loción Colonia
"Mille Fleurs" . . . $ 30.--

Talco deliciosamente perfumado
"Mille Fleurs" . . . $ 14.--

HARRODS

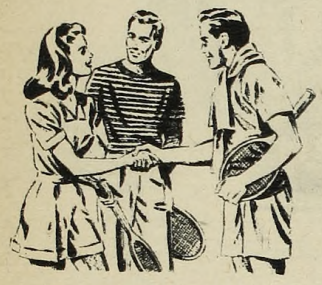
Salón Elizabeth Arden de Tratamientos de Belleza
Primer Piso - T. A. 31 - 1812
Gabinete Elizabeth Arden de Consultas - Planta Baja

Florida 877 (R. 5)

¿Es Usted... práctica o romántica?

Conózcase a sí misma. Conteste sinceramente a estas preguntas:

- *Si contesta afirmativamente a todas las preguntas es Ud. 100 % práctica.*
- *Si contesta negativamente a todas las preguntas ¡cuidado! es Ud. peligrosamente romántica y carece de sentido práctico.*
- *Si sus respuestas a las preguntas Nº 1 son negativas y sus respuestas a las preguntas Nº 2 afirmativas es Ud. práctica y romántica en la justa medida ¡es Ud. perfecta!*



1 —*Cuando conoce a un joven, ¿le mira la mano para ver si tiene anillo de compromiso?*

2 —*Cuando la invitan a un excursión o paseo "en esos días", ¿acepta sin vacilar porque cuenta con la segura protección de Modess?*

1 —*¿Reflexiona antes de comprar algo que le gusta?*

2 —*¿Prefiere Modess, no sólo porque sus amigas le han dicho que es la mejor toallita del mundo, sino porque lo ha comprobado?*

¡No es un simple trozo de algodón!
Modess es fina celulosa desmenuzada envuelta en capas especiales de papel absorbente, que aseguran perfecta retención. Envuelta además en suavísima gasa quirúrgica, es una garantía de seguridad ¡de la mañana a la noche!

Absorbe el DOBLE que el algodón
El poder de absorción comprobado de la celulosa de Modess es DOBLE que el del simple algodón. De ahí que resulte sumamente conveniente por lo mucho que representa en comodidad y economía para la mujer moderna.

¡Triple defensa exterior!
Tres capas de material impermeable aseguran absoluta aislación, evitando a la mujer riesgos desagradables y enojosos en "esos días".

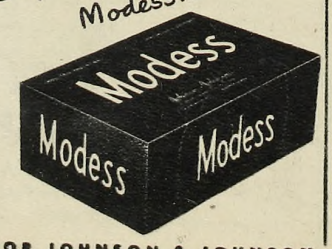
¡Especialmente adaptada!
Su diseño científico la hace invisible bajo el traje más liviano. Suavemente mullida a los costados, elimina toda posibilidad de irritaciones.

2 —*¿Sabe usted todo lo que representan para su salud y bienestar estas ventajas de Modess?*

1 —*Cuando el joven que le gusta, le toma la mano... ¿piensa Ud. en la posibilidad de casamiento?*

2 —*Cuando prepara sus valijas para el veraneo... ¿se asegura de que lleva Modess?*

Diga Solamente: Modess...



ES UN PRODUCTO GARANTIZADO POR JOHNSON & JOHNSON

"SCORE PARCIAL"

EL score parcial, como los aficionados saben, es la anotación que se hace al cumplir un contrato que no alcanza a game. Por ejemplo, 2P, 3T, 1ST, etc., etc.

Generalmente este contrato mínimo es despreciado por los aficionados en distintas formas.

En primer lugar, haremos un distingo, ya se trate de partida libre o de Bridge duplicado, pues todo el valor e importancia que tiene en la primera desaparece en el segundo, y esto no es difícil de entender, ya que en Bridge duplicado un contrato de 2P (score parcial) puede significar para esa mano tanto o más que un contrato de 7P para otra mano.

Con un ejemplo aclararemos lo dicho. Supongamos que en la tablilla 19 donde usted jugó dos piques y anotó 110; otros jugadores anotaron tan sólo 90 de un contrato de 2T o 1ST, quiere decir que si el máximo es diez, usted ha ganado 10 puntos con sus modestos dos piques.

En cambio, en la mano 23 donde usted pomposamente declaró y cumplió 7P, ganando 2210 puntos, otros jugaron 7ST, digamos la mayoría, resulta entonces que a pesar de haber jugado siete, tiene usted un cero compartido.

Pero en la partida libre no es así un contrato parcial, siempre será lo menos que se puede anotar, y sin ningún premio, pues éste es tan sólo para el game, que no se logra con un score parcial.

Por esta razón generalmente se desprecia este contrato, llegando en algunos casos a no iniciar el remate, aún teniendo apertura, pero como esta apertura no es muy fuerte y el compañero ha pasado..., no hay game..., no vale la pena. En otros casos, después de iniciado el remate, y a pesar de las respuestas unánimes del compañero y ante la certeza que no hay game, lo mismo se rematan 3ST o 4C, pues aunque se pierda no importa, más vale perder una que jugar un miserable score parcial. Nada más erróneo que ese desprecio por los contratos parciales.

Cuántos partidos se ganan a base de varios contratos pequeños y cuántos partidos se pierden por no resignarse a jugar contratos parciales.

Como si esto fuera poco, muchas veces cuando un jugador de este tipo tiene que jugar un contrato parcial lo descuida de tal manera que lo pierde injustamente, y muchas veces las consecuencias son graves. Veamos:

Estando ambos bandos vulnerables y con los puntos a la par, Norte y Sur jugaron un ridículo contrato de cuatro piques donde no se podían jugar más de dos dando dos vueltas.

En la mano siguiente, en defensa se quedaron con un remate de 3 corazones que no se podían perder, jugando con cuidado la mano, pero, total, era un parcial. Veamos la mano.

Norte era el declarante de 3P y la salida dama de corazón, que la contra repitió tres veces y el jugador falló alto, dando dos arrastres, terminando en la mesa, y sin tomar las precauciones necesarias, es decir, eliminar los corazones y los diamantes, jugó trébol; en esta forma perdió 2C y 3T dando una vuelta en un contrato imperdible cuando tomó la mano; con ésta y la anterior hubieran ganado el rubler.

En cambio, los adversarios tuvieron suerte en la mano siguiente y declararon y cumplieron 7D, ganando un partido de 26 puntos, que lo tuvieron perdido de 7. Y pensar que Norte y Sur se quejan de su mala suerte...

CUSENIER

UNA GRAN MARCA QUE GARANTIZA UNA GRAN CALIDAD

Apricot Brandy

ELABORADO A BASE DE LOS MEJORES COGNACS Y DAMASCOS SELECCIONADOS.

EL PRODIGIO

(Continuación de la pág. 63)

mente al principio, pero que seguía subiendo, como en círculos sucesivos, cada vez más segura de sí, cada vez más liviana, más tersa, ingrávida y traslúcida, atraída por la sublime armonía que vive eternamente, siempre renovándose, en las supremas esferas del divino amor. Era como un alma que, habiendo abandonado la cárcel carnal, subía en rápidos giros al encuentro de otras almas que, como ella, se elevaban cada vez más en alto, buscándose, agrupándose, moviéndose constantemente, anhelantes de llegar todas juntas a los espacios de la eternidad, donde habrían de recomponer el cuerpo resplandeciente de Dioniso, donde se confundirían, se fundirían unas en otras, para fulgurar en una luz enceguecedora, cálida, vibrante, incomparable.

Cuando la ejecución de aquella página terminó, la sala se estremeció de aplausos. Kyra estaba próxima al desmayo por la emoción. ¡El no la había olvidado! Buscó desesperadamente los ojos de Walter, que agradecía a todos sin dejar por eso de mirar hacia ella. Pero..., pero él estaba mirando a la mujer sentada cerca de Kyra. La miraba con una intensidad casi dolorosa, con el alma entera asomada a las pupilas centelleantes, en las cuales danzaban los destellos del tumulto interior, henchido de vida y de pasión. Y la mujer correspondía a ese mensaje mudo e indecible con igual intensidad, con igual abandono, sin poder aplaudir porque toda su fuerza, toda su excitación, todas sus emociones, estaban en sus ojos. Kyra la miró largamente mientras un frío glacial se apoderaba de todo su ser. Y sin saberlo, ella y Walter pensaron lo mismo: prodigio incomparable de la música, que surge para su amor y vibra para todos los amores; que nace sin rostro para que todos los rostros se reconozcan en ella; que brota como un manantial para que todos los sedientos puedan saciar en ella su sed; que vive en el tiempo sin fin para que las emociones que pasan se refugien y resurjan en ella.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 25)

COCKTAIL DE LETRAS

(TERMINOS DEPORTIVOS)

1. Foursome.
2. Handicap.
3. Goal.
4. Walk over.
5. Scratch.
6. Game.
7. Chukker.
8. Team.
9. Round.
10. Sprinter.
11. Raid.
12. Linesman.
13. Referee.
14. Crack.
15. Score.
16. Umpire.
17. Court.
18. Sport.
19. Fourball.
20. Racer.

EL JUEGO "SIN EL COMIENZO"

1.	Broma	Roma.
2.	Orín	Rin.
3.	Opera	Pera.
4.	Sello	Ello.
5.	Cara	Ara.
6.	Casco	Asco.
7.	Gala	Ala.
8.	Prima	Rima.
9.	Carpa	Arpa.
10.	Zonda	Onda.

EL JUEGO "SIN EL FINAL"

1.	Librea	Libre.
2.	Manía	Maní.
3.	Turbar	Turba.
4.	Mentar	Menta.
5.	Taller	Talle.
6.	Piel	Pie.
7.	Pilar	Pila.
8.	Casar	Casa.
9.	Galán	Gala.
10.	Limón	Limo.

ADHESION AL DIA DE LA BANDERA

HETESIA

Compare
la calidad de
TECA
con cualquier otra
toalla higienica

Su malla suavísima.... su fina fibra de algodón especial... su forma adaptable que no se advierte al usarla... y su absorción equilibrada, la hacen

Insuperable

EN TRES TIPOS

TOALLAS HIGIENICAS
TECA
con desodorante

EL TEATRO

POR RICARDO CORDOBA

Temporada italiana

LA compañía italiana del Odeón es un buen ejemplo. No la encabeza ningún nombre rutilante. Ni la Maltagliati ni Cimara son figuras cumbres de la escena italiana, ni creo que se crean tales, pero llegan, levantan el telón y se sale encantado de haber visto actuar un buen conjunto, casi perfecto. No sé quién ha dicho que saber envejecer es un arte. En este sentido, Luigi Cimara es admirable. Le recuerdo en los felices tiempos en que era el galán obligado de Vera Vergani o de Paola Borboni. Luigi Cimara no se estancó en el difícil lugar de "galán amoroso", que suele ser unas veces cursi, otras mentecato y casi nunca un joven interesante. Está visto que el hombre conveniente es quien ha doblado la cuarentena. (Un ensayista español estima que Don Juan no tenía más de dieciocho años cuando floreció, pero hizo bien Zorrilla en colocarlo entre los cuarenta y los cincuenta; vale decir, en esa década que empieza a añorar Enrique Serrano...)

Luigi Cimara fué un galán amoroso correcto, un poco frío, si se quiere, pero tenía el perfil y la planta del caballero. Al pasar los años no se ha anquilosado en aquel puesto, ni ha resistido la fatal ley del tiempo. Ha ido sustituyendo los héroes de sus primeras épocas por estos otros. Posee los resortes de la experiencia más el buen gusto, el estudio, la intuición, la compenetración... Del joven apuesto queda el bello recuerdo, y del señor provecto admirado hoy, su presente elegancia espiritual. Es un actor de alta escuela académica. Apenaba verle luchando con la tontería de Cesare Giulio Viola, "Non e'vero", con que inició la temporada (perdóneseme un paréntesis: me interesa decir que la señora Renata Seripa demostró en esa obra ser una noble actriz, digna de elogio fervoroso, y sigo): enojaba que en "La prisionera", de Bourdet, quedase, una vez más, en un discreto segundo término... Porque todas esas obras son de fácil línea para Cimara. Como dicen los franceses y repiten los galicursis, no "juega" el papel; pero estaría bien dicho que "juega con los personajes", puesto que no tienen para él la menor dificultad. En una única obra, también pasada de moda, la de Pirandello, "Come tu mi vuoi" — ¡ay de mí!, ¿dónde quedaron mis furiosas admiraciones pirandellianas de hace veinte años?, — pudo señalar, en dos intervenciones, la calidad de su alta labor escénica. Claro que siempre asoma el buen actor. En la tontería de Viola, cuando escucha la cínica confesión de Paola, domina sus nervios, retiene su queja y afirma su comprensión con tal elegancia, que sólo un dedo, un pulgar golpeando el otro pulgar, da la pauta de su dolorosa derrota sentimental. Apenas se divisa el movimiento, pero ese ligerísimo nerviosismo denota su quebrantamiento moral. En "Esperanza" no escucha; ahí habla por teléfono para pedir un favor difícil... Es tal la persuasión y la vergüenza de su acento, que se comprende lo que dice su interlocutor. Estos detalles insignificantes afirman la personalidad de quien actúa, habla, atiende, expresa y manifiesta con el alto sentido común de un distinguido actor.

Evi Maltagliati, la nueva primera actriz, tiene calidad, estudio, voluntad y amor profesional. Yo no diré que haya de desplazar a la Duse, o a la Vitaglíani, o a la Vergani; o que sea mejor o peor que la Torrieri (porque esos juegos me parecen impropios de la alta crítica que ejerzo); pero me permitiré señalar que es una actríz que posee los recursos necesarios para ser una primera figura. Complació en la "mujer inconsciente" de la lamentable comedia de Viola, en la "cenicienta" de Bernstein y en la "sometida heroína" de Bourdet... En lo que ya no me gustó mucho fué en la obra de Pirandello. Ahí, no. Acaso se hallaba dentro de cierta tradición italiana; pero creo que la escuela de Lydia Borelli o Pina Menichelli es anticuada... Lo mismo que cuando restregaba su cuerpo por las paredes con los brazos en alto, convirtiéndose en un friso humano, como cuando se desmelena y extiende los brazos para dar el reflejo patético de la desesperación... ¿Que las cosas que ocurren en las obras de Pirandello reclaman una interpretación "no realista"? ¿Que esos personajes — "altro que personaggi! — necesitan una huída de lo concreto? Es posible; pero eso era retrotraernos a los malos tiempos de "Odette", interpretada por la Bertini... Evi Maltagliati se halla en una línea ascética, contenida y severa, y esa escapada folletinesca fué una salida de tono. Teniendo dos directores — Luigi Cimara y Luigi Mottura, — y con uno de ellos que actúa a su lado, dando en esa misma obra una lección de sobriedad, no comprendo cómo la dejaron llegar a tales extremismos... Dejando aparte eso, saludo en la joven actriz a una personalidad de nobles acentos.

La damita Giuliana Pinelli, el galán Mario delli Colli y el actor Augusto Mastrantoni me parecieron los tres mejores elementos, además de la dama Renata Seripa.

La compañía se presentó con una "cosa" de C. G. Viola, que dicen que es uno de los autores de mayor éxito en Italia. ¡Por favor! Los autores franceses son muy representados en Italia. Es natural que tengan imitadores. Viola intenta adaptar el espíritu de París a Italia. En sus comedias se pueden señalar las tremendas influencias de Guitry, Bourdet, Achard, Natanson y Amyel, un poco de Salacrou y otro poco de Mazaud. Se agita bien antes de usarlo y se sirve en el consumo interno. Malo para la exportación. El diálogo es mediocre, y su construcción inspirada en ese género que cuantos hemos estado unas semanas en París denominamos "boulevardier"...

La presentación teatral no es mala, pero algunos decorados los hemos visto cuarenta veces. No disgustaría que la empresa tuviera un poco de imaginación...

EL CINE

Una peliculit

ERA ya tiempo. Uno toma los periódicos pensando a qué cine podrá mandar los niños a pasar la tarde, y se encuentra que de veinte programas, diecinueve ostentan el consabido cartelito de "No apta para menores de catorce años." Por eso decimos que ya era tiempo. "Una atrevida aventurita" es una película apta para menores de cinco a doce años. Y quedan dos años en blanco. Los de doce a catorce se quedan sin ir al cine. Porque para ver esta película ya se les ha pasado la edad, y para las otras les faltan dos años.

Una historieta ingenua. Tonta. (¡Y pensar que para ella ha habido que inspirarse en una obra extranjera!) Una historieta exactamente de la época del cine mudo. Porque el film tiene el ritmo y el corte exactos de los films que hicieron famoso el nombre de Max Linder. Con las caídas de la pila de platos. Los policías ridículos. Las patinadas del cocinero con su gran sombrero de "chef". Con sus bigotes hirsutos. Las rodadas debajo de la mesa. Los fugitivos y los policías que caen rodando por los tejados, justo dentro de un gallinero. Con el cacarear de las gallinas y el vuelo de las plumas. En fin, la época exacta de Max Linder y el cine mudo. Tan igual todo, que los diálogos de "Una atrevida aventurita" están totalmente de más. En esta película y en cualquier otra. Para que el lector tenga una idea, trataré de reproducir, más o menos, algunas frases sentenciosas y filosóficas. Dice la protagonista: "... Todo tiene arreglo en esta vida. Todo menos un espejo que se rompe..." Y este otro diálogo: "¿Has visto qué nombre más vulgar tengo?" Y ella responde: "Nada es vulgar. ¿Quiere usted algo más vulgar que un pañuelo? Sin embargo, un pañuelo es el lenguaje silencioso de las danzas nativas..." Y así por el estilo.

Y cuando el film se aparta de ese cuadro, diremos "jocoso", entonces entra en un romanticismo inesperado, que es lo que más nos confunde. Con escenas, música y coros de fondo que se desprenden totalmente del resto del film. Estas escenas dan la impresión de que la película hubiera sido dirigida por varias personas

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Actividades diversas

VELADA en que planeó el espíritu de la música, la realizada bajo el auspicio de la Asociación Wagneriana por el cuarteto Lener, con el concurso de dos auténticos valores locales: el clarinetista Roque Spátola y el pianista Rafael González. Se inició con la sonrisa del "Quinteto" para cuerdas y clarinete, quizá la obra de cámara más admirable de Mozart.

Este quinteto fué compuesto en 1789, dos años antes de morir el autor. El afamado escritor francés Henri Ghéon dice al respecto: "Representa la perfección del arte mozartiano íntimo." Más adelante destaca, muy sutilmente, la fusión total de la inventiva melódica y de la realización material, una y otra diríase nacidas del mismo impulso. "Cada voz habla sin sujeción, sin esfuerzo: el clarinete, los violines, la viola, el violoncelo; luego, los instrumentos se pasan mutuamente la palabra, cuando el soplo viene a faltarles. Si en el mundo existe un canto "concertante" que no parece "concertado", a fuer de manar espontáneamente, dicho canto es bien el del Allegro..."

Cada uno de los cuatro movimientos nos proporciona su deleite. El "Minué" contiene pasajes encantadores, tal el del clarinete con ritmo de "landler", del que se desprende una poesía de fiesta popular. Las "Variaciones", que constituyen el final, están animadas por un soplo melódico, cuyo carácter cambia varias veces sin perder su fuerza y su continuidad.

Es la diversidad y el flujo de la melodía los que sorprenden en todo el quinteto, al mismo tiempo que la plenitud de una escritura maravillosa en su exuberancia. Al escribir estas páginas, Mozart debió experimentar con similar intensidad la alegría de ver las ideas surgir torrentosas bajo su pluma, y la dicha de sentirse plenamente dueño de todos los secretos de su oficio.

Con sonoridades de gran nobleza y medias tintas que llegan al hálito, el clarinetista del Colón, Roque Spátola, dialogó de igual a igual con los arcos del conjunto Lener. Lo propio ocurrió con el excelente pianista Rafael González, que intervino en la ejecución de otra obra maestra: ese "Quinteto" de Schumann, de un encanto tan complejo, alternativamente fogoso e ingenuo, caluroso y tierno. Terminó la memorable velada con los sortilegios del "Cuarteto" de Ravel, del que los Lener fueron inobjetables traductores.

Desde que su extraordinaria "Juana en la hoguera" triunfó en el Colón, el compositor Honegger está de moda entre nosotros. Dos partituras suyas — "Serenata para Angélica" y "Canto de alegría" — figuraron en el segundo concierto de la Asociación Filarmonica dirigido por Juan José Castro. La primera, que sin duda se atiene a un argumento no consignado en el programa, es una obrita humorística, mezcla de jazz e ímpetus afectadamente románticos, en que dialogan un fagot irónico y un trombón grandilocuente. Impera un clima de fantasía y buen humor.

La segunda obra es un canto jubiloso que prorrumpe como manifestación de una dicha diríase física, para luego poetizarse con exquisitas cantilenas de flautas, óboes y corno inglés, destacándose sobre un fondo de escalas de violines y arpas, de curiosísimo efecto. Un perfume de atardecer montañés emana de este episodio, prolongado por un retorno del dinamismo inicial, que culmina con una suerte de himno a la naturaleza, a la fuerza, a la alegría del vivir. Castro animó magníficamente esta música luminosa.

Dicho maestro se sobrepasó en la dirección del "Tercer concierto" de Beethoven, interpretado por el pianista Claudio Arrau con cierta leve propensión al preciosismo, sobre todo en el Andante.

Fineza de matices, elocuencia del fraseo, calor comunicativo desplegado en páginas de noble inspiración como la "Fantasía" de Schumann, la pianista Lia Cimaglia Espinosa puso de manifiesto una vez más, en su concierto de la Wagneriana, las conocidas cualidades que tanta seducción confieren a su teclado. Detalló la "Sonatina" de Ravel con la sutil comprensión que hace de ella nuestra mejor intérprete de la música francesa.

Gaspar Cassadó, famoso violoncelista español que nos visita después de larga ausencia, se presentó en el Colón. Muy bien acompañado por el pianista Erwin Herbst, hizo alarde de una técnica y un arte del arco de eminente perfección. Fué dado admirar la justeza de los sonidos que extrae de su bello instrumento, la precisión de sus dedos, así como también la expresiva oscilación de su "vibrato". La sonoridad de Cassadó en obras de Brahms, Haydn y autores modernos, implicó una vasta irisación de colores. Maestro de verdad.

Dos conciertos (el segundo en colaboración con la pianista Elizabeth Westerkamp), nuevamente permitieron a Antonio De Raco poner de manifiesto su soltura, fruto de tesonero trabajo, a la vez que un juego seguro, comunicativo, sin amaneramiento. Tradujo con adecuado heroísmo la difícil "Sonata" de Liszt. Por su parte, la señora Westerkamp detalló con técnica brillante y romanticismo de buen gusto la "Sonata" op. 58 de Chopin.

muy poco atrevidita

POR CELULOIDE

a la vez, pero que no se pusieron de acuerdo antes.

Pero en tren de confusiones, lo que más nos confunde de todo, en realidad, en "Una atrevida aventurita", es la dirección. Muchas veces hemos elogiado al señor Carlos Hugo Christensen. Es indudablemente un buen director. Fué una promesa en sus comienzos y siempre sigue siéndolo. Porque, por lo general, siempre se sigue superando. Y entonces uno siempre espera más de él. Pero en esta película sólo vemos su nombre anunciado. El dictador curioso. Ansioso de encontrar cosas. El director nervioso. Que, equivocado o no, siempre está colocado en el frente de ataque. Ese Christensen que conocemos, ése no aparece en el film en ningún momento. ¿Qué es lo que ha pasado? No lo sabemos. A veces, en ciertas películas queda un pequeño hilo a la vista, y, tirar de él, nos permite desenrollar la madeja. Pero esta vez, ni el hilo. Aquí no ha pasado nada. Ni siquiera el director.

De la película lo único que queda es la labor de los actores. Una vez más se desempeñan desesperadamente, sabiendo lo pobre y endeble de la construcción. Las partes que se salvan están exclusivamente a su cargo. Susanita Freire, con la gracia y la picardía de siempre. No diremos que superándose. La película no se lo permite. Muy discreta, simpática y desenvuelta. También como siempre, eso sí, llena de posibilidades. Los demás, buenos, desempeñándose lo mejor que pueden. Quizá el más fuera de papel de todos, Roberto Escalada. Mejor que otras veces, en cambio, el cordobesito Tito Gómez. En lo payasesco de su papel, menos payaso que otras veces. Las vistas de la región de los lagos, muy buenas. Pero ello no es una virtud, ni siquiera del fotógrafo. Ante una belleza tan extraordinaria como la de los lagos, es imposible suponer que pueda retratársele mal.

Punto y aparte. Nos sentimos muy "touches" en "El Hogar" por la manera cariñosa con que se nos trata en el film. Hay varias alusiones a nuestro periódico que agradecemos y valoramos debidamente. Lástima que no hayamos podido corresponder la gentileza. Pero, otra vez será.

CREACIONES DE GRAN MODA
MODELOS EN PIELES FINAS

PIELES
Adrienne
Y HAUTE COUTURE
SANTA FE 899 - T. A. 31-9007

ELEGANCIA EN EL VIVIR

El HILO DE IRLANDA de la Irish Linen Guild es *el más fino*, por estas importantes razones:
Mantiene su apariencia fresca por más uso que tenga.
Es fuerte, durable y resistente al uso.
Siempre imparte elegancia.
Es la tela más fresca para climas cálidos, pues deja pasar el aire.
¡Exíjalo! ¡Obtendrá lo mejor!

IRISH LINEN
IT'S LOVELY
IT LASTS

The Irish Linen Guild - Belfast (Irlanda)
Por informes, dirigirse a Av. R. S. Peña 846
Buenos Aires - T. A. 34 - 8436

PUEYRREDON PROPAGANDA

Saldos y Retazos

La gripe

No es de ayer que hay enfermos de gripe. Si debemos creer al profesor Chifford Allbutt, de la Universidad de Cambridge, esta enfermedad procede de la China, habiendo sido introducida en Europa en el siglo XIV, y calculándose que su aparición en Francia data del año 1385. Hizo sentir duramente sus efectos durante el invierno frío y lluvioso de 1404, lo que ocasionó la siguiente crónica de un hombre de la época: "Dolor de cabeza, de riñones, de costado, de brazos, espaldas y piernas, vale decir: que no hay parte del cuerpo donde no se sientan sus efectos."

Los italianos, a pesar del cielo azul de su hermoso país, parece que fueron preferidos por esta desagradable enfermedad, a la que llamaban "influenza della stagione", tal como la emplean en estos tiempos los campesinos romanos.

La gripe, en los últimos siglos, ha atacado muchas veces a países enteros, recordándose por el número de casos gravísimos que ocasionó en los años 1624 y 1675. En aquellos tiempos hubo época en que casi todos los miembros del Parlamento francés estaban enfermos de un catarro febril, que los médicos no supieron clasificar. Una de las temporadas de la Opera tuvo que suspender sus espectáculos porque todos los artistas estaban engripados.

Perspicacia

Saunderson, que a pesar de ser ciego desempeñaba brillantemente una cátedra de matemáticas en la Universidad de Cambridge, encontrándose un día en un círculo numeroso, hizo notar que una dama que en ese instante abandonaba el recinto, y a la cual nunca él le había dirigido la palabra, tenía unos dientes muy hermosos. Como su observación era justa, se le preguntó en qué podía fundarla.

— Yo no tengo motivo — respondió — para creer que esa dama sea insensata. Lo he supuesto porque la he sentido reírse todo el tiempo, y esto no puede ser más que para que le noten y admiren sus dientes.

Saunderson había adivinado.

Túnel de viento

Un extraordinario túnel de viento en el que podrán producirse corrientes de aire hasta de 2.800 quilómetros por hora será construído como parte del proyecto sobre investigación aeronáutica presentado para Australia o Nueva Zelandia, según declaró en Melbourne Mr. W. Perring, director de los establecimientos Aeronáuticos de Farnborough, Inglaterra.

Reflexiones de Heine

La vida es tan fatalmente seria, que nos parecería insoportable si de vez en vez no pudiéramos paliarla con algo cómico. Esta verdad nadie la sabe mejor que los poetas: Aristófanes, cuando quiso mostrar las más espantosas imágenes del delirio humano, puso ante ellas el espejo risueño de la ironía; Goethe no se aventura a describir la inmensa desesperación del pensador convencido de la nulidad de su esfuerzo, sino en versos burlones; y Shakespeare pone las más tristes quejas del dolor terrenal en boca de un loco, que las dice mientras hace sonar sus cascabeles.

¿Recuerdan los porteños que...

...entre las estancias de la costa del Atlántico, en las inmediaciones de Punta Indio, es famosa desde hace años la de don Alejandro Shaw, llamada Luis Chico, en Verónica?

...el Infante de Baviera y el Príncipe de Gales figuran entre los huéspedes ilustres que se han alojado en la estancia El Tejado, de don César González Segura?

...en Bartolomé Mitre, sobre el Ferrocarril Central Argentino está la estancia El Paraíso, de doña Dámasa Saavedra Zelaya, fundada por sus antepasados en 1770?

...hasta jabalíes y toros salvajes había entre los animales de caza mayor, en la estancia Huemul de los Anchorena?

...la antigua cabaña Hereford, fundada por don Juan Cobo, todavía subsiste en la estancia Laguna del Monte en estación Rufino?

...el primer curso destinado a la enseñanza del idioma italiano entre nosotros, instituído por la Sociedad Dante Alighieri, data del mes de junio de 1916?

...esta sociedad existía en el país desde las postrimerías del siglo pasado, pues la idea de su fundación fué lanzada por el señor Ernesto Nathan en 1896?

...entre quienes se interesaron inmediatamente en esta benemérita iniciativa figuran el ingeniero Tito Luciani, los doctores Basilio Cittadini, Atilio Boraschi y el profesor Ausonio Franzoni?

...la institución matriz existía en Roma desde el año 1889, como resultado de la inspiración de Ruggero Bonghi y Giacomo Venezian, dispuestos a llevar a cabo una inspiracijón de Giosué Carducci, sonsiderado éste, entre los más grandes poetas civiles de Italia?

...era el propósito de los fundadores difundir el idioma y la cultura de la península y sobre todo mantener vivos, a través de las corrientes intelectuales, los sentimientos de patria entre los italianos de las Venecias Julia y Tridentina, sometidas a la sazón a Austria?

...la enseñanza del italiano en nuestro país bajo los auspicios de la Dante Alighieri, aconsejó en 1924 al ministro de Instrucción Pública, doctor Antonio Sagarna, a reconocer los diplomas superiores que otorgaba la Sociedad, como título habilitante para cátedras de ese idioma en los establecimientos de enseñanza secundaria?

...también en mérito a la seriedad de su organización, le fué concedida a esta entidad capacidad para dictar cursos en nuestra Facultad de Filosofía y Letras?

...gracias al empeño y tesón de la Dante Alighieri por difundir la cultura italiana, se desarrollaron en el país temporadas teatrales tan importantes como las de Darío Nicodemi, María Melato y Armando Falconi?

CIRILO MACIEL

En las

Tertulias de Antaño

En los salones porteños ya estaba presente el característico buen gusto de Baratti Muebles, manteniendo desde entonces su norma tradicional: siempre a tono con la época... Como sus antecesores, haga Ud. de Baratti Muebles, la *Casa para su casa.*

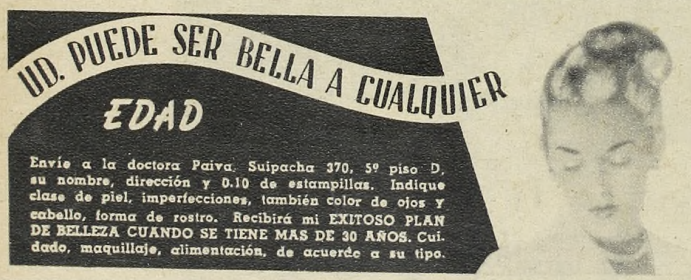
Se vé la mano de

BARATTI

Muebles

SIEMPRE A TONO CON LA EPOCA

Corrientes 1145 **Buenos Aires**



TRES JOVENES PROMESAS DE LA DANZA:

Laura Moret, Norma Horvath y Antonio Truyol

HAY que decirlo en seguida: Laura Moret, joven bailarina italiana, que acaba de ofrecer un espectáculo de danzas en el teatro Municipal, puede alcanzar en su estilo metas insospechadas. Dueña de una silueta efébica, dotada para el salto y la mímica, esta muchacha de rostro grave y meditabundo parece bailar en función de una liturgia interna que le fuera incomprensible. En forma latente — no obstante — resulta un instrumento danzante de positivo valor. Pero le hace falta un coreógrafo que canalice sus auténticas posibilidades y dé valor plástico a su rico temperamento artístico, porque, librada a sus propias fuerzas, "questa brava ragazza" está amenazada de anquilosamiento, esterilidad o monotonía. Y sería una lástima. La improvisación, en el universo coreográfico, es siempre la coincidencia de varios milagros; y si la arquitectura, como dijo Goethe, es "música petrificada", la danza sería arquitectura en movimiento. Por eso, ausente de esas disciplinas de armonía constructiva, Laura Moret en su primera aparición pública no creó ningún "frisson nouveau"; en cambio, su presencia reveló una bailarina profesionalmente madura y dueña de una técnica polivalente que se debate aún entre corrientes coreográficas opuestas. Indecisa siempre entre la danza impresionista y el academicismo italiano. Pero, eludiendo vanas clasificaciones, conviene destacar en Laura Moret una inquietud personal que concluirá por encontrar el camino de una personalísima expresión danzante. Todavía su danza es nebulosa y su discurso coreográfico resulta caótico; pero — a través de tantas oscilaciones y titubeos — esta bailarina es una planta hermosa que, cultivada por manos expertas y pacientes, ha de dar óptimos frutos. Bastaría, para corroborar esta afirmación, recordar la manera neta con que Laura Moret tradujo la "Polonesa Militar", de Chopin. Variación viril que, en su interpretación, contiene paisajes de amazona y adquiere color de tormenta.

En cambio, cuando Laura Moret aborda los preludios del mismo autor, la tristeza otoñal y la nostálgica desolación de esas obras sólo le inspiran pasos cerebrales o ceremoniosos que no concuerdan con el espíritu romántico o apasionado de la música. Lo mismo podría repetirse de las coreografías de José Cherpino, creaciones algodonosas donde culminan algunos momentos de "Muerte de Adolescente" — que saludamos al pasar — y que fueron realzadas por el arte de Laura Moret, quien se vió obligada a repetir varias danzas. En síntesis, una presentación llena de interés que deja en pie la posibilidad de un futuro lleno de promesas.

Los chicos crecen. Y bailan. Norma Horvath y Antonio Truyol, que en el mismo escenario ofrecieron hace poco un recital de danzas, apenas han salido de la adolescencia; ella, "jeune fille en fleur", de sonrisa angelical y grandes ojos extáticos, tiene quince años. Y pareceria que fué ayer cuando Antonio Truyol comenzó sus primeros "pliés" en la clase de Gema Castillo. La definitiva formación de ambos, en curva ascendente, la deben a Michel Borovsky, que tanto ha hecho por la danza entre nosotros. El programa formulado incluía fragmentos de "El lago de los cisnes", de "La boutique Fantasque", "Coppelia" y "Rompenueces". A pesar de tan extrema juventud, Norma Horvath, evidenció condiciones de bailarina que han de desarrollarse con el tiempo, el estudio y la experiencia. Indudablemente se destaca en los "adagios", tiene extraordinaria facilidad para las "souplesses" y puede ser expresiva, como lo demostró en las coreografías de Margarita Wallman y Marius Petipa. A su lado, Antonio Truyol — a quien David Lichine destacó el año pasado en "El hijo pródigo" y "Evolución del movimiento" — exhibió una rara inteligencia coreográfica apoyada en una técnica valiente que los años, y la frecuentación de los maestros, han de pulir o transformar hasta hacer transparente el mensaje danzante que comienza a insinuar este muchacho de perfil napoleónico y manos expresivas. Todo esto que, como promesa, es mucho, se materializó en la "Sinfonía clásica", de Prokofieff — hermosa coreografía de Mercedes H. Quintana, — que Norma Horvath y Antonio Truyol tradujeron con un sentido elegiaco y patético del "adagio" que contradecía una juventud tan evidente y tan enternecedora. Ojalá, al crecer, estos dos adolescentes inspirados respondan a la esperanza que ilumina hoy sus primeros laureles y que, otra niña de memoria prodigiosa, Nora Irinowa — "regiseur" y coreógrafa del espectáculo — ha ceñido en sus jóvenes cabezas.

Linda Lindsay

(Continuación de la pág. 38)

extraño ese nylon en una prenda así, parece como una piel de seda, muy linda.

Luego en el cocktail tenía un modelo de crêpe romain, con falda ajustada, en la parte superior encaje como de mantilla y ello sobre un viso rosado carne.

Como es sabido, Faith es la protagonista de la película "Vendetta", de ambiente italiano, rodada en Hollywood durante dos años, bajo la dirección de Howard Hughes, de quien con justicia los norteamericanos piensan que es un "yenio" (¡genio, quieren decir!)

Hablando de las actrices del momento allá, me decía que Ingrid Bergman es la actriz de más lindo espíritu, llena de bondad, de simpatía humana.

Y BREVE NOTICIOSO:

● Compromiso matrimonial de Clara Berisso Obejero con Francisco Masferrer Mayol. Ha acompañado a la pareja una gran simpatía, exteriorizada sobre todo en estos días del compromiso y los que siguieron. La novia tuvo un anillo de compromiso precioso. Y la casa estaba prácticamente bloqueada de flores.

● En una fiesta reciente estaba monísima Luisa Angel Cash, con un traje de baile con cuello de gasa, muy en el tipo de lo que se usó en Nueva Orleáns, y enteramente romántico en detalle.

● Una diplomática muy atrayente, sobre todo por la gracia suave de su peinado, es la esposa del ministro de Polonia, señora de Gzumowski. Agrega a ello el detalle de cinta de terciopelo al cuello sosteniendo flores, y ya pueden imaginar qué fácilmente trasladaría ello a las fiestas magníficas que fueron en Varsovia.

● Otras interesantes toilettes de una fiesta: las llevadas por Julia María Alcácer y María Luisa Bénard Sauze, con un vestido de borde de "broderie", como hemos visto en aquella siempre actual y hermosa película "Lo que el viento se llevó".

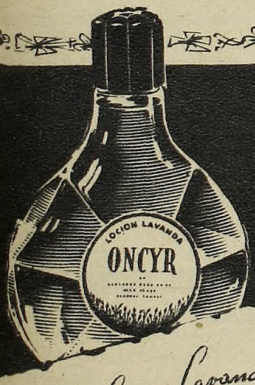
● Ultimos días del otoño. Y con ello, idas a los clubes de tenis, al Argentino entre ellos. Conjuntos deportivos, entre los que predomina el conjunto blanco, el "pull-over", y nada de "shorts". ¡La falda blanca!

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64)

R	E		A	C	A		I	C	A		L	A		
A		A	J	A				O	R	A		L		
	A	R	I	D	O		O	R	U	G	A			
E	M	A		E	S	O	P	O		U	S	O		
M	A	Ñ	A	N	A		A	L	A	D	O	S		
E		A	L	A		F		A	R	O				
			E		M	E	S		O					
O		O	L	A		Z	A	M	P		U			
C	A	M	I	S	A		I	D	O	L	O	S		
A	S	I		O	P	E	R	A		A	V	O		
	A	T	O	M	O		A	L	A	G	A			
M		E	J	E				I	R	A		U		
I	R		O	N	A		O	D	A		E	N		

FRESCURA PRIMAVERAL



Loción Lavanda Oncyr

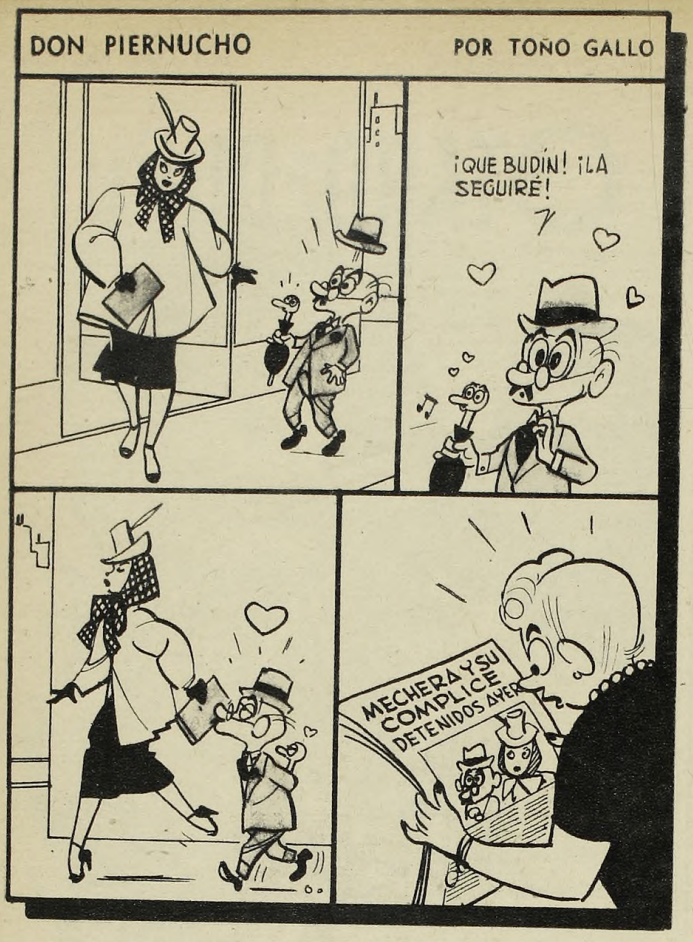
TALCO — JABON DE TOCADOR
BRILLANTINA — JABON DE AFEITAR

Cognac
OTARD-DUPUY
El alma de los mejores vinos

Conjunción de
Belleza
distinción y señorío en tapados de piel, es distintivo personalísimo de toda Creación BERTHE.

Regio tapado en SKUNS (Zorrino), modelo de armoniosas líneas y extraordinaria belleza.

Berthe
SANTA FE 1227 — T. A. PLAZA 41-6883
PIELES FINAS



UN POCO D

Juez. — Está usted acusado de arrojar a su suegra por la ventana de un sexto piso.

Acusado. — Lo hice sin querer...

Juez. — Lo creo; pero ¿y si su suegra hubiese caído encima de algún transeúnte?

Dijo el capataz al obrero, que estaba haciendo un agujero en la tierra.

—¡Oiga!... ¡No arroje la tierra a un costado!

Dijo el obrero:

—¿Y dónde la tiro?

Dijo el capataz:

—¡Haga otro agujero y tírela adentro!

Juan. — ¿Robarías por un millón de pesos?

Pedro. — ¡Ya lo creo!

Juan. — ¿Y por dos pesos?

Pedro. — ¡Eh! ¿Qué crees que soy?

Juan. — Eso ya lo hemos establecido... Ahora estamos arreglando la cuestión precio.

DEFINICIONES

Un *optimista* es un señor que pone una estampilla de cinco centavos en un sobre y escribe: "Vía aérea".

Un *ruso* es un señor que se sienta sobre nada y baila.

Secreto es lo que una mujer promete a otra siempre que la otra le cuente un secreto.

El *ahorro* es una virtud que nosotros no practicamos, pero que nos gusta que hayan practicado nuestros antepasados.

Dos amigas son dos mujeres que están hablando mal de otra mujer.

Las *arrugas* son algo que si las tiene una uva, es una pasa de uva.

CUENTO DE LA VIEJECITA

El asunto fué en uno de estos ómnibus que hacen el recorrido entre Puente Barracas - Barrancas de Belgrano. En el puente subió una señora, bastante entrada en años ella.

El ómnibus se puso en marcha, y diez o doce cuadras después la señora preguntó al guarda:

—¿Falta mucho para llegar a Cánning y Santa Fe?

—Sí, señora.

Llegó el ómnibus a plaza Constitución y otra vez la pregunta:

—¿Falta mucho para llegar a Cánning y Santa Fe?

Y otra vez la respuesta del guarda:

—Sí, señora.

Quince cuadras más, y otra vez la pregunta. Ya molesto, el guarda le dijo:

—Cuando lleguemos a Cánning y Santa Fe yo le avisaré...

Llegaron a avenida La Plata y Rivadavia, y el disco que se repite. Y esta vez, el guarda, irritado, que contesta:

—¡Ya le he dicho, señora, que cuando lleguemos a Cánning y Santa Fe le avisaré!

Se calló la boca la viejita. Por ahí pasa el ómnibus por Cánning y Santa Fe, y el guarda, fiel a la tradición, se olvida de avisarle. Pero al llegar a plaza Italia, se acuerda. Infiel a la tradición, se avergüenza de su olvido. Entonces se aproxima al conductor, y le dice:

—Che, Gálvez, retrocedé hasta Cánning y Santa Fe.

El conductor da vuelta el ómnibus y retrocede. Llegan. El guarda se aproxima a la señora:

—Señora —le dice— ya estamos en Cánning y Santa Fe. Puede bajar.

—¿Bajar?—dice la viejecita.—¡No, yo no quiero bajar! Lo que pasa es que antes de subir mi hija me dijo que cuando llegase a Cánning y Santa Fe sería más o menos la hora de tomar mi pastilla contra el resfrío...

Y muy tranquila, la viejecita tomó su pastilla contra el resfrío, mientras añadía:

—Muchas gracias, guarda. Puede seguir, no más...

(Nota de la Redacción: esto de que un ómnibus retroceda, como ocurre aquí, es imposible. Ya lo sabemos. Pero lo hicimos porque de otra manera no habríamos podido colocar el chiste.)

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO

BUEN HUMOR

—Así que has vuelto a perder, ¿eh? ¡Vas a ver cuando lleguemos a casa!...

El hombre fué a la farmacia.

— Déme un quilo de bolitas de naftalina — dijo.

— ¡Caramba! — replicó el boticario! — ¡Qué manera de gastar naftalina! Si mal no recuerdo, ayer le vendí tres quilos a su esposa...

— ¿Y qué quiere? — contestó el hombre. — ¡Hace dos días que mi mujer y yo, en cuanto vemos una polilla, le tiramos con estas bolitas, pero casi nunca le acertamos!

EL ACIDO Y LA MONEDA

Recuerdo mis tiempos de estudiante. ¡Ah, qué tiempos! Ya por aquel entonces se insinuaba en mí este maravilloso sentido del humor de que estoy dotado. Fíjense que una vez estábamos en la clase de química, y el director nos explicaba las propiedades de diversos ácidos. Por ahí el que les dije agarró un recipiente y lo llenó con no recuerdo qué ácido. Luego sacó de su bolsillo una moneda de veinte centavos.

— Ahora — nos dijo — voy a echar esta moneda en este ácido. ¿Se disolverá?

Con esta rapidez de pensamiento que Dios me dió pesqué la onda.

— ¡No! — exclamé.

— ¿Por qué no? — me preguntó el profesor.

— Porque si se disolviese, usted no la echaría... — le contesté.

Francamente, no sé por qué les tengo tanto miedo a los dentistas. Cuando yo era pequeño me sentaba en el sillón, y ahí me quedaba quietito, hasta que el dentista terminaba su trabajo. Después me sacaban la camisa de fuerza y las cadenas...

CHISTES MALOS

Mi novia es tan flaca, que puede bañarse en una lapicera fuente.

Tenía menos futuro que una barra de hielo.

—¡Socorro! ¡Socorro!... ¡No usted no! ¡El otro!...

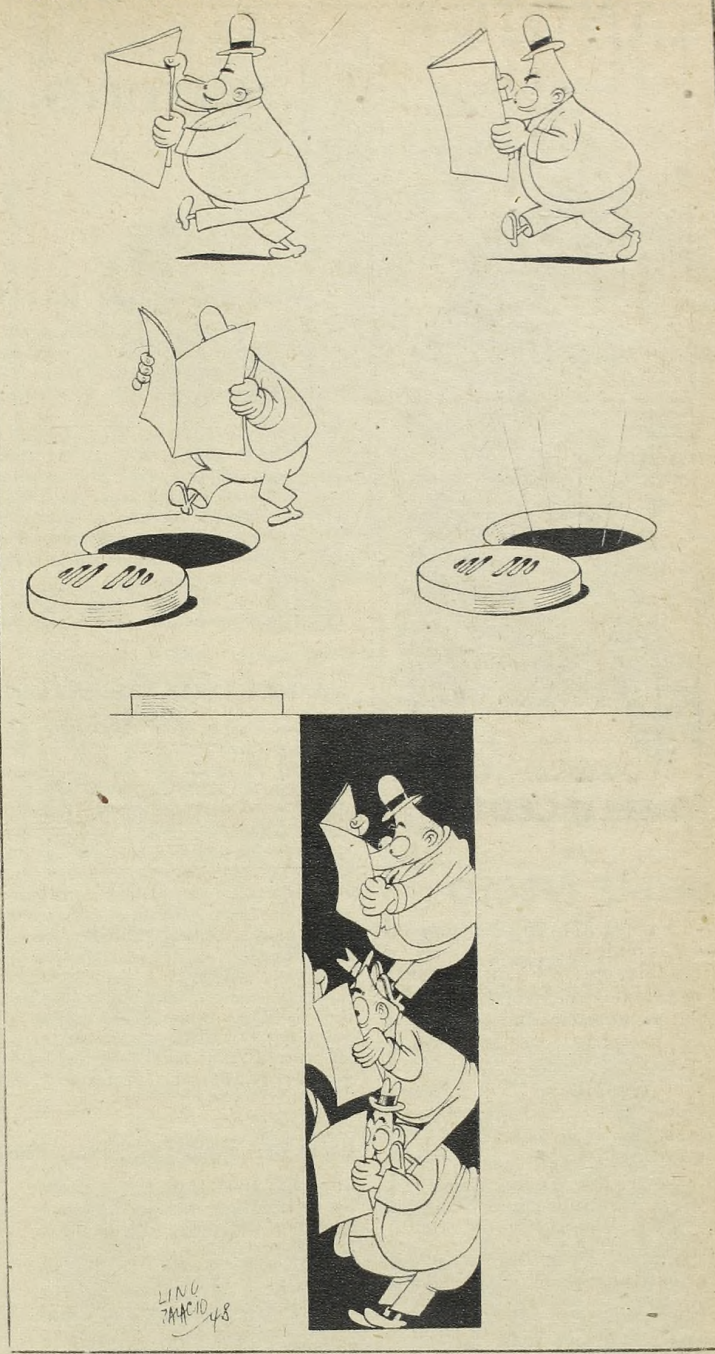
PALABRAS BONDADOSAS

Se murió. Ahora lo enterraban. Varios que lo conocían estaban en torno de la sepultura. Lo lógico era que alguien dijese algunas palabras por el finado. Algunas palabras bondadosas... que exaltasen de alguna manera un aspecto digno en la vida del muerto. Pero nadie hablaba. ¡Había sido tan malo aquel hombre! ¡Su vida había estado tan llena de perversidades, de traiciones y de negros sentimientos, que nadie quería hablar por él!

Al fin, uno de los asistentes quebró el silencio. Uno que había conocido al finado durante muchos años. Y dijo con toda sinceridad:

— ¡Qué bien jugaba a las bolitas cuando era chico!

BOCA DE TORMENTA — POR LINO PALACIO



UN AÑO DE EDAD APENAS...

Tenía apenas un año de edad el nene. Estaba sentadito en la puerta de su casa. Por ahí pasó una señorita. Lo miró, se detuvo, le dió unos tironcitos en las rosadas mejillas:

— ¿De quién es este tesorito? — preguntó.

Le hizo una caricia en la naricita.

— ¿Va a tomar la sopita hoy el nenito?

El nenito la miraba, la miraba...

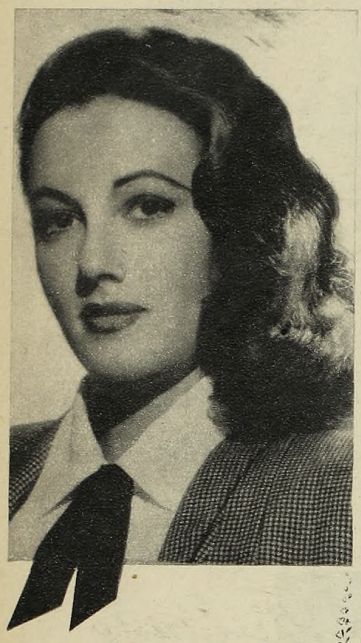
Ella le dió un suave tironcito en las orejitas.

— ¡Pórtese bien, porque si no viene el hombre de la bolsa y se lo lleva! ¿Sabe quién es el hombre de la bolsa? ¡Es un hombre grandote, grandote!...

El pibe la interrumpió:

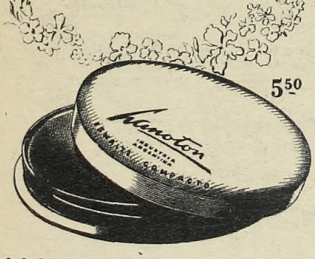
— ¡Decime, morocha! ¿Cómo querés que te explique quién es el hombre de la bolsa si apenas tengo un año de edad?

LANOTON
el maquillage
de alabastro



EMBELLECEDOR
DE
DOBLE EFECTO

Cuanto más desconforme se esté con el propio cutis más se apreciarán los efectos benéficos del Esmalte Facial Lanotón. Lanotón borra arrugas, y cualquier otro defecto en la apariencia del cutis. Hace cutis de suavidad de seda con transparencia y tersura de alabastro. Lanotón está compuesto con lanolina y por eso al mismo tiempo que embellece el cutis, lo refresca y lo torna elástico y flexible.



5.50

JAMAS SECA EL CUTIS!
contiene:
★ LANOLINA

Errores comunes de arreglo y maquillaje

CUANDO EL PEINADO EN ALTO NO PUEDE SER

Si su cabello es decididamente indócil, si difícilmente conseguía quedar presentablemente peinada con el cabello corto y peinado liso, es preferible que abandone la idea de un peinado en alto.

El cabello recogido le dará una apariencia prolija, ganará con él. En lo que no debe pensar es en llevar el cabello enteramente hacia arriba, en rodete coronando la cabeza y ofreciendo una línea muy lisa, casi pegada, en el resto del cráneo. Tendrá con ello siempre mechas perdidas sobre la nuca, con frecuencia se le caerán las horquillas y peinetas, el trabajo de estar bien peinada le resultará penoso, y su experiencia lamentable.

Es verdad que los peinadores echan mano a distintos recursos para lograr un impecable peinado así, no importa cuál sea la condición del cabello; pero para su vida diaria, cuando deba salir a su oficina o cumplir una diligencia que la reclame con apuro, no tendrá tiempo de esos arreglos minuciosos. Lo mismo, los peinadores emplean determinadas lacas para mantener el cabello fijo, y de ese recurso ocasional no puede usted pensar en hacer un empleo diario, pues su cabellera quedaría pronto transformada en una coraza.

¿APARECE USTED "DECAPITADA" POR SU MAQUILLAJE?

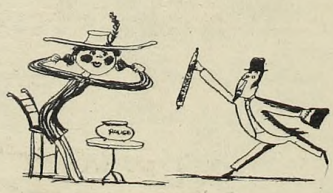
Es lo que ocurre cuando se tiene la cara de un color y el cuello de otro. El error es más frecuente de lo que se creería. O bien se trata de color natural de la piel, logrado por exposiciones al sol, durante las que no se ha cuidado, por ejemplo, en esta época de exponer también el cuello, incluso a veces adoptando la postura un poco violenta de levantar muy en alto la barbilla. Otras veces hemos usado, mientras tostábamos la cara, un "pullover" o prenda semejante de cuello subido; es lo que sucede a veces saliendo en lancha o yatch por el Tigre con saco marinero, jugando tenis con tricota de cuello alto, etc. El resultado es que tenemos un cuello muy protegido y muy blanco, que aparentemente no pertenece a la misma persona de quien es la cara, dorada o decididamente tostada... El mismo error se comete también al aplicar "maquillaje", máscara, base y aun polvo de color pronunciado, ocre, "suntan", etc., esto generosamente distribuído en la cara, pero olvidando por completo el cuello. Cuide de no ensuciar su vestido con estos productos al aplicarlos (es probablemente por ese temor que ha resuelto usted no usarlos en el cuello), pero no vaya al otro extremo, a olvidar por completo de dar color a esa zona de piel tan visible. En general, el tener la precaución de otorgar un poco de sol al cuello en los días lindos basta para solucionar el problema.

UÑAS DE LARGO EXCESIVO, ¡PERO SOLO PARA UN MANDARIN!

No olvide que en la China los mandarines se han caracterizado por uñas desmesuradamente largas, precisamente para atestiguar su vida de molicie, que en ellos era un mérito. No estamos en época para eso. Sus uñas deben demostrar elegancia, pulcritud y nunca ociosidad. Llévelas todo lo largas que sea admisible, mientras esto no esté reñido con los trabajos que realice. De otro modo habrá gran peligro de que tenga uñas de largo desparejo, cosa que resulta desprolija y antiestética. Y luego, hay algo de antinatural, de rebuscado, en las uñas inacabables. Sin contar que muchas veces, luego de determinado largo, tienen tendencia a curvarse, y... francamente, no puede pensarse que sea agradable el tener, en lugar de manos, garras.

Ahora, si esa curvatura se produjera sólo en cuanto las uñas sobresalen un poco de la yema del dedo, hay que pensar en corregir el defecto. El bañar las uñas en aceite tibio ayudará a hacerlas no sólo más duras, sino también más susceptibles de tomar una linda forma, que usted se encargará de proporcionarles dando un ligero movimiento hacia arriba, si es que les nota predisposición por doblarse hacia abajo.

¡PERO QUE PINTADA!



Es casi infalible. En nuestra época, en la que todo el mundo se ha habituado tanto al maquillaje, sólo dos detalles pueden merecer ese comentario: ojos excesivamente arreglados (es decir, más bien pestañas y párpados) y mejillas en las que el colorete no ha sido bien distribuído.

Si su arreglo requiere cierto recargo para que usted esté realmente bien —no es esto lo más común, pero puede ocurrir, — no escatime las cremas, base, color, etc.; pero, eso sí, huya del "emparchado". La línea natural de color es siempre esfumada. Pintando en redondeles logrará usted un arreglo tan poco artístico y oportuno como el que puede hacer pintando un chico que recién comienza a manejar sus lápices. Recuérdelo, entonces: línea esfumada para parecer natural.

ANTENGA LA SILUETA
UIDANDO SU SALUD

Esa silueta ágil y esbelta que Ud. admira en *otras* personas, puede ser *suya* si su organismo marcha bien. Cuide su hígado y su intestino. Las PILDORAS DE PARKER, que estimulan las funciones digestivas y limpian el intestino de residuos tóxicos, le ayudarán a cuidar la línea. Son agradables y se toman con facilidad, sin molestias ni dietas especiales. Recuerde:

PARA MARCHAR BIEN

PILDORAS DE PARKER

¡Y cuánto dura el tubito!

TREINTA MINUTOS DE DESCANSO

(Continuación de la pág. 27)

rrador y sombrío: "¡El!" Los golpes, entretanto, continúan, obstinados y firmes. Un miedo absurdo refléjase en el semblante de muñeca de Virginia. Fernando Rogers siente, de un modo que no deja lugar a dudas, que de la comedia brillante está pasando a un clima de drama, angustioso y torturante. Exactamente, "el clima" que perseguía, sin conseguirlo, en muchísimos ensayos. Lo está "viviendo ahora, en su imaginación, en sus nervios, en su sangre. Busca con urgencia un arma. Presiente que va a necesitarla para enfrentar a quien está detrás de esa puerta dispuesto a todo. En los cajones de su mesa sólo hay pinturas, recortes de periódicos, papeles sin importancia, todo menos un arma. Es entonces cuando observa que las manos delgadas y finas de ella buscan también algo en el fondo de esa extraña cartera de raso negro. Ya lo tiene... Lo muestra Es un pequeño revólver, brillante, artístico, que sin duda, como una medida de precaución, está siempre allí, al lado de los cigarrillos, del lápiz labial, de la billetera. El lo toma y avanza.) ¿Qué pasa? *(Decidido a todo, abre la puerta de su camarín. Hay ahora, frente a él, un grupo de actores y de maquinistas.)* ¿Qué sucede?... ¿Quién golpeaba de ese modo?

Don Enrique. — (Ochenta años. Cabellos muy blancos. Suave el tono.) Yo, señor...

Fernando. — ¿Usted? ¡Abuelo! ¿Y qué quería?

Don Enrique. — Pues... *(Sonriente, tranquilo, satisfecho.)* quería ver a mi nieta...

Fernando. — ¿A su nieta? Aquí no está...

Don Enrique. — Sí... Está ahí, a su lado... *(El primer actor y director tiene la impresión de estar soñando. Escucha así unas palabras inverosímiles, increíbles.)* Esta comedia la ensayamos muchas veces en casa... Mi nieta, señor, tiene veinticinco años, es soltera, y quiere ser actriz..., quiere ocupar el lugar de la que se fué... Usted ya la ha "visto" actuar... *(Hay un silencio. Fernando Rogers se impone a todos. Tiene en los labios un montón de palabras. No sabe qué decir ni por dónde empezar. La experiencia que acaba de sufrir es definitiva. Elige unas palabras sueltas, forma con ellas trabajosamente una pregunta y se inclina hacia el oído de don Enrique, "el abuelo" del teatro.)*

Fernando. — *(Muy bajo el tono.)* Su nieta... ¿tiene novio?

Don Enrique.— No...

Fernando — ¿Seguro?

Don Enrique.—Seguro. El teatro es su única ilusión...

Fernando — *(Alto.)* Martínez: escriba en la planilla: "Mañana a las dos de la tarde, lectura y reparto de papeles. Estará presente la señorita Virginia Castro, la nueva actriz de la compañía..." Nada más.

(Se estrecharon las manos afectuosamente. Uno y otro tenían la impresión agradable de que ese diálogo de amor, comenzado mientras transcurrían los treinta minutos de descanso, aún no había concluído...)

Gran oferta Semanal

Cuello de zorros plateados, desde... $ 290.-

Tapados de PATAS de ASTRAKAN, gran actualidad, diversos modelos, desde. $ 1.790.-

Tapados de ASTRAKAN importado de N. York, líneas modernas, desde. $ 2.900.-

Zorros plateados, digno complemento de belleza que la moda ha impuesto, para la actual temporada.

ACORDAMOS FACILIDADES

Pieles Botánico

SANTA FE 3858 T. A. 71 - 5902

Rojo Majestad

La revelación del año

"...ENCANTA A MI REY" dice la esposa de DICK HAYMES, popular cantante.

"Ya trate de conquistar o de retener al hombre que quiere", explica Joanne Haymes, "ROJO MAJESTAD es el mejor aliado de los labios de una mujer".

Este nuevo y sensacional matiz del lápiz Tangee dá a sus labios seducción irresistible. ROJO MAJESTAD... una revelación para el hombre que usted quiere.

Nuevos estuches de gala Tangee

Tamaños: De Lujo-Grande Especial-Mediano-Chico

ULTIMA CREACION de

Agua Colonia
BRANCATO
Perfume Fresco
Suave y Persistente

POLVOS MARION
A BASE DE ARROZ. EN ORIGINAL ENVASE DE MADERA.
PARANA 560 - T. A. 35-5525 - Bs. Aires

COMPRO Porcelanas, Objetos de Arte, Antigüedades, Muebles, Pianos, Máq. de Coser, Cristal. Llame a 35-0882, ABEL, — Seriedad.

Una calle de París lleva el nombre de la Argentina

(Continuación de la pág. 39)

sabe que cuando las grandes potencias envían sus barcos de guerra a otros países, siempre tienen intereses comerciales que defender y súbditos que necesitan protección. ¿Para qué vamos a hablar ahora de aquello? Es cosa vieja, claro está. Cosa que debería haberse olvidado ya del todo, desde luego. Pero mejor será, para contribuir a que el recuerdo se vaya esfumando poco a poco, hasta extinguirse totalmente, que desaparezca cuanto tienda a recordarlo.

Esta es la significación del gesto que ha tenido el Consejo Municipal de París al cambiar el nombre de Obligado por el de la Argentina en esta calle parisiense. Ese cambio de nombre responde mejor al actual estado de relaciones entre Francia y la Argentina... El honor de la iniciativa corresponde al anterior presidente del Consejo Municipal, señor Vergniole. La satisfacción de haberla llevado a la práctica ha sido para su sucesor, Pierre de Gaulle. Socialista el primero, moderado el segundo... Pero la idea es de las que logran la unanimidad que no se puede pedir muchas veces en la política interior. Cuando se trata de la Argentina, el problema no se ve desde un punto de vista de izquierdas o de derechas. Se ve exclusivamente desde un punto de vista francés. En la ceremonia estaban presentes personalidades francesas de todas las tendencias políticas y de todas las actividades nacionales, de tal manera que hay que convenir que la representación francesa tenía un simpático carácter de neta unanimidad. A

Un aspecto de la calle de la Argentina momentos antes de empezar la ceremonia.

estas personalidades de carácter oficial y al pueblo de París, que había acudido en una cantidad excepcional en esta clase de actos, nos mezclamos los hispanoamericanos, que no podíamos ser indiferentes a tan importante solemnidad. Y se advertía, como es lógico, una predominancia de colonia argentina.

La llegada del presidente del Consejo Municipal de París, Pierre de Gaulle, con el embajador de la Argentina y la señora de Victorica Roca, fué acogida con grandes aplausos. La ceremonia comenzó sin más tardanza. Una banda militar, con uniformes deslumbrantes, la inició con los acordes del Himno Nacional argentino y de la Marsellesa, que todos escuchamos de pie y aplaudimos con fervor. Después, Pierre de Gaulle descubrió la artística placa con el nombre de Calle de la Argentina, e hizo presente la satisfacción con que la capital francesa rendía homenaje de afecto y fraternidad a la gran Nación Argentina. Correspondió el embajador argentino con sinceras frases de gratitud, expresando el deseo de la Argentina de que las relaciones entre ambos pueblos sean cada vez más firmes.

Se aplaudió al final de los discursos. La banda lanzó al viento una alegre composición, y todos, personalidades y espectadores, fueron desfilando satisfechos con la convicción de que se había hecho un acto de justicia, y, sobre todo, un acto de buena voluntad plenamente cordial y amistoso.

Yo también me fuí, naturalmente, puesto que la ceremonia había finalizado. Iba con un amigo, y salimos a la avenida de la Grande Armée.

— Vamos hasta la Estrella, y allí tomaremos el Metro — me propone mi amigo.

Y yo discrepo:

— No. Hoy, no. Otro día iremos hasta la plaza de la Estrella. Hoy hemos de tomar el Metro precisamente en esta estación que tenemos delante.

— ¡Ah! Sí. En Obligado — contesta mi amigo, distraído.

— No, señor. Eso era antes. Tomaremos el Metro en la estación de la Argentina. Es obligado...

AYUDELE A ESTUDIAR!

Para muchos niños los estudios constituyen un esfuerzo superior a sus débiles fuerzas, de aquí que se pongan pálidos, y enflaquezcan a ojos vistos.

Ayude a sus niños a estudiar con provechoso resultado, vigilando celosamente su salud, la buena alimentación y el debido descanso.

Y no hay que olvidar el eficaz tónico reconstituyente Bioforina Ruxell, de agradable sabor y prontos efectos.

La Bioforina Ruxell está indicado en todos los organismos. Estimula el apetito, aumenta las fuerzas y restituye el bienestar. Su agradable sabor y fácil administración lo hacen el tónico preferido para los niños.

BIOFORINA LIQUIDA
de Ruxell

¡Cuidado, señores!: las barbas pueden ser un verdadero "boomerang"

(Continuación de la pág. 16)

eso, sino que comenzarán a volverse sentimentales y amables. Que no habrá ya para ellos tapados de piel que cuesten un dispárate, ni bodas que no sean fáciles, ni platos preparados por sus novias que no sean deliciosos. Que el mundo se les habrá vuelto del revés, en una palabra. Y que todo será nada, desde el punto de vista en que se pusieron cuando, airados, resolvieron divorciarse de la navaja.

Como mujer que soy, me creo en la obligación de advertírselo. Vengan en buena hora las barbas masculinas a poner un poco de orden en el mundo. Pero no en son de protesta. Demostrado queda que ello no vale. Y hasta me parece bien ofrecerles un último consejo. Si lo que ellos quieren es protestar contra las faldas largas, lo más eficaz en el terreno que se han puesto sería que se afeitaran la sombra de bigote que aún lucen. Eso, quizá, causara algún efecto. Porque, al menos, seguirían malhumorados.

Realce su silueta

CASA Zule

VIAMONTE 611 Casi esq. Florida T. A. 31 2922

Nueva creación
FERRINI
HORMOCREM
Ahuyenta las arrugas, la vejez y hermosea
—Florida 820—
POTE $ 12

Verrugas - Vello Eliminación Médica sin marca ni dolor
Consultas gratis. Institutos MAGDA KLEIN.
Santa Fe 1391 - Buenos Aires - Cabildo 1954.

CONSULTE
Antes de vender sus alhajas, platería, obj. de arte, marfiles. — Tasador a domicilio.
Joyería SELECT - Suipacha 680 - 35-2937

ELIMINA
VELLO SUPERFLUO
EN 3 MINUTOS

Apliquese la crema VELOX sobre la piel, quítela después de transcurridos 3 minutos lavando simplemente con agua. VELOX impide los recrecimientos ásperos y hará que su cutis luzca suave, terso y aterciopelado. Por eso las mujeres modernas usan VELOX en su tocador.
VELOX
También se vende en tubos muy prácticos

NOTAS y COMENTARIOS

Vidrieras con enaguas

Vidriera de una lencería elegante: una blusa de encaje, y enaguas, dos lindas enaguas para los vestidos de ahora. Pasan tres señoritas, y al verlas se detienen: "¡Miren qué preciosidad! ¡Qué modelitos originales!" "¡Cómo se llevan las enaguas; es la prenda de moda!" "Y, claro, son indispensables para los vestidos de la nueva línea." "Fíjense qué detalle tan mono tiene ésta: un entredós de puntilla ocre cada dos centímetros del volado. ¡Precioso!" "Yo he visto otra más paqueta todavía, en que el volado es enteramente de encaje: ¡un sueño!" "Pero no ha de armar tan bien los vestidos... ni ha de ser muy práctica; mira que es engorroso lavar encajes." "Sí, tienes razón, pero era tan linda..." "¿Y esa otra con alforzones y cintas de raso? ¡Qué amplitud!, ¡qué vuelo tiene!" "¡Ay, cómo me gustan las enaguas! Pero, ¿se dan cuenta? Ahora tenemos una preocupación más: elegir modelos de enaguas, tratar de que sean originales y vistosas, recorrer tiendas comprando puntillas, encajes y cintas..." "Y pagarle a la modista la hechura de las enaguas." (Amarga reflexión.)

¡Ay de los peatones!

Una señora nos hablaba, indignada, de la falta de consideración de los conductores para con los peatones. Nos contaba que mientras ella ayudaba a una anciana a atravesar la calzada en una bocacalle, vieron que se acercaba un auto. Con la mano le hicieron señas para que no las atropellara, pero el conductor no aminoró la velocidad ni desvió el coche. La anciana y la señora apretaron entonces el paso y el automóvil pasó rozándolas. Al día siguiente, esa señora habrá leído un caso que registraba la prensa: un anciano de setenta años, que cruzaba la avenida Leandro N. Alem, apoyándose en unas muletas, fué derribado por un automóvil de alquiler, y murió a consecuencia de las heridas recibidas. Todo esto nos recuerda un suceso del año pasado, en que un conductor de camión al acercarse a una esquina y ver un grupo de personas que se disponían a cruzar la calle, se limitó a prevenirles con un bocinazo. Tres peatones, un matrimonio y su hija no tuvieron tiempo de ponerse a salvo y fueron arrollados.

Ni altos ni rubios

De la carta de una señora que visita Inglaterra por primera vez, a una amiga: "...paseamos mucho y nos divertimos más. Pienso que ustedes estarán sufriendo un invierno porteño, con días muy fríos, a veces, y muy húmedos otros. Aquí, en cambio, verano, delicioso verano, lejos de las gripes, los sabañones y los resfríos. Mi nena está preciosa, y el cambio de clima no la ha afectado nada. Desde que llegué a Inglaterra estoy sorprendida por algo que me ha atraído mucho la atención. Yo creía, como todo el mundo, que los ingleses eran altos y rubios, y ¡oh sorpresa!, resulta que no hay tal cosa: la mayor parte de ellos no son altos ni rubios. ¿Te das cuenta qué desilusión?" Es cierto que es muy general la idea de que todos los ingleses son como lo imaginaba la autora de la carta: altos y rubios; pero las personas un poquito observadoras y que ven a menudo películas inglesas, ¿han tomado nota de cuántos actores rubios han actado en ellas? James Mason, por citar el más popular, ¿es rubio?, ¿es alto? Decididamente, ¡no! Morocho, y... ¡nada alto!

Interesante muestra

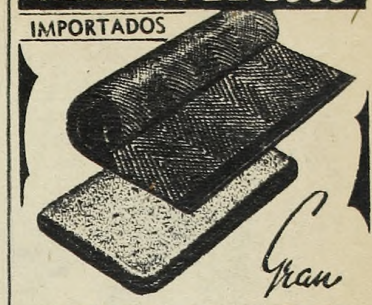
Pasamos por la exposición permanente de productos de San Juan y entramos a visitarla. Estaba muy concurrida, y entre los comentarios elogiosos de los porteños se oían las frases de los sanjuaninos residentes en Buenos Aires que recorrían con visible satisfacción esa muestra de su patria chica. Se exhiben distintos productos de la provincia: bebidas y comestibles, y minerales extraídos de la montaña. Bonitamente distribuídos en varias vitrinas están los vinos, tintos y blancos, las sidras y los champagnes. También la fruta desecada se ofrece a las miradas golosas de los porteños: orejones de durazno, higos secos, blancos y negros, pasas de uva, que San Juan exporta en grandes cantidades a Buenos Aires, y también almendras. Se exhibe, asimismo, un dulce de membrillo de tipo casero. Varias vitrinas contienen muestras de la riqueza minera de San Juan: trozos de wolfram, calcita, plomo, talco, cal y piedra caliza, cuarzo aurífero de hermoso color amarillo, granate. Hay una vitrina dedicada a la producción de oro, que está adquiriendo importancia en San Juan. ¡Interesante exposición!

Tuvieron iniciativa

Vecinos de Morón, al salir de su casa, una mañana: "Mire, don Juan, allí, en ese árbol." "Pero... ¡si es el intendente! Y está podando el árbol." "Fíjese en ese otro árbol, cerca de la esquina." "A ver, ¡pero si es un amigo mío que está empleado en las oficinas de la Municipalidad!" "Mire, podando los otros árboles hay otros oficinistas municipales." "¡Qué me dice!" ¿Qué había pasado? Simplemente, que por falta o escasez de peones no se podían podar los árboles de Morón, y el intendente con veinte oficinistas pusieron manos a la obra en sus horas libres. ¡Plausible espíritu de iniciativa!

En Quilmes, el hospital local cuenta sólo con tres viejas ambulancias, que a menudo ocasionan grandes gastos de reparaciones. Los sindicatos obreros del distrito resolvieron realizar colectas para comprar dos ambulancias nuevas, y además un "jeep", que permitirá llegar a los lugares donde no hay pavimentos y no pueden llegar las ambulancias. Esperaban reunir alrededor de 100.000 pesos. ¡Plausible espíritu de iniciativa el de los obreros de la localidad de Quilmes!!

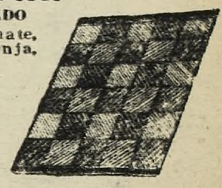
FELPUDOS
CAMINOS DE COCO
IMPORTADOS



OFERTA ESPECIAL
Felpudo de coco, importado, muy larga duración, en medida de 35 x 60 cm., $ 7.10; de 30 x 60 cm., $ 4.65

CAMINOS DE COCO
en colores lisos, jaspeados, verde, marrón, punzó, granate, escocés, etc. Medidas: 1.80, 1.40, 1.15, 0.90, 0.70 y 0.60 m. de ancho. De 0.47 m. de ancho, color liso, el metro $ 6.30

OTRA OFERTA ESPECIAL
CARPETAS DE COCO IMPORTADO
colores granate, verde, naranja, punzó, jaspeado, escocés y lisos, en medida de 2.50 x 1.80 m., a ... $ 75.–



VISITENOS
BOITANO y Cía.
S. R. Lda. Cap. $ 150.000
Bmé. MITRE 854
T. A. 31-2451 y 1887 - Buenos Aires

Alquilo o vendo
TRAJES de NOVIA
MADRINA y SOIREE
realizados por famosos modistos.
RAIMUNDA Libertad 1071

Marilen

ACEITE PURO DE OLIVA
100 x 100 DE OLIVA
• PUREZA...
• CALIDAD...
• PRESTIGIO...
JOSE LOPEZ e HIJO
GODOY CRUZ 2573 - TELEF. 72-1244 - Bs. As.

FIGURINES CON MOLDES

Creaciones porteñas de "El Hogar"

Para talles desde el 42 al 54.

3593 Juvenil y elegante es este vestido de crêpe verde fuerte con el corsage de escote alto, con pequeño sesgo volcado, abotonado en la parte trasera. Falda acampanada.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3594 Elegante vestido en lanilla color gris claro, con talle bajo. El corsage, con escote abierto y frunces o pinzas en los hombros.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3595 Moderno vestido en lanilla o seda color miel. La falda muy amplia, con tablas en forma y frunces. Escote alto con pequeños pliegues a los lados.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3596 Muy chic es este vestido de tafetas o moiré negro, para tarde, con la falda muy amplia y una sobrefalda también muy amplia y que termina adelante y atrás en pico. Corsage ajustado, con gran escote y pinzas.

Precio del molde: $ 3.—

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

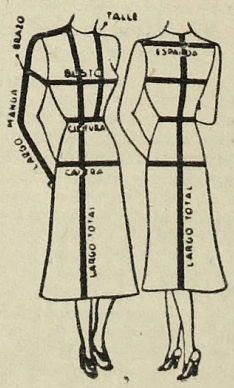
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

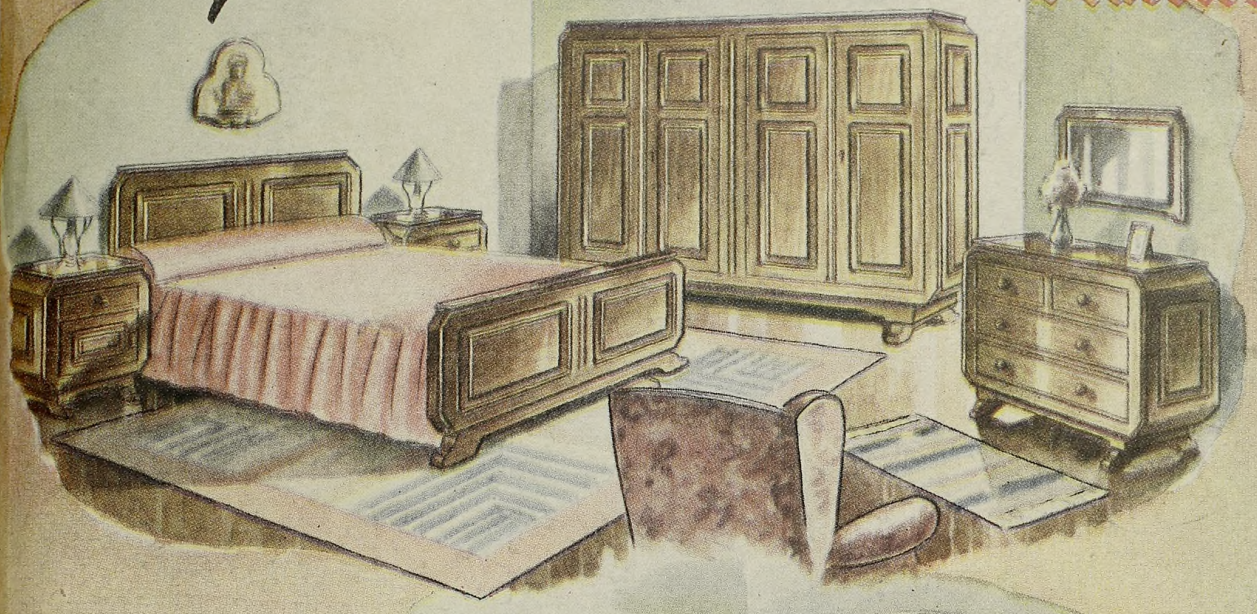
Provincia .....

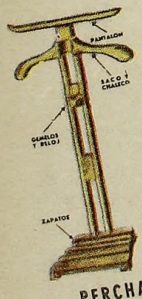
.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

El bienestar tiene un nombre
y una CALIDAD TRADICIONAL

Muebles Barzi





PERCHA
"ESSENTIAL"
Para conservar mejor su ropa $ 40.-

84 años de experiencia consagraron como INOBJETABLE, la CALIDAD de Muebles BARZI.

Es que, con materiales selectos, mano de obra maestra y seria dirección artística, logró hacer de su nombre un sinónimo de BIENESTAR!

Muebles Barzi

Fábrica fundada en 1864

RIVADAVIA 2201

LA CUALIDAD QUE EL HOMBRE PREFIERE...

Que sea hacendosa...

"Es *mujer de su casa*" - dice orgulloso y la quiere hacendosa, prolija, hábil guardiana del hogar.

La mujer hacendosa conoce perfectamente la gran calidad del ACEITE COMESTIBLE UNICO, por su rendimiento extraordinario, absoluta pureza, y exquisito "gusto único".

ACEITE COMESTIBLE

UNICO

ELABORADO POR ByCla ACEITEROS DE LEY